

Tensiones en el aula, una investigación desde los imaginarios sociales en busca de estrategias para un aula en paz, en el grado tercero de la institución educativa Supía-

Caldas, 2021

Bernardo Hoyos A.

Jaime Andrés Morales Q.

Asesor

Magíster. Didier Andrés Ospina Osorio



Universidad Católica De Manizales Maestría En Educación

Manizales 2021

Contenido

Agradecimientos	4
Resumen.....	5
Abstract	6
Introducción	7
Revisión de Antecedentes y estado del arte	10
Planteamiento del problema.....	26
Objetivos	31
General	31
Específicos	31
Pregunta de investigación	31
Justificación	32
Conveniencia.....	33
Contexto de la investigación.....	34
Marco de Teórico.....	37
Las tensiones en el aula.....	37
Aproximación al concepto de paz y la paz en el aula	45
Diseño metodológico	66
Ruta Metodológica y operatividad de la obra	70
Análisis y reporte de resultados	79

Estrategias de paz en el aula	126
Cierre apertura	134
Conclusiones	137
Referencias.....	139
Bibliografía	150
ANEXOS	155

Agradecimientos

Dedicamos esta obra de conocimiento a Dios y a nuestras familias. A Dios porque ha estado con nosotros en cada uno de los procesos y nos ha fortalecido; a nuestras familias que estuvieron incondicionalmente en este proceso de dos años llenos de sacrificios, en relación al tiempo, la Economía y situaciones para poder llevar a cabo la obra.

Agradecimientos sinceros a toda la comunidad educativa de la investigación, a la señora rectora Silvia Imelda Espinosa Bonilla, a la coordinadora Claudia Yasmín Rojas Herrera, a los estudiantes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Supía; Que de manera desinteresada y comprometida contribuyeron a realizar esta investigación que esperamos sirva como modelo para otras instituciones en donde es importante realizar cambios de paradigmas, para contribuir con un ambiente pacífico, de reconciliación y convivencia.

Agradecemos a la Universidad Católica de Manizales por la oportunidad de este proceso significativo, a los docentes que nos fortalecieron en cada una de las materias de la maestría y a Nuestro tutor Didier Andrés Ospina por su apoyo y orientación.

Resumen

La investigación está elaborada para la comunidad en general y para las personas que trabajan por la paz en las aulas, es una investigación con enfoque cualitativo, con un diseño metodológico de investigación acción en el aula, desarrollada en un contexto de educación primaria y partiendo de la pregunta: ¿Cuáles son los imaginarios de paz que poseen los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía, ubicada en el municipio del mismo nombre en del departamento de Caldas en Colombia. A partir de la observación con el instrumento del diario de campo y de las experiencias contadas de los estudiantes por medio de la entrevista a profundidad, la entrevista semiestructurada y la cartografía social; se hizo un análisis fenomenológico de la información a partir de las herramientas de la teoría fundamentada con los resultados, generando tres macro-categorías, como lo son Imaginarios de paz – Espacios de violencia – Espacios de paz. Con base en el análisis de los resultados y de la triangulación de la información, se desarrollaron estrategias de paz para el aula y se aplicaron con los estudiantes para construir las conclusiones de la investigación. Esta obra se desarrolló, en un inicio, en un aula presencial y posteriormente el trabajo de investigación fue desarrollado mediante la modalidad virtual obedeciendo a la reciente pandemia ocasionada por el virus Covid 19, a lo anterior es válido agregar que la duración del proceso fue de 2 años donde se cursaron estudios de Maestría en Educación en la Universidad Católica de Manizales y el contacto con los estudiantes se desarrolló a través de video llamadas por plataformas zoom y meet, llamadas telefónicas y la aplicación Whatsapp.

Palabras clave: Aulas en paz, Imaginarios de paz, Espacios de violencia, Espacios de paz, estrategias de paz en el aula.

Abstract

The research is written for the community in general and for the people who work for peace in the classroom, it is a research with a qualitative approach, with a methodological design of action research in the classroom, developed in a context of primary education and starting from the question: How to understand the imaginaries of peace held by the third grade students of the Supía educational institution? From the observation with the instrument of the field diary and the experiences told by the students through the in-depth interview, the semi-structured interview and the social mapping; a phenomenological analysis of the information was made from the grounded theory with the results, generating 3 macro-categories, such as: Imaginaries of peace - Spaces of violence - Spaces of peace. From the results and the triangulation of the information, peace strategies for the classroom were developed and applied with the students to build the conclusions of the research. This work was developed, at the beginning, in a classroom and later the research work was developed through the virtual modality due to the recent pandemic caused by the Covid 19 virus, to the above it is valid to add that the duration of the process was 2 years where they studied for a Master's Degree in Education at the Catholic University of Manizales and contact with students was developed through video calls by zoom and meet platforms, phone calls and Whatsapp application.

Key words: Classrooms in peace, Peace imaginaries, Spaces of violence, Spaces of peace, peace strategies in the classroom.

Introducción

La investigación parte del objetivo de comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de primaria de la Institución educativa de Supía - Caldas, con el fin de caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes, reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto del aula, identificando las nociones compartidas que sobre la paz poseen los estudiantes y así construir estrategias de paz con estos imaginarios.

Este proceso buscó aportar a un aula violentada que ha estado en los últimos años en creciente de tensiones por la realidad social que vive Colombia, y en la actualidad se vio contextualizada por la pandemia mundial ocasionada por el virus Covid 19, se desarrolló con estudiantes de grado tercero de primaria por su espontaneidad a la hora de compartir sus vivencias y su forma de ver el mundo. La construcción del término de la paz se hizo con autores como Gandhi, Nelson Mandela, Juan Pablo II y otros personajes históricos que construyeron la paz a partir de sus vidas, se tomaron investigaciones sobre aulas en paz en el contexto Colombiano, lideradas por Enrique Chaux y se fundamentaron las ideas de imaginarios desde Castoriadis y otros autores de renombre en el tema.

Esta obra de conocimiento se desarrolló con un enfoque cualitativo, con un diseño de investigación acción en el aula, donde se aplicaron cuatro instrumentos de recolección de la información: El diario de campo, la cartografía social, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad. Se hizo un análisis artesanal y fenomenológico de la información, aplicando las herramientas de la teoría fundamentada. Los resultados mostraron tres macro-categorías, como lo son los imaginarios de paz, los espacios de violencia y los espacios de paz.

Con los resultados se busca construir estrategias de paz en el que se tenga presente el contexto social, un contexto en el que se da una reproducción de la violencia diferente a la de

otras culturas, en la que emergen imaginarios de paz diferentes, que deben ser punto de partida para buscar la construcción de nuevas realidades, a partir de comprender el entorno y aportar estrategias de paz en el aula, que ha estado en los últimos años en creciente de tensiones por la realidad social que vive Colombia.

Además, viendo el aula desde una perspectiva diferente, una que, con la pandemia, se trasladó a los hogares, llevando a sus actores a una compleja realidad entre aula y hogar, detallada en cada una de las familias de los estudiantes por medio de los instrumentos de recolección de la información. De esta manera se comprendió a la escuela como un lugar de intercambio de conocimientos, donde se desea un clima escolar en paz, donde se valoren los procesos democráticos y sociales, en donde los estudiantes puedan obtener sus aprendizajes sin temores y en libertad, para poder adquirir las competencias, habilidades y destrezas requeridas para un mundo tecnológico y globalizado; pero también donde se apropien los conocimientos necesarios para afrontar una sociedad que necesita principios y valores que conlleven a una paz tan anhelada.

La escuela¹ ha sido un lugar de convergencia cultural, donde cada estudiante posee sus diferencias, lo mismo que sus contextos, que van cambiando de acuerdo a sus propios antecedentes y formas de pensar la vida, de sus costumbres o variables culturales que emergen de su propia historia, dando lugar a comportamientos arraigados que se transmiten de generación en generación, que van apropiándose para formarse un valor aceptado socialmente, que para ellos es

¹ A este punto es necesario mencionar que la obra de conocimiento enmarca el concepto de escuela desde autores como Correa (1998) que propone que “La escuela tiene, además del aprendizaje académico, la obligación de enseñar a los niños y jóvenes a vivir juntos y a resolver conflictos de sus vidas, lo que permitirá que aprendan de manera más efectiva.” (p. 2). Así mismo como propone Minchala (2017) la escuela es... el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos... Escuela es sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima... Y la escuela será cada vez mejor, en la medida en que cada uno se comporte como compañero, amigo, hermano.” p. 7

Desde ambas concepciones es posible enmarcar en la escuela más hacia los sujetos que la conforman, donde las relaciones, los eventos que allí surgen son los que conforman tal institución.

normal. Por esto la investigación al cuestionar estas realidades y valores arraigados, busca repensar, construir y formar hacia un proyecto de vida en paz, a reestructurar principios, valores que vienen desde su familia para repensarnos en una construcción social.

Revisión de Antecedentes y estado del arte

Indagar conceptualmente sobre la paz remite a su origen etimológico; paz proviene del latín “pax” “pacisci” que significa acordar o hacer un trato en definitiva un pacto. En este sentido, la búsqueda de los imaginarios de paz será pacto entre educandos, familia y maestros. Este pacto, requiere el compromiso de dos partes para ser viable y posible; es indudablemente una construcción colectiva donde el objetivo sea el bien común.

En la definición de paz se pueden encontrar autores que la definen de diferentes maneras, también se encuentran a seres humanos partícipes de la misma, que han luchado por su defensa y su enseñanza con el ejemplo, llevando el concepto a la práctica para buscar la construcción de diferentes realidades por medio de la paz. De acuerdo a lo anterior, se resaltan personajes como Gandhi, que partió de un imaginario de una India libre por medio de la no violencia, por su puesto era algo utópico en su momento, era algo inimaginable por muchos, pero imaginable por esos pocos que colocaron acción hasta con la entrega de su vida, sacrificando su “comodidad” para construir una realidad diferente liderados por Mahatma Gandhi. Esta es la historia de libertad de la India con testimonios de no violencia. En palabras de él estando en Harijan, el 11 de Febrero de 1939: “Podrá existir una alianza internacional de la paz cuando todos los pueblos hayan alcanzado la independencia, una independencia que se mide por su alto grado de NO violencia. Las categorías de superioridad e inferioridad ya no tendrán ningún valor.” (Gandhi, 2001, p. 56).

Nelson Mandela es uno de los seres humanos que más ha dado ejemplo de paz por medio de la búsqueda de la igualdad y el uso del diálogo, él defendió hasta su muerte una idea del no odio para la construcción de la paz, porque “nadie nace odiando al otro por el color de su piel, su procedencia o religión. La gente aprende a odiar y, si pueden aprender a odiar, también pueden

aprender a amar.” (Mandela, 1994, p. 145). Estas ideas de construcción social por medio del amor las fortalecieron con sus ideas de valorar el diálogo, fue una persona que aprendió a escuchar al otro antes de dar su punto de vista y con el ejemplo nos enseñó la importancia de aprender y colocarse en la situación del otro. “He descubierto que adoptar un tono moralmente superior al del oponente nunca ayuda en las discusiones.” (Mandela, 1994, p. 168). Además defendía la importancia del individuo y la idea de su igualdad sin importar cualquier prejuicio social, por qué “las heridas que no pueden verse son más dolorosas que las que están a la vista, que puede curar cualquier médico.” (Mandela, 2012, p. 317). Estas consideraciones fundamentan la paz pensada en comunidad, en el respeto mutuo sin importar las diferencias de color de piel, raza, religión o diferentes maneras de ver el mundo. Que la relación con el otro en equidad, es el primer paso para comprender la paz y que el diálogo se hace esencial para su construcción. En relación al proceso de paz en Colombia, fortalece la obra al comprender que primero se debe saber cuál es la naturaleza del conflicto para que haya un diálogo de negociación de paz, que cumpla con las necesidades del contexto y comprendiendo los diferentes imaginarios de paz de la comunidad que se permea de su historia social.

Al buscar otras investigaciones que fundamentan la paz para llevarla al contexto de la escuela, se comprende que el pensar en el otro como un ser humano y al haber esa interacción con el otro, hay una necesidad de empezar a construir en los espacios de aprendizaje, estrategias que fortalezcan la paz y no solamente un espacio de transmisión de conocimientos técnicos, viéndose la oportunidad de observar la escuela en relación al otro y aprovechar mejor estos espacios para el crecimiento en comunidad con miras a la paz.

No se puede desconocer tampoco la labor infatigable que la santidad del Papa Juan Pablo II realizó en materia de doctrina social y en su trabajo con obras por la paz mundial, un mensaje

que dio para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, fue proponer:

El valor de la educación para construir la civilización del amor, el diálogo entre las culturas debe tender a superar todo egoísmo etnocéntrico para conjugar la atención a la propia identidad con la comprensión de los demás y el respeto de la diversidad. Es fundamental, a este respecto, la responsabilidad de la educación. Ésta debe transmitir a los sujetos la conciencia de las propias raíces y ofrecerles puntos de referencia que les permitan encontrar su situación personal en el mundo. Al mismo tiempo debe esforzarse por enseñar respeto a las otras culturas. Es necesario mirar más allá de la experiencia individual inmediata y aceptar las diferencias, descubriendo la riqueza de la historia de los demás y de sus valores. (P. Juan Pablo II, 2001, pp. 9 - 10).

Las palabras de Juan Pablo II ayudan a reflexionar sobre el respeto a la diversidad y de su importancia para trabajar esto en la educación, en un aula que busca la comprensión de la paz que poseen sus integrantes y del ataque constante entre estudiantes por sus diferencias físicas, mentales y culturales que generan tensiones, para alejarse de la posibilidad de tener espacios de paz. Las palabras de Juan Pablo II reflejan las mismas palabras de Jesús después de la resurrección, Paz a vosotros, palabras dirigidas a los apóstoles y a los que quisieran seguirlo, es el mensaje que los maestros y profesionales de la educación deberían realizar cuando llegan a la escuela o a cualquier aula, son las palabras de tranquilidad y fe. Paz a vosotros, busca un mensaje claro de paz a todos los integrantes de un aula de clase, buscando mitigar la violencia, el odio, los conflictos, el rencor, la amargura y la pereza que muchas veces están presentes en los estudiantes, para transformar los contextos, llegando con un mensaje de reconciliación, de invitación al diálogo, inculcando el perdón e impartiendo el amor al prójimo concluyendo con la reconciliación y reparación, para crear una verdadera cultura de paz en el aula.

Estas ideas de paz que se analizaron con los anteriores personajes históricos, que las han luchado, defendido y enseñado, han creado realidades diferentes, han servido como un legado para generaciones posteriores que han seguido con la idea de ver una sociedad más justa, una sociedad sin violencia, una sociedad en paz. Esto traído al contexto de la presente investigación abre el panorama de poder conocer el aula desde la paz y su comprensión desde lo individual y lo colectivo, permitiendo dar respuesta al cuáles son los imaginarios que existen de tal concepto. La sociedad es la convergencia de pensamientos, culturas y diferencias que por naturaleza generan conflictos, estos pueden solucionarse con el diálogo o cayendo en el error de pensar que el camino para su solución es la violencia. El aula no es ajena a esta problemática, ya que “las escuelas son espacios de reproducción de la violencia social a manera de un espejo de las problemáticas sociales.” (Martínez y Ospina, 2018, p. 22). Y es allí donde está la posibilidad de construir una sociedad mejor, más justa y en paz, con estrategias que obedezcan a las necesidades de la sociedad actual, porque las problemáticas sociales de hace 20 años no son las mismas que se viven en la actualidad, así los imaginarios de paz de hace años varían a los que los estudiantes tienen en la actualidad y se deben buscar estrategias de paz acorde a estos imaginarios, al contexto de violencia que se vive en las aulas de hoy, como también teniendo en cuenta los cambios generacionales y sociales.

El artículo de investigación “un aula pacífica para una cultura de paz” (1998) plantea conocer técnicas y estrategias preventivas, para modificar conflictos disruptivos y violentos, buscando poner en práctica estrategias y técnicas que ayuden a mejorar los conflictos en el aula. Esta propuesta tiene elementos importantes a tener en cuenta, aun así, es diferente a la obra de conocimiento porque suscita un contexto diferente, ya que la violencia de la población del año estudiado no es la misma que la violencia que se vive actualmente.

Tomando un artículo más actual y desarrollado en grado primaria, se encuentra “Propuesta para el diseño y desarrollo de proyectos de trabajo en el aula, que favorezcan la formación de valores como la paz, la justicia y la solidaridad en educación primaria”, este artículo del año 2016 buscó desarrollar alternativas pedagógicas que fomentan una formación en valores; como además de modificar las prácticas de evaluación al interior de las aulas. La investigación pese a estar contextualizada en una realidad más actual, partió del propio Plan y Programas de estudio de primaria del 2011 de la ciudad de México, no buscó construir, sino que retomó y usó lo que ya se tenía, en este caso no fueron tenidos en cuenta los imaginarios de paz de los estudiantes. Pese a esto la investigación arrojó resultados interesantes con el cambio de las prácticas de evaluación, punto importante que también se evidenció en “Educación para la Paz y Evaluación” (1995), el cual plantea estrategias metodológicas cualitativas; buscando elaborar un sistema de indicadores, planteando que evaluar para la paz es necesario para mejorar su práctica. Esta investigación se desarrolló en otro contexto social pero justifica la importancia de evaluar la paz para mejorar su estado o condición en las aulas. .

Dentro de las investigaciones que se han desarrollado en Colombia en los últimos cinco años y de grados de primaria, se resaltan los desarrollados por El programa “Aulas en Paz”, que nace del grupo de Agresión, Conflictos y Educación para la Convivencia, del Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes, dio inicio en el 2005 al desarrollo del programa con el liderazgo de Enrique Chaux (2005), el cual es uno de los principales investigadores de referencia de paz en el aula en Colombia, “Aulas en Paz” tiene como principal objetivo promover la convivencia y prevenir la agresión a través del desarrollo de competencias ciudadanas en estudiantes de 2° a 5° de primaria y en sus familias. El programa parte del concepto de ciclo de violencia, que plantea que quienes están expuestos durante su niñez a la

violencia, tienen mayor probabilidad de desarrollar comportamientos agresivos y que de no ser intervenidos, hay una mayor probabilidad de que quienes presentan comportamientos violentos durante la niñez, sigan actuando de esta manera cuando adultos.

Dentro de todas las investigaciones que han desarrollado el programa Aulas en Paz, hay tres que fortalece la investigación, el primero es “Aulas en paz un espacio pedagógico para la sana convivencia” (2015), el artículo socializó la incidencia de las estrategias didácticas a partir de la propuesta “Aulas en paz”, en la generación de ambientes de sana convivencia entre los estudiantes del grado tercero de la escuela John F. Kennedy de la ciudad de Popayán; la investigación tuvo un enfoque cuantitativo, de corte empírico analítico y tuvo como propósito determinar la efectividad de las estrategias didácticas generadas a partir de la propuesta anteriormente mencionada. Esta investigación nutre bastante los antecedentes, por la importancia de las estrategias para construir un aula en paz y diferenciándose a la obra de conocimiento, porque los autores usaron un enfoque diferente y estrategias de otra propuesta para hacer el análisis de la efectividad de dichas estrategias, sin construirlas con la comunidad, de acuerdo a las necesidades sociales del contexto.

La segunda investigación que pertenece a “Aulas en Paz” es: “La paz nace en las aulas - Evaluación del programa de reducción de la violencia en Colombia”, buscó abordar la pregunta de cómo desarrollar e implementar de manera sostenible una nueva pedagogía, acorde con los estándares propuestos por el Ministerio de Educación Nacional. El objetivo fue presentar las diferentes estrategias mediante las cuales un programa de promoción de convivencia y prevención de la agresión ha afrontado los retos encontrados durante su desarrollo, y particularmente en el proceso de expansión nacional. Para lograrlo, se hace un análisis del proceso de diseño, implementación y evaluación que ha tenido el programa, identificando las

distintas categorías problemáticas que se han presentado, así como las soluciones generadas.

Una tercera investigación de aulas en paz, liderada por Sharon Liceet Castellanos Forero y Ximena Moncaleano Martínez (2016) en su obra “Estrategia desde la Propuesta Nacional Aulas en Paz para Contribuir a la Convivencia entre los Estudiantes del Grado Séptimo-dos de la Institución Educativa Nicanor Velásquez Ortiz del municipio de Ambalema Tolima”; utilizan el programa para ayudar a los estudiantes a hacer frente a esa situación mediante el uso de diversas estrategias para mejorar las competencias ciudadanas. Esta investigación propone ejecutar algunas de esas estrategias adaptadas a su contexto con el fin de mejorar las habilidades sociales y comunicativas de los estudiantes y contribuir al desarrollo de las prácticas sociales eficaces para resolver los conflictos de forma democrática, reflexiva y pacífica.

Su metodología fue por medio de la observación y bibliográfica en la que los estudiantes por medio de encuestas proponen su nivel de convivencia y lo tratan con entidades externas que son propias en el interés de la realidad. Como dice Chaux (2004):

La convivencia ciudadana como factor integral de comunidades es una de las transformaciones más importantes planteadas desde el Gobierno nacional para las comunidades educativas siendo estas trazadas en las nuevas políticas nacionales a través de su obligatoriedad de implementación en los planes educativos institucionales bajo los parámetros de lineamientos curriculares y planes nacionales, tal es el caso de Aulas en Paz, la cual por medio de estrategias pedagógicas y competencias ciudadanas, enseñar a los estudiantes la importancia de convivencia para generar una cultura de paz. (p.1).

El programa Aula de paz de la Universidad de los Andes aspira como estrategia expandirse con procesos investigativos y de formación para la vida, que incluyan ciclos pedagógicos para la paz, tanto en centros penitenciarios como en múltiples espacios académicos y sociales, por medio de la implementación de modelos pedagógicos preventivos para capacitar. Aulas en Paz es un programa dirigido por Enrique Chaux (2005) que busca prevenir la agresión y promover la convivencia pacífica con las competencias ciudadanas en los estudiantes. El desarrollo de talleres con la comunidad que muestran agresividad, es uno de los elementos más reconocidos de este programa, además de los resultados obtenidos, al evidenciarse cambios significativos en los niños que participan de este programa investigativo en el aumento de los círculos de amistades de estos estudiantes.

Adicionalmente, las actividades de Aulas en Paz son producto de un proceso de investigación previo, y se centran en el aprendizaje práctico y significativo para la vida cotidiana de los docentes y los estudiantes.

La cuarta investigación de “aulas en paz” en la que participó Enrique Chaux (2008) es: “Aulas en Paz: 2. Estrategias pedagógicas”, fue desarrollada con un método de evaluación formativa, la cual fue realizada en tres instituciones educativas urbanas de niveles socio-económicos diferentes. El rango de edades osciló entre 7 y 13 años. Las notas tomadas en diarios de campo por los observadores fueron analizadas cualitativamente por el equipo de investigación. Estos análisis, buscaban identificar la consistencia entre el diseño de la actividad y su implementación. Esta investigación nutre bastante la obra de conocimiento y su diferencia está en el objetivo de la investigación, dado que la investigación en desarrollo, busca comprender los imaginarios de paz, al tener en cuenta el contexto socioeconómico, político y cultural para poder, dentro de los objetivos específicos, construir estrategias que respondan a la realidad

educativa en la que se pretende trabajar con la comunidad, para poder demostrar que, sí es tenido en cuenta el contexto socioeconómico para la implementación de nuevas estrategias de paz, estas pueden dar mejores resultados a largo plazo.

Esta diferencia también aplica para la investigación “Propuestas, actividades y estrategias pedagógicas que promueven una cultura de paz y capacidad de resolución de conflictos en instituciones venezolanas”. Esta indagación del año 2015, diseñó la investigación de manera no experimental y de tipo descriptiva. Esta investigación sustenta que:

Debe entenderse la cultura de paz como la acción que niños y adultos rechacen de forma colectiva los hechos violentos, y mucho más allá, que comprendan, respeten y exijan valores fundamentales como la libertad, la justicia, la democracia, los derechos humanos, la tolerancia, la igualdad y la solidaridad, actuando con empatía. (Aguilar y Castañón, 2014, p. 86).

Igualmente se fundamenta en una realidad social compleja y de violencia que se vivía y aún se vive en Venezuela, afirmando que:

La escalada de violencia en los centros educativos en los últimos años es un hecho que afecta y preocupa a todos como sociedad. Sin distinción de clase social ni ubicación geográfica las escuelas se desbordan de hechos violentos que interrumpen el desarrollo del currículo escolar, la estabilidad de los estudiantes y de los docentes en general, por eso es importante que se eduque para el conflicto. (Aguilar y Castañón, 2014, p. 87).

La investigación denota estrategias que se analizaron con 19 docentes, los cuales concluyeron cuáles presentaban mayor utilidad en el aula, fortaleciendo la investigación en desarrollo y diferenciándose también porque esta se centra en jóvenes de educación media y no se muestra con un lenguaje apropiado para trabajar con niños de básica primaria, lo que hace de la investigación diferente y genera la necesidad de hacerse con un lenguaje práctico y sencillo

que cualquier persona pueda entender.

Además es necesario desarrollar investigaciones en las que los maestros sean los constructores con ayuda de los estudiantes, para desarrollar un nuevo conocimiento, que ayude a fortalecer cada uno de los procesos que se viven en el proceso de formación, esto hace de la Investigación acción en el aula, una herramienta de desarrollo para las aulas colombianas y en donde cada ser humano que participe de esta investigación, propone cambios de sus realidades con herramientas que sean aplicables a su contexto; una investigación que se valió de este método es: “Construcción de paz integral en escuelas mexiquenses”, en este consideraron el método de investigación acción participativa y usaron herramientas alternativas de transformación pacífica, que ayudaron a disminuir las manifestaciones de violencia escolar, entre ellas, el bullying.

La violencia en la escuela no es un fenómeno nuevo, hay quienes la consideran una práctica común, que por lo general acompaña a estudiantes y docentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto no quiere decir que la violencia sea una característica más de la escuela o un elemento indispensable en la formación de los estudiantes. Tampoco se trata de minimizar o maximizar la violencia escolar, sino más bien, de hacer conciencia que este fenómeno se hace presente dentro de la escuela y en las relaciones e interrelaciones de estudiantes y docentes. (Salazar, 2016, p. 88).

Esto reafirma la necesidad de hacer investigaciones que aporten a la búsqueda de paz y aún más en el contexto colombiano que está inmerso en una constante historia de guerra y violencia.

La educación forma seres íntegros con bases sólidas, axiológicas, con procesos dinámicos que le permitan evolucionar en todas sus dimensiones, social, cultural, ética y escolar. El

presente proyecto busca comprender los imaginarios de paz que tienen los estudiantes a nivel colectivo e individual para así construir estrategias de paz que aporten a la sana convivencia; donde se hace evidente que algunos juegos de mesa aportan a tales procesos, especialmente cuando las reglas van encaminadas a la cultura de paz, como en el proyecto Juegos de paz: Elaboración en el aula de juegos históricos cooperativos de Federico Peñate Domínguez y Botella Ordinas (2019) citando a Fernandez y Tenorio (2014) afirman que: “la aplicación de juegos en el aula en enseñanza superior ha demostrado resultados eficaces en el aprendizaje de contenidos y competencias.” (p. 164). Como estrategia para mejorar los procesos presentes y tomar conciencia de ciudadanía global por medio de trabajo de grupo y cooperativo. La creación de juegos de mesa cooperativos en el aula fomenta la competencia entre jugadores por recursos y espacios limitados en el aula. Este buscó un balance entre la competencia leal y la cooperación, para crear un producto de formación y entretenimiento histórico en el que la victoria o la derrota son colectivos, estas son herramientas lúdicas para docentes de la enseñanza de la cultura de paz.

Los ambientes de las aulas deben ser lugares a los que los jóvenes anhelan llegar y no a esas aulas que normalmente los mismos estudiantes las rayan con jotas para mostrarlas como las ven, como Jaulas. Una estrategia encaminada a mejorar los ambientes de aula y la convivencia es el estudio de los derechos humanos como es el caso de Jacobo Martínez (2009) en su obra “Articulación del Currículo, Juegos de Paz Y Educación para el Ejercicio de los Derechos Humanos” presenta un programa con una serie de módulos que integran principios y orientaciones para la educación hacia el ejercicio de los derechos humanos, para que sea una realidad en la cotidianidad escolar. Los módulos iniciales son tres. El primero expone el marco general del programa de Educación para el Ejercicio de los Derechos Humanos en la escuela, precisa los referentes normativos y conceptuales, también presenta la estructura del programa; El

segundo módulo enfatiza en la ruta para implementar la educación para el ejercicio de derechos humanos en la escuela, para ello, aborda los enfoques y modelos educativos que facilitan la incorporación de los proyectos pedagógicos en la escuela y define los momentos para la construcción e implementación de esa ruta, así como también las prácticas que facilitan la construcción de ambientes democráticos en la escuela. El tercer módulo, es de profundización y da herramientas para abordar la lectura de contextos educativos con enfoque de derechos humanos; todos enmarcados en la creación de cultura de paz a partir de los derechos humanos.

Con una perspectiva que se aleja a lo planteado anteriormente, esta vez desde la música que sensibiliza lógicamente una combinación coherente de sonidos en la que el oído es el motivo de concentración, permitiendo estar atento a los sonidos musicales, adquiriendo una mejor convivencia en el aula, esta estrategia la comparte Joana Cobo Martínez (2016) en la obra “Creando cultura de paz en las aulas mediante la música: investigación y propuestas didácticas” propone la educación musical como un vehículo para el desarrollo de competencias centradas en aprender a convivir y generar espacios que fomenten una cultura de paz y diagnosticar sus necesidades de formación, además el fin principal del proyecto, tiene que ver con mostrar todas las posibilidades que puede ofrecer la música como elemento para favorecer la comunicación intercultural y la convivencia en las aulas a la vez que se pretende dotar a los docentes con herramientas útiles para su práctica, que les permitan usar la música como estrategia de formación.

Plantear acuerdos en el aula de clase y con ellos llevar de forma pacífica y por medio del diálogo los desacuerdos, es una estrategia excelente, Barro y Cervantes (2019) en su obra “Gestores de Paz: Estrategia Pedagógica para la Mitigación del Conflicto Escolar y la Promoción de Cultura Ciudadana” proponen que en un ambiente escolar deben prevalecer tanto los acuerdos

como los desacuerdos en los escenarios de convivencia pacífica, es por eso que el constructo: se moviliza en la promoción de estrategias dirigidas a mitigar los conflictos escolares, pero al mismo tiempo, trabajar conjuntamente con la comunidad educativa en la dimensión de la cultura ciudadana a partir de estrategias pedagógicas con miras a fortalecer la convivencia en el aula y promover un buen ambiente escolar a través de la práctica de la tolerancia, la responsabilidad, la participación y la democracia; creando mejores estudiantes y demostrando el principio de justicia; Por lo tanto, la escuela debe ser "Espacio de paz", donde se visualice en forma grupal la creación de los procesos democráticos, axiológicos y socioemocionales, en la regulación pacífica de los conflictos. (p. 6).

La tecnología es fundamental para el buen desarrollo de las diferentes actividades en este mundo globalizado y permeado por ella, los estudiantes no son ajenos a ella y les gusta fortalecer sus conocimientos por este medio, como estrategia de fomentar la paz en el aula, es una de las mejores estrategias, lo plantea Muñoz y Osorio (2018) en la obra *Diseño de una Estrategia Pedagógica Sobre la Importancia Del Juego en la Construcción de Paz en los Estudiantes de 6° del Colegio La Presentación de Ocaña, Norte de Santander*, proponen una: Educación escolar tradicional, la cual ha sido un pilar fundamental para la formación integral del ser y hoy en día gracias a la globalización y la era de la información se han actualizado las nuevas formas de aprender a través de las tecnologías,... encaminada al fortalecimiento de los saberes, haciendo un gran aporte para la construcción de una mejor sociedad y una cultura de paz. (p. 1).

Como estrategia plantean la importancia del juego en la construcción de paz, para contribuir en las relaciones interpersonales y emocionales de los estudiantes Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), permite crear estrategias por medio

del desarrollo de proyectos, formando a los estudiantes que implementen reglas claras, manteniendo un clima de aula oportuno, como lo propone la Convivencia Apoyado por las TIC Vargas (2016) en el artículo “Espacio de Investigación para la Educación de la Paz y”, presentando un proceso de investigación para contribuir al fortalecimiento de la convivencia y la cultura de paz en las instituciones educativas del contexto colombiano, como estrategia presenta la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC. Dentro del cual, los estudiantes participantes se encuentran desarrollando subproyectos de investigación que aportan al objetivo propuesto.

La metodología propuesta por medio de las TIC fomenta una cultura de paz al clima de aula, donde el estudiante y el docente se centran en aplicaciones educativas para adquirir sus aprendizajes, promoviendo la disciplina, la responsabilidad y buenos modales para adquirir la paz, la convivencia y las competencias ciudadanas, también muestra una estrategia para controlar el manejo de las emociones (la ira); está diseñado para la formación en Derechos Humanos y fomentar la Cátedra de la Paz en todos los colegios.

La pedagogía muestra las diferentes formas y métodos de enseñanza, en las áreas del conocimiento, para permitir un manejo integral en los escenarios de paz en el aula, como estrategia en la investigación “La Construcción de paz y convivencia escolar a través de la investigación como estrategia pedagógica”, un artículo de la revista científica REDICUC de la Universidad de la Costa, los autores Cardona–Jaramillo et al. (2018) plantean y muestran diversas maneras de solucionar los problemas desde la pedagogía. El propósito de la investigación fue generar espacios de construcción de paz y convivencia a través de la investigación como estrategia pedagógica (IEP). El sistema educativo es una institución social que surge para cumplir una serie de funciones encaminadas a la formación de estudiantes,

generando así, espacios de socialización entre los individuos, con la finalidad de formar a hombres y mujeres que las sociedades necesitan para funcionar, desarrollando rasgos de personalidad, valores, actitudes y comportamientos básicos requeridos para la interacción social, ataca mediante el diálogo, la negociación entre los estudiantes y comunidad educativa. El estudio se centró bajo el enfoque cualitativo, desde el tipo de investigación acción. La población de este estudio estuvo constituida por cuarenta (40) estudiantes del grado sexto de bachillerato de la IED Humberto Velázquez García. Con elementos comunes mediante el conocimiento y la defensa de los derechos humanos, la mediación, la necesidad de reparación del daño, la reconciliación y el perdón.

En las investigaciones se plantean diferentes estrategias que brindan elementos claves para mejorar el clima escolar en el aula y fuera de ella, allí se evidencia la importancia de estos espacios para formar una sociedad con justicia social y equidad.

Cada proyecto tiene estrategias para generar lugares de construcción de paz y convivencia en diferentes espacios con información directa desde el MEN, o proyectos comunitarios, proyectos cooperativos para aplicarlos en las instituciones educativas en general, o en el aula de clase, especificando el contexto educativo de acuerdo al lugar.

La presente investigación, obedece a un aula donde es necesario que el docente se valga de las herramientas del medio, para que con la construcción de estrategias de paz se cree un ambiente óptimo para el desarrollo del estudiante, en este lugar de convivencia, donde se desarrolla un proceso de educación entre maestros, directivos y estudiantes, se busca obtener una transformación del ser que pueda construir mejores seres humanos y ciudadanos, que se encaminan a la contribución de una sociedad en paz.

Después de hacer un recorrido por diferentes proyectos investigativos que apuntan a

alcanzar la paz en el aula, por diversas estrategias y metodologías, desde una postura crítica es posible considerar que la obra de conocimiento planteada maneja un contexto social diferente a los planteados anteriormente, por esto, es necesario construir estrategias que se puedan aplicar de acuerdo a la realidad social vivida por los estudiantes y demás actores del proceso de formación; así mismo, la construcción de estrategias debe responder a las necesidades sociales del contexto y debe desarrollarse con la ayuda de los que las van a aplicar en su vida, es decir, los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía, ubicada en el departamento de Caldas; La investigación se desarrollará en un contexto diferente. Cada sitio de aplicación tiene sus propios protagonistas, costumbres y razones particulares de ser de la investigación; Metodológicamente es diferente ya que será aplicado a estudiantes de primaria, quienes poseen un comportamiento diferente a sujetos de secundaria, universitario o contextos comunitarios; El contexto de sus integrantes y del aula como tal tiene sus especificaciones, su arraigo cultural y de desempeño diferentes a otras investigaciones, desde otra perspectiva, en la institución donde se va a realizar la investigación no se han realizado propuestas como la que se menciona; Se hace indispensable ver cómo el comportamiento de los estudiantes no refleja una sana convivencia, lo que hace pertinente realizar una investigación para mejorar el clima de aula en la escuela lo que puede conllevar a realizar un proyecto que estudie con detenimiento por qué los comportamientos de estos estudiantes y qué estrategias son mejores para buscar un cambio y mejorar; Como investigadores se debe caracterizar a los estudiantes involucrados en el proyecto, para tener claro, quiénes son y cuáles son sus necesidades en torno a la sana convivencia y la paz y por medio de estrategias de paz en el aula es posible abordar cada una de estas necesidades.

Planteamiento del problema

Esta investigación surge desde la percepción de la realidad de un aula vista desde el papel como docente, que se siente permeada por un constante aumento de violencia, evidenciado por el irrespeto verbal, físico, psicológico que se nota entre compañeros de clase y que se evidencia en los observadores del grupo. Así como la pérdida del respeto a los profesores y directivos, que con el pasar de los años se evidencia más en el quehacer docente, no solo con los estudiantes, sino también por parte de algunos padres de familia e integrantes de la comunidad educativa.

Los problemas que se evidenciaron son el bullying, la violencia verbal por parte de los estudiantes, el robo y los constantes conflictos que terminan en peleas de violencia verbal como física. La institución tiene en su manual de convivencia un comité Conciliador de aula, que busca hacer un debido proceso a estos estudiantes que solucionan sus conflictos con violencia, pero al ser recurrente esta situación surgió la necesidad de desarrollar una investigación que busque a partir de los imaginarios de paz, construir estrategias de paz, que permita encontrar una solución al problema evidenciado desde el análisis previo de la subjetividad y en el desarrollo de la obra de conocimiento con la objetividad.

Estos problemas mencionados, generaron en una primera instancia, la necesidad de indagar en relación a las categorías de paz y aula, que llevaron a una revisión de antecedentes, encontrando que es un tema de gran interés para la comunidad científica, evidenciándose en los libros, artículos y obras de investigación encontrados, lo que permitió reflexionar sobre qué investigaciones serían de utilidad en el contexto educativo como docentes y que a su vez aportará a la educación del entorno, buscando no repetir un estudio que ya diera respuesta a las necesidades educativas del contexto mencionado, con lo que se llegó a la idea de indagar sobre ¿Cuáles son los imaginarios de paz que poseen los estudiantes de grado tercero de la institución

educativa Supía?

El grupo de grado tercero a intervenir en la investigación, está enmarcado en un contexto urbano y rural del municipio de Supía, ubicado al noroccidente del departamento de Caldas, el cual ha tenido una observación constante de sus comportamientos y en unión en la investigación con un docente externo, se empieza a construir una investigación acción en el aula, implementando el diario de campo para una observación objetiva de las realidades del aula. Como también la implementación de instrumentos como la entrevista a profundidad, la entrevista semiestructurada y la cartografía social que se usaron en el proceso del trabajo de campo.

Este estudio es una respuesta a un contexto concreto y una propuesta de construcción de paz a partir de caracterizar, reconocer, identificar y construir en torno a las tensiones e imaginarios de paz que se presentan en el aula.

La educación en Colombia requiere estudios de contexto, que permita valorar la dimensión histórica, cultural, social, económica y étnica. Así mismo, el rol de los docentes debe llevar a un cuestionamiento, búsqueda de las necesidades y generación de estrategias a partir de la realidad de los educandos y comunidad en general, hasta convertir al aula en su centro de investigación como parte de la trascendencia que debe tener su quehacer para la transformación social. Es así, como la educación para la paz, adquiere relevancia en contextos históricos de violencia, en una escuela violentada que según Martínez y Ospina (2018):

Se ha convertido en un tipo de dispositivo de transmisión o reproducción de las expresiones de violencias construidas por la sociedad en sus diferentes escalas, siendo el aula y el contexto social que rodea la comunidad educativa lo que podríamos denominar entorno determinante de la violencia en el sistema educativo... Pensar en la escuela como escenario de paz obliga a reconocer cómo las lógicas comunes de la violencia en

Colombia han permeado el escenario escolar (pp. 26 y 58).

La escuela se convierte entonces en ese lugar de preguntas, reflexiones, respuestas, posibilidades, interacciones y finalmente en un punto de partida, para el docente que desea generar un constructo de pensamientos y acciones encaminados a lograr espacios de paz entre los educandos, la comunidad educativa y la familia, para que de este modo se impacte positivamente la comunidad y así a gran escala la sociedad. La escuela ha sido y será un instrumento valioso de impacto social, si se piensa desde lo cotidiano un niño o niña en un lapso de tiempo extenso se le puede dificultar recordar conocimientos teóricos y académico, pero lo que sí puede recordar y apropiar profundamente son enseñanzas del ser, es común escuchar en los niños decir: “El/la profe dijo que...” o “No, eso no se puede hacer porque el/la profe dijo”, reflejando el poder de una enseñanza significativa que llegue a crear conciencia desde los más pequeños en donde “la cotidianidad de la escuela y la alta permeabilidad de la violencia en ella, han hecho que los niños y jóvenes cada vez más, incorporen en sus expresiones e imaginarios, formas de relación, intereses y símbolos propios de ella.” (Martínez y Ospina, 2018, pp. 61 y 62).

Así, enseñar para la paz abre caminos desde la dimensión del ser y permite que este tema que ha hecho parte del llamado currículo oculto, salga a flote para llamarse con nombre propio y para ser parte de diálogos, propuestas, acompañamiento y más importante, parte del día a día sin que tenga que ser una labor específica de docentes de ciencias sociales o humanas sino de todos como comunidad, haciendo eco en estrategias de paz en el aula con acciones concretas, con ejemplo y compromiso para dar luz a una escuela “donde sea posible promover pensamientos y acciones de cambio orientadas hacia la formación de seres humanos, niños jóvenes como agentes constructores de una sociedad de paz tan necesaria en un país violento como el nuestro.” (Martínez y Ospina, 2018, p. 58).

En la búsqueda de antecedentes de investigación, se encontraron artículos e investigaciones de gran interés, al buscar las dos categorías de paz y aula se reafirmó el interés de investigadores por contribuir a la paz dentro de las aulas, tanto de países suramericanos, como en países norte y centro americanos, que ven amenazada la paz por el crecimiento de violencia en las aulas y en la realidad social. Esto condujo a pensar en otras categorías como imaginarios de paz y estrategias de paz, obteniendo cuatro categorías importantes que son: Paz – aula – Imaginarios de paz – estrategias de paz. Teniendo en cuenta las cuatro categorías, el número de resultados bajó notoriamente, usando motores de búsqueda como Dialnet, E-Book, Pro-Quest y otros, se eligieron en primera instancia 24 antecedentes para la obra de conocimiento, pero fueron en aumento en el proceso de desarrollo de la obra.

La revisión de los antecedentes mostró que los investigadores de otros países, sobre todo de países en proceso de desarrollo, incluido Colombia, evidencian un constante crecimiento de la violencia, encontrando puntos en común sobre la importancia del bienestar, el manejo de las emociones, el diálogo y el fortalecimiento de los valores en las aulas de clase para la construcción de la paz en las aulas. Frente a las estrategias se encontró un gran número de investigaciones que implementaron estrategias ya usadas en otros contextos para la construcción de paz en el aula, también se encontró la construcción de estrategias dentro de las investigaciones, que responden a valores y principios fortalecidos por los antecedentes y el marco teórico. Dentro del contexto colombiano con Enrique Chaux que es referente para bastantes investigadores nacionales, lo encontramos dentro de las categorías de aulas y estrategias de paz, desarrollando estrategias de paz en relación a las competencias ciudadanas y

creando un equipo de investigación que se han encargado de aplicarlas en diferentes contextos colombianos buscando aulas en paz, a él se suman más investigadores que evidencian una escuela violentada y con ello aportar a cambiar estas realidades.

Estos antecedentes contribuyeron a dar cuenta de la importancia del contexto, que la realidad social refleja una violencia que se transmite de generación en generación, que para buscar un cambio se hace necesario empezar por distinguir los imaginarios de paz de la comunidad que se quiere transformar, que la investigación acción en el aula se convirtió en un aliado con el quehacer docente, para que los resultados obtenidos de la investigación, sirviera para construir estrategias de paz con la comunidad y así responder de mejor manera al contexto.

Objetivos

General

- Comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa de Supía, ubicada en el noroccidente del departamento de Caldas.

Específicos

- Caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes de grado tercero.
- Reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto de aula.
- Identificar las nociones compartidas que sobre la paz poseen los estudiantes.
- Construir estrategias de paz que pueden contribuir al desarrollo de una sana convivencia en el aula.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los imaginarios de paz que poseen los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía - Caldas?

A partir de la formulación del problema y los objetivos planteados, se busca comprender los imaginarios que los estudiantes poseen de la paz. Esto enmarcado en un aula que transitó de lo presencial a lo virtual y de la infraestructura de la escuela a los hogares.

Justificación

El propósito de este estudio de investigación acción es comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa de Supía - Caldas, buscando caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes, reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto del aula, identificando las nociones compartidas que sobre la paz poseen los estudiantes y construir estrategias de paz que pueden contribuir al desarrollo de una sana convivencia en el aula. La problemática estudiada comprende casos de irrespeto (a la autoridad, entre pares, palabras despectivas, hechos de robo), Bullying entre los compañeros, actos inadecuados en los descansos, como en los juegos cotidianos que reflejan situaciones de violencia en el grado tercero de la institución educativa Supía.

La investigación desarrollada es de relevancia por la necesidad de construir escenarios de paz en el aula a partir de comprender el cómo los niños del aula de la institución educativa conciben la paz desde lo colectivo e individual, para influenciar positivamente la escuela, comunidad y sociedad en general.

Así mismo, al comprender los imaginarios de paz puede aportar al quehacer educativo y formativo al ser una investigación que busca propiciar escenarios de paz teniendo en cuenta el contexto social, para que en la construcción de estas estrategias de paz en el aula se aporte a la convivencia y sirva como modelo para ser replicado por los estudiantes en su comunidad.

La obra de conocimiento está dirigida a estudiantes del grado tercero de la Institución educativa Supía y para responder a este contexto, se hace necesario involucrar a la comunidad, esto por medio de su participación en la recolección de información y la aplicación de los instrumentos, que como se plantea en la metodología, existieron escenarios donde a través de su voz, experiencia en el aula y sus concepciones de paz aportaron significativamente a la

comprensión de los imaginarios de paz.

Conveniencia

El presente proyecto de investigación plantea una serie de consideraciones entorno a la comprensión de los imaginarios de paz a través del análisis de las visiones que de este concepto tienen los participantes del proyecto, esto significa un reconocimiento desde el investigador - docente y los estudiantes como partícipes de fenómenos como la paz, los conflictos y la violencia desde lo individual y colectivo, para, desde su evaluación, buscar caminos y estrategias que permitan comprender la paz en el aula.

Esta obra de conocimiento tiene el potencial de ser de utilidad para todos los actores que están involucrados en el aula y en el proceso de formación, docentes, estudiantes, acudientes y administrativos; Esto por medio del proceso de formación enfocado en el desarrollo del ser, los individuos y el aula como colectivo pueden fortalecer su conocimiento sobre las prácticas de paz, solución de conflictos y violencia que experimentan y el cómo pueden buscar su mejora y solución, esto con alcance por fuera del aula a través de la réplica de las estrategias usadas y consideradas al interior del aula pero llevadas a los entornos ajenos a la escuela de cada uno de los actores.

La obra de conocimiento fue posible desarrollarla debido a que está enmarcada en la realización de estudios de Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, por lo tanto tiene un cronograma estimado de dos años de desarrollo como mínimo.

Uno de los investigadores se desempeña profesionalmente como docente en la institución educativa Supía donde se pretende llevar a cabo el trabajo de campo y está encargado de uno de los grupos objetivo para desarrollar y aplicar los instrumentos de recolección de la información, esta condición permitirá a través del conocimiento del contexto del grupo y los participantes

generar acciones específicas y ajustadas así como llevar un diario de campo preciso y constante.

Contexto de la investigación

La Institución Educativa Supía está ubicada al occidente del departamento de Caldas, en el centro del municipio, al lado del parque principal, cuenta con 51 maestros, de los cuales 22 son de primaria, 4 directivos, entre ellos 3 coordinadores y La Rectora, tiene 6 administrativos de planta y un docente orientador, el Modelo educativo es Pedagogía para el liderazgo y la integralidad. El colegio trabaja dos jornadas, la jornada A y la jornada B, una en la mañana y otra en la tarde,

De grado tercero son 110 estudiantes repartidos en tres grupos, uno de 40 estudiantes y dos de 35, uno de estos últimos es liderado por el profesor Bernardo de la Cruz Hoyos Alcalde, el grado 3B JA, los estudiantes son de los estratos 1, 2 y 3, en su mayoría de bajos recursos económicos que viven del jornal, barequeo en el río, de pequeños negocios o de pequeñas parcelas cultivadas de café, caña de azúcar, pequeñas ganaderías y productos de pancoger como fríjol y maíz, también existen familias que son desplazadas por la violencia.

En general la escolaridad de sus familias es baja, los padres han estudiado la primaria y algunos pocos son bachilleres. La mayoría de las familias son católicas y en un porcentaje bajo proclaman otra religión como Testigos de Jehová, La luz del mundo y Pentecostal Unida de Colombia.

El grado tercero de estudio es de 35 estudiantes de los cuales 23 son dedicados con el estudio, en esta época de aislamiento, cuentan con internet en un 80% por paquetes de datos, el otro 20% tienen wifi o plan de mayor datos, hay 10 estudiantes que trabajan con Guías de aprendizaje y las llevan desarrolladas a la sede central, donde el vigilante de la Institución las guarda en su casillero correspondiente, luego se le entrega nuevamente otro paquete de Guías

que el docente ha elaborado y entregado a la coordinadora para su revisión, quien se encarga de entregárselas nuevamente a estos estudiantes, en fechas asignadas para su desarrollo. También hay dos estudiantes que tienen Necesidades Educativas Especiales, a los cuales se les trabaja proyecto de vida, pero no saben leer, poseen diagnóstico de especialista, se les entrega Guías diferentes para aprender a leer y una Tutora de inclusión les envía talleres que el profesor le hace llegar para su desarrollo,

En el grupo se han observado y evidenciado actitudes y comportamientos en torno a la agresividad física y verbal entre compañeros, uso de apodos o sobrenombres, con presencia de acoso escolar o bullying, que se veía en la institución en las clases presenciales y que aún se percibe en el aula de clase desarrollada por medio de la virtualidad. En la presencialidad estos comportamientos mencionados se evidenciaban por medio de acciones de los estudiantes cómo: dirigirse a los puestos de los compañeros para quitarles sus elementos de estudio como lápices, colores, reglas y rayando el cuaderno generando peleas, distrayendo a los demás compañeros, creando desorden y causando interrupción en los espacios de formación; andar por el salón con el pupitre causando disgusto en sus compañeros, llevando en algunos casos a formar peleas en donde se tuvo que intervenir y tomar medidas pertinentes hasta lograr acuerdos.

De estas acciones y los estudiantes que las desarrollaban se llevaban un registro de seguimiento a sus actuaciones y por medio del comité conciliador de aula, se hacen convenios verbales de paz en el aula, que los estudiantes deben cumplir ya que tiene la supervisión de sus compañeros; de lo contrario, se llevaban a la coordinación, teniendo que llamar a sus padres o acudientes; esto se realiza, teniendo en cuenta el conducto regular del Manual de Convivencia Institucional, que rige así:

Seguir en forma respetuosa el CONDUCTO REGULAR que ha establecido la

Institución Educativa Supía, para la solución de situaciones académicas o comportamentales de los estudiantes, así:

1) Docente. 2) Comité Conciliador de aula. 3) Director de grupo. 4) Coordinador de la Jornada. 5) Comité Escolar de Convivencia o Consejo Académico. 6) Rectoría. 7) Consejo Directivo.

En el estado de emergencia sanitaria, el aislamiento preventivo y la cuarentena, se puede afirmar que es un grupo en su mayoría responsable con los trabajos asignados con algunas problemáticas para entrega de asignaciones dado el contexto descrito en torno a acceso a internet; en el aula virtual aún hay acciones de violencia en el aula con situaciones que obedecen a la pandemia, con casos particulares y generales que deben ser intervenidos con estrategias construidas en comunidad.

Marco de Teórico

Las tensiones en el aula

Tras plantear el contexto en el que se desarrolló la presente investigación, se hace necesario abordar desde diferentes perspectivas asuntos que giran alrededor del aula y de las relaciones que se entretienen en esta institución; el aula desde una perspectiva amplia y sin fronteras físicas, un elemento del proceso de formación ciudadana que es significativo y representativo de muchas formas, para la presente obra de conocimiento es pertinente mencionar que el aula es comprendida como:

El contexto en el que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje y es un gran espacio de transformación. Si bien han cambiado mucho las formas de enseñanza es posible determinar que el espacio áulico ha transitado de ser un lugar en el que simplemente se transmitían conocimientos de docente a estudiantes a un verdadero espacio de aprendizaje y transformación en el que los estudiantes se han convertido en el centro de la clase y el rol del docente resulta clave para el buen desarrollo de la misma. (Bertuzzi, 2015, p. 17).

Tal definición supone que este concepto trasciende los espacios físicos y delimitados de las cuatro paredes dentro de una escuela y que de institución en institución se han ido transformando y dando usos diferentes en pro de la innovación y el cambio. El aula ha transitado por lo virtual permitiendo conectar al estudiante con el mundo; Siendo las condiciones actuales, generadoras de un nuevo concepto de aula, el aula-hogar, a causa del estado de emergencia y las condiciones sanitarias por las que pasan los países y territorios, la escuela misma se vio obligada a expandir sus dominios, pasando por la virtualidad, lo sincrónico y lo asincrónico, la virtualidad asistida y cuantas estrategias se quieran considerar para dar continuidad a todos los procesos de

formación en todos los niveles, es pertinente mencionar que sectores como el rural se han visto afectados sobremanera a causa de condiciones como el difícil acceso a la internet, falta de recursos para disponer de guías y herramientas tecnológicas.

Estas condiciones y formas de ver el aula desde lo rural se pueden concebir como asuntos significativos y profundos para contextos donde la escuela y todos sus agentes se vean forzados a participar de procesos de formación ajenos a sus capacidades, territorios y recursos.

Con lo anterior, se evidencia una nueva mirada sobre el aula, donde el protagonismo se traslada del sitio de reunión a las relaciones establecidas, a esto Bertuzzi (2015) aporta que:

Es pertinente destacar que para que el proceso de enseñanza- aprendizaje se pueda desarrollar es necesario que se vean involucrados determinados actores y componentes en una dinámica particular, por lo cual, independientemente del contenido a enseñar, debe haber alguien que enseñe y alguien que aprenda. (p. 17).

Si se considera entonces al aula en pro de las relaciones establecidas, es posible considerarla, como se menciona para el caso de la presente investigación, como el aula-hogar, mediada por la permanencia, el aislamiento, la comunicación a distancia, el distanciamiento social, la falta de socialización, el miedo, la incertidumbre y la nostalgia por la normalidad.

Por estas razones el aula es un lugar, sea físico o virtual, donde la interacción entre todos los agentes en el proceso de formación se ha vuelto más partícipe y en donde los retos de las circunstancias de esta realidad, convierte a todos los involucrados en las nuevas aulas en aprendices sobre la marcha, en quienes recae gran responsabilidad, porque tienen el reto de replantear la construcción de una mejor realidad al buscar en la juventud otros futuros posibles a través su educación.

Es válido mencionar que la participación de los agentes en este proceso de formación

varía y tiene diferentes roles, en tales relaciones, el del docente destaca por la necesidad de adaptación y contextualización de su nueva aula, requiriendo buscar estrategias para acondicionarse a sí mismo y a sus estudiantes a la rareza de su nuevo contexto, adicionando el constante movimiento del aula, a esto Ken Bain (2007 citado en Bertuzzi 2015) afirma que:

Los mejores docentes son aquellos que no centran la enseñanza en el suministro de respuestas correctas haciendo del proceso de enseñanza un modelo de transmisión, sino que los mejores profesores son aquellos que son capaces de desafiar intelectualmente a sus estudiantes poniendo en crisis los esquemas mentales que traen al aula para que exista una transformación y una verdadera construcción de nuevos conocimientos. (p. 17).

Por lo expresado anteriormente, es que la educación y el aula actual, deben encaminarse a la formación por medio del establecimiento de relaciones entre los diferentes sujetos de manera que, independientemente del contexto, el objetivo sea coherente con las necesidades de los futuros ciudadanos.

Siendo descrita el aula a la que se enfrenta la presente investigación, se hace pertinente el considerar la forma en que esas relaciones se tejen, la importancia de sus actores y la influencia que cada uno de estos tiene en las tensiones que se presencian en el aula, estas surgen desde lo subjetivo y colectivo, generando así una serie de perspectivas desde lo individual al vivir el contexto y los procesos de forma diferente; y desde lo colectivo al enfrentar retos como los que se mencionan anteriormente, así mismo este tejido se concibe diferente desde los actores, si se es docente, estudiante, padre, madre, acudiente o administrativo.

Un ejemplo de lo anterior puede ser la violencia en el aula, cuando existe un evento que implique la violencia², sea física o psicológica, cada uno de los actores la puede percibir de

² De Entre las diferentes perspectivas de violencia la siguiente definición pone en evidencia este fenómeno en el marco de las tensiones en el aula: Se entiende por violencia a la conducta o conductas en las que se hace un uso

manera diferente, desde lo subjetivo aparecen las interpretaciones que cada individuo da del evento, desde lo ontológico y lo axiológico, así mismo si se es víctima, victimario o testigo; desde los actores, si se es docente, estudiante, administrativo, familiar de víctima o victimario; desde lo colectivo la experiencia compartida del acto violento *per se*.

El reto que es observado para el aula y la escuela desde las tensiones, es la interacción, la diversidad e incertidumbre de unas relaciones entre individuos y colectivos en constante movimiento y que parecen no ser abordadas desde la escuela misma ya que esta institución “ha tenido una función prioritaria o casi exclusivamente de enseñanza y transmisión de aspectos académicos, sin responsabilidades explícitas y claramente establecidas en lo atinente a las competencias sociales del alumnado, al bienestar interpersonal y personal. (Molina de Colmenares y Pérez de Maldonado, 2006, p. 194).

Sumado a lo anterior, una escuela con pocas capacidades para adaptarse al contexto, bajos recursos humanos, financieros y sociales, evoca la desatención a la formación humana, donde las relaciones establecidas, las tensiones, pueden ser una consecuencia, por las razones que sean, de unas necesidades insatisfechas para todos los actores.

Entre las tensiones existentes en el aula, está también el establecimiento de relaciones con el otro, donde se entablan interacciones Maestro - Estudiante y Estudiante - Estudiante, Maestro-Estudiantes y Estudiantes - Estudiantes. Es allí, en estas estructuras, donde se originan las diferentes tensiones a causa de las razones ya mencionadas, entre estas aparecen situaciones como la violencia, el acoso, la amistad, el compañerismo, la discriminación, el rechazo, la aceptación, el amor y tanta clase de relación se quiera considerar. Sin embargo, al enfrentar la escuela a estas

inadecuado del poder con el objetivo de conseguir dañar a alguien quedando por encima de esa persona, y por supuesto, sin ser consciente de las consecuencias que pueden acarrear las conductas violentas. (Aznar et al., 2007, pág. 166).

relaciones entre actores, y trayendo a consideración las capacidades de la escuela nuevamente frente a los conflictos³ que acarrear relaciones negativas entre los miembros del aula. Mayer (2009). Considera que este tipo de situaciones, en particular donde el otro es rechazado, victimizado, discriminado y destinatario de relaciones negativas se evidencia:

La tendencia a la coincidencia entre desfavorecido social, distinto y fracasado escolar dan cuenta de la no neutralidad de la institución educativa, de su incapacidad de arbitrar, de la manera más justa posible, los conflictos, tensiones y situaciones problemáticas que se puedan dar en su entorno. (p. 90).

Teniendo en cuenta la función transversal en la formación social de la escuela y su rol de mediación en los conflictos, es necesario destacar el papel del docente en mencionados fenómenos, labor que se ve sujeta o direccionada a la neutralidad, sin embargo, no es ajeno al docente la subjetividad y perspectivas propias frente a los diferentes acontecimientos que transitan el aula de

³ En lo que respecta a este concepto la presente investigación se enmarca y quiere enfocarse en la existencia de estos en las relaciones que se tejen en el aula y con los diferentes actores del proceso de formación, sin embargo los siguientes abordajes del concepto hacen un aporte significativo al contexto de la investigación al enmarcar los conflictos y sus repercusiones para la escuela y en este caso el aula. Reproducción de la sociedad en la que está ubicado, siendo fiel reflejo el uno del otro. (pág. 166). Cuando hablamos de conflictos se ha de entender que el conflicto en sí mismo no daña gravemente la convivencia escolar ya que conlleva implícito la intención de herir o dañar a alguien, no es necesariamente negativo. Pero el conflicto entendido como enfrentamiento de ideas, opiniones, intereses, creencias, entre dos o más personas, puede derivar en conductas violentas (Hernández, 2002, Citado en Aznar et al., 2007, pág. 166). Desde otra perspectiva Viñas (2004, Citado en Aznar et al., 2007). Plantea las siguientes formas de conflicto en el contexto del aula:

Por conflicto de poder se entiende todos aquellos conflictos que se dan con las normas (cuando un alumno reacciona contra el sistema se encuentra con unos mecanismos de poder que coartan su libertad generando un conflicto en el cual únicamente el sujeto puede adaptarse, ya que la normativa cumple una función de estabilidad del sistema).

Respecto a los conflictos de relación, son aquellos en los que uno de los sujetos del conflicto es superior jerárquicamente o emocionalmente al otro. En este caso se incluyen los casos de “bullying” o “mobbing” ya que se dan entre iguales y son factores psicológicos y/o ambientales los que favorecen la relación jerárquica y de poder entre ellos.

Los conflictos de rendimiento son todos aquellos relacionados con el currículum en los que el alumno puede presentar dificultades en equilibrar sus necesidades formativas y lo que el centro/profesorado le ofrece.

la que hace parte. Así, dependiendo de las actuaciones que el maestro tenga como mediador de las tensiones la experiencia de los actores va a cambiar desde lo individual y colectivo, con respecto al rol del educador en las tensiones del aula de nuevo Mayer (2009) aporta que:

A las diferenciaciones que puedan realizar los alumnos entre sí, se suman muchas veces las propias de los educadores que homologando desempeño escolar y disciplina con cuestiones sociales, culturales, étnicas y económicas pueden propiciar la discriminación y estigmatización explícita o tácita y sentar las bases para actos violentos de los alumnos o de los propios educadores. (p. 90).

No sólo el hecho de las diferenciaciones que el docente hace de las tensiones y los diferentes fenómenos que observa son un aspecto a considerar, la forma en que se involucra y decide medidas o actuar tienen repercusiones que, dependiendo de estas, pueden apaciguar o agravar una tensión dado que:

En el caso de los distintos miembros del sistema educativo, en especial los docentes que son quienes están en el aula, cuando configuran su plano cognoscitivo y de acción, los problemas son especialmente graves; no solo porque pueden convalidar mediante la complicidad de su silencio prácticas discriminatorias de los alumnos, sino también porque ellos mismos pueden actuar en función de sus propios prejuicios y prenociones de otros ámbitos. (Mayer, 2009, Pág. 103).

Desde lo planteado es posible concebir al docente como un actor fundamental en las tensiones en el aula porque sus responsabilidades implican un abordaje serio y profundo desde la mediación a los conflictos, donde el docente como mundo, como sujeto se ve implicado también desde sus visiones de mundo e imaginarios en torno a los diferentes fenómenos que experimenta.

Ahora desde la perspectiva del estudiante, visto como otro de los actores fundamentales

en la escuela, su papel en las tensiones en el aula puede ser observado desde varios escenarios, protagonista, quién ejecuta la acción; desde el destinatario, quien es víctima o sujeto de un acto violento, por ejemplo; testigo u observador, quién presencia las diferentes tensiones en el aula y por último también puede actuar como mediador, proponiendo formas para resolver un conflicto.

Desde este punto de vista es posible comprender la vital importancia del estudiante como sujeto dinámico y vivo en los movimientos constantes del aula, cabe aclarar que en la presente investigación no se adentrará en los diferentes tipos de violencia y conflictos, más sí se destaca la necesidad de reconocer estos fenómenos en el aula y la influencia que estos tienen en cada uno de los actores, en este asunto es válido reconocer el trabajo realizado por Román y Murillo (2011) donde demuestran la importancia de reconocer las agresiones en el aula como un reto para los maestros y las instituciones educativas y donde los estudiantes ven afectados su desempeño escolar y su desarrollo a nivel personal y colectivo. De igual forma en el aparte de análisis de resultados se plantearán las tensiones que surjan entre los diferentes actores de los instrumentos aplicados para procurar una mayor especificidad en la exposición de las tensiones.

Imaginarios

De acuerdo al enfoque cualitativo de la investigación, el tema de los símbolos, relatos que se desarrollan en una sociedad, es un tema de gran interés a investigar, de esta manera Muñoz (2003), nos afirma que: “en el campo de la investigación cualitativa, los relatos de historia oral nos permiten comprender cuáles son los significados culturales que el narrador oral reconstruye en su relato y, además, rastrear narrativamente el proceso histórico y social mediante el cual se construyeron dichos significados, en el devenir de la comunidad cultural en la que se inscribe el narrador. (p. 95)

Este concepto es de relevancia para el tema de los imaginarios, porque comprender estos

significados culturales alrededor de los imaginarios sociales, nos orientan a hacer hallazgos de importancia que a simple vista no se ven.

El tema de los imaginarios es un tema de actualidad y en donde los académicos en los últimos años, han empezado a colocarle más atención y empezado a construir investigaciones en torno a esta categoría. Claro está que hay autores que desde varias décadas han contribuido a nutrir este fundamento teórico.

Uno de los más reconocidos investigadores que aporta a la categoría de imaginarios, es Castoriadis, el cuál construye la teoría de los imaginarios sociales, dando una definición ya mencionada anteriormente en la obra de imaginario social.

Así es que Castoriadis y Vicens (1983) afirman que: “Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y esencialmente indeterminada (histórico-social y psíquico) de figuras/formas/imágenes, a partir de las cuales solamente puede tratarse de «alguna cosa». Lo que llamamos «realidad» y «racionalidad» son obras de ello.” (p. 5)

Este concepto alrededor del imaginario busca evolucionar sobre la idea de que los imaginarios no operan la realidad social, sino que por el contrario, un imaginario tiene la facultad de transformar el entorno de una sociedad, un imaginario influye en la realidad y no se queda someramente en un concepto o elemento que no hace parte del mundo material-racional.

Hay que resaltar la importancia de autores que le apostaron a esta teoría, que a pesar de que no era relevante para su época y que varias personas y académicos lo podían ver con ojos de escepticismo, estos pioneros empezaron un camino importante para lo que se tiene hoy de imaginarios sociales que se aprovechan hoy para la construcción de la paz. Como lo sustenta Sartre (1964) "Los dos mundos, el imaginario y el real, están constituidos por los mismos objetos; sólo el agrupamiento y la interpretación de estos objetos varían. Lo que define el mundo

imaginario, tanto como el universo real, es una actitud de la conciencia" (p. 66).

Comprender este concepto, nos orienta hacia la importancia de comprender y caracterizar los imaginarios en relación a la paz, como un primer paso para poderlos transformarlos,

evolucionarlos y construir una nueva realidad por muy escéptica que se pueda llegar a pensar.

Esto también lo sustenta Villegas (2000), al decir que "Lo imaginario representa, mucho más ampliamente, el conjunto de imágenes mentales y visuales, organizadas entre ellas por la narración mítica (el sermo mythicus), por la cual un individuo, una sociedad, de hecho la humanidad entera, organiza y expresa simbólicamente sus valores existenciales y su interpretación del mundo frente a los desafíos impuestos por el tiempo y la muerte." (pp. 9-10).

El concepto de Villegas nos coloca a dimensionar unos imaginarios que se construyen en sociedad, para poder ser pasados de generación a generación y con ellos las personas que los construyeron y lo difundieron con el liderazgo, trascienden la muerte, al permanecer en aquellos que adoptan estos imaginarios para sus vidas y con ellos actúan en el mundo para construir realidades sociales diferentes.

Aproximación al concepto de paz y la paz en el aula

Para hablar de paz es necesario abordarla desde diferentes perspectivas, en este sentido se propone a continuación reflexionar en torno al concepto, desde algunas aproximaciones que permitirán comprender la paz; como lo sustenta Muñoz (2001):

La paz puede ser considerada como una realidad primigenia en todos los tiempos humanos, psicológicos, sociológicos, antropológicos, políticos o históricos. Es una condición ligada a los humanos desde sus inicios. La paz nos permite identificarnos como humanos, la paz puede ser reconocida como una invención de los humanos, la paz de los humanos es después proyectada miméticamente al resto de los animales, la naturaleza y

el cosmos. Contrariamente a lo que pensamos en muchas ocasiones, es la paz la que nos hace temer, huir, definir e identificar la violencia. (p.1).

Filosóficamente cada individuo desde su percepción, tiene una concepción propia de la paz, depende de su visión ya que esta es posible verla como una necesidad, una visión o una fuerza interior; así mismo puede verse como una utopía; otros piensan que solo la tienen quienes la pueden vivir. Acercarse a la paz en diferentes escenarios como el personal, el familiar o educativo es trascender dependiendo de la visión que se tenga de esta.

Muchos conceptos se asemejan a lo que no es paz, otros son tergiversados y otros muy acentuados, pero todos se entrelazan hacia definiciones de lo contrario de la paz, como la ausencia de guerra o conflicto. Teniendo en cuenta que la paz es una necesidad vital para la sociedad y se puede construir desde diferentes escenarios o diferentes niveles; a nivel personal, a nivel jurídico, a nivel político, a nivel social o a través del cambio de actitudes.

Así Bobbio (1982) plantea que es “una necesidad urgente, fundamentar la paz en una pedagogía que trabaje el esfuerzo, donde los resultados no se dan a corto plazo y se amerita el compromiso de cada ser humano” (p. 49). Por esto la paz llega a cada uno desde su interior, es una voluntad dinámica donde todo el mundo puede pensarla y contribuir a ella como parte de la humanidad, además es necesario que trascienda los escenarios educativos, de acuerdo a las necesidades de cada comunidad, con un proyecto educativo en pro de la paz, que se comprenda que puede hacerse un cambio significativo a largo plazo y no a cuatro años de un gobierno de turno que cambia periódicamente y con ello los objetivos de la educación.

Teniendo en cuenta las diferentes miradas sobre la paz, es posible encontrar entre estas, una paz negativa y positiva; encontrándose tres tendencias dentro de la paz negativa, como la **minimalista** que se define a partir de la ausencia de violencia o guerra internacional, excluyendo

los conflictos internos de los países y los intereses que la justifican; la segunda tendencia es la **intermedia** que relaciona la paz con la ausencia de guerra o desaparición de la violencia organizada a nivel mundial, sin tener en cuenta las organizaciones sociales o culturales, como parte fundamental de la gestación de paz; y la tercera tendencia es la **crítica**, que asume la paz como ausencia de todo tipo de violencia, comprendiéndose violencia como un fenómeno que afecta a un individuo en la satisfacción de sus necesidades básicas.

Así la paz negativa está más enmarcada en la ausencia de violencia, mientras que la paz positiva está dirigida más hacia actitudes que contribuyen a una sociedad en paz, trascendiendo en crear estructuras que la sustente. Así Forero (2012) define la paz positiva:

Como alternativa a la violencia estructural, es decir a aquella violencia generada por las estructuras sociales que impiden la satisfacción de las necesidades básicas para todos los individuos. Esta definición de paz positiva, supone un nivel reducido de violencia directa y un nivel elevado de justicia, que intenta preservar la armonía social y la igualdad.
(p.24).

Comprender la paz desde la justicia y no desde la no violencia, abre la posibilidad de una construcción social en miras de la equidad, como derecho fundamental que contribuye a la paz.

Así es que una realidad en igualdad de condiciones, con ideas de una sociedad con altos niveles de vida, en relación a los derechos fundamentales, que conlleva a la construcción de la dignidad humana y del bienestar en general, que lleven a recalcar las condiciones de justicia y equidad que concierne a la paz positiva. Lleva a la construcción de una paz duradera, una paz positiva que han defendido personajes históricos como los que se han enunciado y se enunciarán en la presente obra.

Parte de la violencia que aflige la sociedad humana proviene de la ausencia de equidad, la

injusticia, la pobreza, la desigualdad que contribuye a la violación de los derechos humanos, siendo raíz de las tensiones, desconfianzas y conflictos armados.

La paz positiva debe estar relacionada con las buenas relaciones humanas, la equidad, el valor inherente de todas las personas, la educación para la paz que busca desarrollar el reconocimiento de la dignidad humana y sus relaciones en los niveles interpersonal, social y estructural.

Estas perspectivas de paz se pueden reconocer a través de Galtung (citado por Forero, 2012) donde el autor:

Plantea las definiciones de “paz positiva” y “violencia estructural”, a partir de la perspectiva de comprender y analizar el mundo no sólo desde la violencia y la destrucción, sino también desde la justicia y la paz. En Galtung la paz se encuentra relacionada con la transformación pacífica, no violenta de los conflictos” (p.23).

Otra de las perspectivas teóricas sobre la paz, es la paz personal o interior, comprendida como ese deseo interno por encontrar armonía entre el cuerpo, la mente y el espíritu para estar en una búsqueda constante de felicidad y tranquilidad. Siendo esta esencial para la paz de una sociedad. A su vez está la concepción de paz social, en donde prevalece el respeto a la dignidad humana, la libertad de expresión en un estado de derecho que busca que se respeten los derechos humanos de cada una de las personas que constituyen esa sociedad.

Estas definiciones llevan a la reflexión, como lo sustenta Galtung (2014) de “Tener no solo «algo que decir» sino también «algo que hacer» en relación con la paz, debería ser un derecho humano.” (p.11). Por esto tratar la paz desde lo teórico y no llevarla a la práctica, carece de sentido, siendo las escuelas, escenarios de posible cambio desde que se piense en un sentido diferente la educación, en donde se creen escenarios de acciones encaminadas a la paz. Como lo

sustenta Martínez y Ospina (2018):

El escenario escolar es el contexto propicio para la configuración de nuevas realidades de reconciliación y paz, es necesario aceptar que las condiciones de formación y convivencia en los contextos escolares no han cambiado significativamente. La realidad revela que los espacios físicos, la atención educativa, y aún las metodologías con las que se enseña a niños y jóvenes no presentan mayores logros en la lucha contra los problemas estructurales de la violencia y la formación de individuos en una sociedad constreñida como esta. (pp. 59 - 60).

Repensar la escuela con acciones encaminadas a la paz, se hace necesario en una sociedad como Colombia, en donde hay una violencia que se ha heredado desde la conquista colonial y aún se vive con la violencia interna que vive el país. El tema de la paz hay que construirlo en sociedad y cambiando paradigmas respecto a la paz y la violencia, como lo afirma Galtung (2014):

Mientras que la guerra es tan activa, tan llena de heroísmos y hazañas; la paz es más inactiva, incluso aburrida –como el dibujo de un niño podría representar ovejas pastando frente a un león un día de verano-. La paz solo puede ser atractiva si enlazamos la educación con la acción. (p.14).

La construcción de escenarios de paz deben de estar encaminados a pensarse en sociedad, comprendiendo los imaginarios de paz que poseen las comunidades y buscándose enseñar a partir del ejemplo, más que desde un punto de partida teórico que no alcanza a trascender el escenario educativo. Para que así sea atractiva para los jóvenes y vean la aplicabilidad de la paz en sus vidas y con esto los beneficios que puede traer para ellos y su humanidad. Como lo sustenta Galtung (2014) “la paz internacional es también un asunto local, no solo un asunto

nacional o individual” (p.13).

Estas perspectivas de dimensionar la paz, deben hacer entender la importancia de ver la paz desde la globalidad, y no por el contrario desde la indiferencia frente a los otros, porque esta indiferencia que alimenta la individualidad y el egocentrismo, es la que fragmenta la posibilidad de unión entre los seres humanos, que pensar en individualismos lleva a prejuicios raciales, de nacionalidad, de género y entre otros que se ven en el mundo y que llevan a conflictos que no cesan. Como lo sustenta Martínez y Ospina (2018):

La nación colombiana no ajena a las dinámicas de violencia global mencionadas, ha configurado formas de autoritarismo y dominación particulares a las realidades históricas de una sociedad en guerras desde los inicios de la colonia hasta la actualidad, el uso de la violencia ha sido un mecanismo de control y participación política en diversos escenarios institucionales y no institucionales. (p.19).

Por lo que pensar la paz desde la escuela, abre posibilidades de cambiar estas estructuras heredadas dentro de las comunidades y al construir investigaciones que cuestionan las realidades vividas, es posible repensar desde una paz positiva y no desde una paz negativa que se vive en las aulas colombianas.

Dentro de las diferentes miradas sobre la paz, también es evidenciable una paz externa, que se orienta hacia la ausencia de la guerra, violencia física, pero también hacia la aceptación de una realidad de justicia social, sin violencia psicológica que crea tensiones y fractura la convivencia.

Otra perspectiva de la paz se sustenta a partir de la paz imperfecta, la cual se sustenta según de Vera (2016) quien propone que “hacemos uso del concepto de paz imperfecta para definir aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que crean paz, a pesar de que

estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia.” (p.141).

Esta paz imperfecta se concibe desde la paz positiva y negativa, porque busca construirse con acciones encaminadas a la paz, a pesar de estar inmersa en escenarios de violencia, como lo sustentan Jiménez y Muñoz (2013) la paz imperfecta:

No es total ni está absolutamente presente en todos los espacios sociales, sino que convive con el conflicto y las distintas alternativas que se dan socialmente a este para regularlo. Entre estas cabe recordar que las propuestas y acciones violentas pueden que también estén casi siempre presentes. (pp. 65 - 66).

La paz imperfecta es un concepto de actualidad, que ha empezado a ser foco de investigación como los conceptos de paz neutra y cultural, como lo sustenta Bautista (2009):

Estos conceptos de paces (imperfecta, neutra y cultural) son una nueva forma de abordar y construir la categoría de paz en el inicio del siglo XXI, y es donde los debates comienzan a tener sentido en la construcción de una paz que nos permita hacer un mundo más justo y perdurable. (p. 162).

Otra de las miradas que se debe comprender es la paz neutra, el concepto puede ser visitado desde Jiménez (2011): “La paz neutra implica reducir la violencia cultural, que constituye hoy día una de las mayores violencias que se presentan en el mundo, al legitimar las distintas formas de violencia.” (p.22).

La paz neutra se sustenta en todo proceso que ayuda a eliminar la violencia cultural, siendo el escenario educativo un lugar idóneo, donde se debe trabajar para buscar esa paz, porque es la escuela un escenario que convergen diferentes seres humanos, en donde llegan diferentes tipo de personas que ven el mundo de diferentes perspectivas, con familias de diferentes ideologías religiosas, políticas y económicas; que conlleva a diferencias, por esta gran diversidad que se llega

a presentar en una aula de clase y en donde se deben eliminar las barreras que impide una paz, una unión y un aprender a convivir respetando estas diferencias. Además en esa lucha de poderes que se viven en un aula de clase, se debe evitar que se legitimen las diferentes formas de violencia que buscan imponer una única perspectiva de pensar y ver la vida.

Entre estas miradas también se encuentra la cultura de paz o paz cultural, que según la UNESCO (1996): “no es una mera ausencia de la guerra, sino un compromiso o una práctica de todos, cuyo objetivo es construir una sociedad justa, equitativa, solidaria y pluralista, a través de la implementación eficaz de reformas sociales.” (p.8). Esta cultura de paz debe convertirse en el eje principal de la educación con miras hacia una paz necesaria dentro de un aula de clase, donde cada uno de los que integran la escuela, directa e indirectamente, se comprometan con tan fundamental tarea, para encaminarnos hacia un aula en paz y por ende a una sociedad en paz.

Teniendo en cuenta lo anteriormente abordado en torno a las tensiones y relaciones que se tejen en el aula y sus diferentes formas de manifestarse y las diferentes visiones del concepto de paz, es pertinente abordar las perspectivas de esta que en las relaciones del aula puedan surgir.

Es de considerar que, como en el aparte anterior, la perspectiva de la paz puede ser abordada desde cada uno de los actores involucrados en este espacio y también desde lo individual y lo colectivo.

Este entorno permite considerar las diferentes posibilidades que sobre la paz existen en un aula que transita entre lo presencial y lo virtual como lo es la de la presente investigación, a esto se hace necesario sumar los retos que enfrenta Colombia como nación en torno a la paz y la violencia, que sin duda ha permeado todas las esferas de la vida de sus habitantes, no siendo el estudiante y la escuela ajenos a esta situación donde fenómenos como la violencia en sus diferentes expresiones, pueden generar y expresarse desde y hacia el estudiante.

El concepto de la paz ha acompañado la constante evolución de la humanidad, como lo dicen Muñoz y López (2000):

La paz nos ha dejado unos claros signos de su existencia en palabras, ideogramas e imágenes, son símbolos de su actividad que se han ido transmitiendo culturalmente....Desde el Egipto faraónico a la China actual, la paz ha estado presente, pasando por la eirene griega o la pax romana o la de muchas otras culturas. (p. 47).

Esta concepción de la paz se construye en la obra de conocimiento, a partir de investigaciones que la definen, como con personajes históricos que la fundamentan con sus ejemplos de vida y que al consignar sus pensamientos sobre la paz, nos cimientan sobre ella. Además al construirse la investigación dentro de un aula de clase, se profundiza el término de paz alrededor de la escuela.

En palabras de Juan pablo II (citado en Equipo Paulinas 2014) “La paz es un valor sin fronteras: De norte a sur, de Este a Oeste, en todo lugar, un único pueblo unido en una única paz” (p. 168). Este concepto enseña que la paz es de todos aquellos que convivimos en este planeta tierra y en el caso de la escuela, trasciende el espacio de enseñanza- aprendizaje recíproco y se debe analizar desde el papel que tiene toda la comunidad alrededor de la escuela donde se están dando procesos de formación y aprendizaje.

La escuela al ser un lugar que converge gran variedad de personas, con maneras diferentes de ver el mundo, con diferentes principios arraigados y diferentes maneras de afrontar las situaciones que se pueden dar en el día a día, hace de este espacio idóneo para repensar la manera de actuar y la manera en que se construye la paz.

En este orden de ideas Mandela (2012) transmite que: “La paz no es simplemente la ausencia de conflicto; la paz es la creación de un entorno en el que todos podamos prosperar,

independientemente de raza, color, credo, religión, sexo, clase, casta o cualquier otra característica social que nos distinga”. (p. 345)

Este sentido identifica la paz en relación al otro, al darle importancia al bienestar de las personas con las que se conviven, por encima de los intereses particulares, fundamentándose la paz en el bien común por encima del bien individual. Estas diferencias que surgen en la convivencia, por las diferentes miradas frente a un mismo problema, hace que la paz se construya con el diálogo y con un sentido de pertenencia frente a una comunidad.

Según Arteaga, Hernández, y Chala (2017):

La paz es un hecho social y se encuentra ligada al ser humano desde sus inicios; esta revisión teórica muestra cómo ella es reconocida como una creación de los seres humanos y la sociedad, a través de la cual identifican la existencia de la violencia. La paz no solamente es un sueño, un deseo, un supuesto, una teoría o un imaginario, es ante todo la expresión de un valor que orienta el desarrollo de la cultura de los pueblos. (p. 152).

Así la paz es un principio y valor que favorece la comunidad y que se encamina a un desarrollo de la sociedad, que se nutre de los imaginarios para estructurar una idea en común de una sociedad en paz. Este desarrollo que cada civilización busca para proyectar una mejor calidad de vida, también es un anhelo de Colombia, que ha sufrido varias décadas de violencia a causa de la división de los mismos colombianos, dadas por las diferentes ideologías que tiene el país y las miradas diferentes de desarrollo.

Este anhelo se evidencia en el proceso de paz de Colombia, al afirmarse que “La paz es más poderosa que la guerra y tiene que vencer.” (Oficina del Alto Comisionado Para la Paz, 2018, pág. 98). Un proceso de negociación que busca empezar darle fin a una guerra que trasciende directamente o indirectamente a cada uno de los Colombianos que convivimos este territorio y en

el que hemos naturalizado la violencia por tantos años de vivir esta realidad violenta.

Este movimiento que se está dando frente a este proceso de paz, fundamenta que se necesitan condiciones para la paz, reconociendo el conflicto y la importancia del diálogo entre las diferentes partes que están involucradas en él, construyendo espacios que encaucen la realidad diferente que se quiere vivir, abriendo diferentes posibilidades de transformación.

Es así como “Todo conflicto es distinto y lo mismo ocurre con toda negociación de paz. Como diría Carl von Clausewitz, la primera condición para que una negociación funcione es entender la naturaleza del conflicto que se está tratando de resolver.” (Oficina del Alto Comisionado Para la Paz, 2018, pág. 40).

Este análisis hecho del proceso de paz fundamenta la investigación, porque dentro del aula de clase Colombiana es pertinente comprender los imaginarios de paz de los estudiantes, entendiendo los conflictos transmitidos que traen desde su realidad social y comprendiendo esas ideas que han heredado de sus familiares sobre la paz y la manera de solucionar los conflictos de su realidad. Para construir estrategias de paz de acuerdo al contexto que se quiere transformar.

Según Barreto y Borja (2007) “La cultura de paz se puede comprender desde la acción que busca legitimar una convivencia sana donde se haga evidente la superación de la inequidad como una forma de violencia estructural” (p. 121),

La paz dignifica a la persona, la paz se debe sentir en cada gesto, en cada palabra, en cada mirada, en cada acto de equidad, admitiendo seguridad en el actuar, produciendo en cada persona tranquilidad y felicidad en sus espacios de desarrollo, es por eso que se debe analizar cómo la educación puede contribuir a la formación de seres humanos, capaces de estructurar nuevos imaginarios de paz, modificar las relaciones sociales, transformándose en acciones de bien para su comunidad, que contribuya a construir nuevas condiciones encaminadas a la paz de una

sociedad.

Con el entorno al que se enfrentan los estudiantes, el aula se dinamiza alrededor de las prácticas y acciones que llevan a cabo los sujetos que a ella asisten, si se toma de nuevo el asunto de la violencia, es posible decir que en un joven que hace parte de una cadena de violencia, aflora la oportunidad de que estas acciones sean replicadas con sus pares y demás actores dentro del aula. Esto con base en el hecho de que la violencia escolar no es un hecho aislado, alejado de otros tipos de violencia. La violencia escolar es un fenómeno que es necesario estudiar atendiendo a multitud de factores que se derivan de la situación evolutiva de los protagonistas, de sus condiciones de vida y de sus perspectivas de futuro (del Rosario Ayala, 2015, p. 506).

Tal planteamiento permite evidenciar las diferentes esferas a la que se enfrenta la escuela y aula como instituciones receptoras y formadoras de ciudadanos, de este modo, fenómenos como la violencia, la agresión, el acoso entre otros se tornan desde el exterior e individual en asuntos propios dado que sus procesos se verán afectados indirectamente a través de sus miembros y las acciones que estos ejecuten en las relaciones que estos construyan, respecto a lo anterior Ortega y Mora (1997) plantean respecto a la agresión escolar que:

A una agresión puntual estamos todos expuestos, pero el fenómeno de violencia interpersonal en el ámbito de la convivencia entre escolares, trasciende el hecho aislado y esporádico y se convierte en un problema escolar de gran relevancia porque afecta a las estructuras sociales sobre las que debe producirse la actividad educativa: la enseñanza y el aprendizaje. (p. 12).

Esta perspectiva permite observar a una mayor profundidad los fenómenos en los que la escuela se ve obligada a participar, mostrando un ciclo que puede iniciar desde acciones individuales pero tener consecuencias en lo colectivo e institucional. Desde otro punto de vista,

se evidencia el cómo los fenómenos que ocurren dentro del aula hacen parte de procesos sociales y culturales que son externos a la intención de educar, y es posible que asuntos, como lo es el caso de la violencia en las aulas, sea consecuencia de comportamientos sociales, de nuevo Ortega y Mora (1997) proponen al respecto que

Cada sociedad atribuye a los comportamientos de sus miembros valores y significados que atraviesan las propias atribuciones morales con las que los sujetos enjuician los hechos. En este sentido, el concepto de violencia está también sometido a los valores y costumbres sociales. (p. 12).

Con esto se hace posible concebir el aula y a la escuela misma como víctimas de una sociedad violenta, donde el contexto de todos sus actores está en cierta medida influido por este tipo de fenómenos que resultan transformándose en procesos cíclicos al interior del proceso de formación, así mismo, esta relación entre escuela y violencia está sujeta a interacciones que trascienden esta institución dado que el fenómeno de “la violencia escolar es un reflejo de la que se vive en otros espacios cercanos.” (del Rosario Ayala. 2015. p. 507). De igual forma podría ser concebido que la escuela o el aula violenta sean consecuencia de una sociedad violenta.

Desde lo anterior planteado surge la importancia de considerar los fenómenos del aula en los procesos de formación, esto porque aunque sean acciones individuales pueden tener consecuencias sobre lo colectivo, esto permite dar paso a los análisis desde lo grupal cuando manifestaciones como la violencia son compartidas por todos los estudiantes de un aula. Así la experiencia que como grupo se obtenga a través de la vivencia de este tipo de experiencias va a moldear e influenciar las visiones que los actores del aula puedan tener.

Es por las razones expuestas que los retos para el aula están encaminados a cambiar la realidad de una violencia social que los actores dentro de esta, desde diferentes formas, han

heredado, que aún vivencian y que los lleva a pensar que sus maneras de actuar son normales, es allí donde una reflexión profunda sobre el actuar y los comportamientos del grupo se hacen importantes, así mismo el investigar y cuestionar esas realidades, que pueden permitir a la escuela la llave para transformar los espacios de violencia en lugares de paz y direccionarlos hacia una transformación social.

Dentro de un aula, se hace importante comprender las visiones que existen en ella sobre los acontecimientos que allí ocurren, dado que estos permiten una mirada holística de las subjetividades-colectividades y se convierten en una herramienta fundamental para la investigación, esto se hace posible desde el análisis de los imaginarios que se definen como una representación generada por una comunidad frente a una idea o un planteamiento, sobre un problema o una situación de la vida diaria en comunidad. Es así que desde lo individual se llega a lo social y la definición de imaginario tiene intrínseco lo social, porque la vida misma como la escolar no se construye en individualidad. Así para Castoriadis (1997) un imaginario social es: Una construcción socio histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social; y que, pese a su carácter imaginado, opera en la realidad dando tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos. (p. 2).

En este sentido otros autores comparten esta definición para llevarla a la construcción de la paz en el aula, como Núñez et al. (2019), que afirman que:

Un imaginario representa la realidad social, política, económica, cultural o histórica de un grupo poblacional a través de imágenes, símbolos, creencias, mitos y tradiciones; la paz se construye en el interior de cada ser, ya que cada persona la percibe, siente y vive de manera diferente. Eso sí, debe primar el respeto, la tolerancia y la no discriminación hacia los demás para así generar una sana convivencia con las personas que comparten un

mismo contexto social. (p.14).

Estas definiciones permiten dar cuenta de que a través de las experiencias vividas en conjunto, como la convivencia escolar, en el aula se construyen y forman imaginarios en torno a los diferentes fenómenos, sumando a esta experiencia las tensiones que en el aula se discutieron en el apartado anterior, donde los actores, sin duda alguna, tienen el protagonismo.

La comprensión, búsqueda, reflexión e investigación de los imaginarios, que para el contexto de la presente obra de conocimiento se enmarcan dentro de la paz, que se crean del colectivo de los estudiantes, son significativos para la construcción de estrategias de paz en el aula.

Partiendo de las vivencias que de manera colectiva los niños y niñas experimentan en el aula y la posterior formación de los imaginarios y su reflexión posibilita la identificación de problemáticas desde los colectivos *per se* dónde los mismos actores pueden generar posibilidades de mejorar o resolver situaciones que afloran tras el conocimiento de los imaginarios, como son los conflictos o violencia para así trabajar en asuntos como las relaciones interpersonales, permitiendo solucionar los problemas que se generan en la convivencia, para generar un entorno de paz y tranquilidad.

Así, al construir nuevos conocimientos que se puedan aplicar a un aula violentada, y a la adquisición de nuevos saberes sobre los individuos mismos y el colectivo, se pueden beneficiar todos los participantes al buscar la transición entre un aula violentada y un aula en paz desde los procesos formativos, desde el interior de las aulas con consecuencias fuera de esta igualmente. Al respecto de la importancia del análisis de los imaginarios desde la escuela y el proceso de formación con el fin de realizar transiciones entre conflictos, soluciones y construcción de paz Nuñez et al. (2019) destacan que:

La educación es el escenario principal para la construcción de paz, puesto que desde allí se forman los individuos y se puede comprender el papel que juega la paz en estos espacios teniendo en cuenta las voces de los niños y niñas respecto a este tema. (p. 19).

Tal postulado pone en evidencia la importancia y el reto que tiene el aula en torno a la transformación, catalización y reflexión sobre los fenómenos que están influenciados y tienen su origen más allá de los procesos de formación dentro la escuela, teniendo también en cuenta sus problemáticas actuales. Es entonces una labor en pro del cambio propio con el fin de encontrar nuevos métodos que se alejen de los fenómenos presentes en su constitución como aula misma. Por ejemplo, buscar nuevas formas que se alejen de la violencia en sus diferentes expresiones en el aula; y así mismo propiciar ambientes que busquen la transformación de sus actores desde lo individual hacia lo colectivo, así un aula que busca transformarse puede, en el proceso de formación, sentar las bases y el ejemplo para que sus estudiantes, docentes y otros miembros busquen desde lo inherente al sujeto transformar por ejemplo actos violentos y transitar hacia la paz. Esto plantea una relación recíproca entre el aula como actor e institución y sus integrantes.

Así se entiende que el aula es un escenario de transformación social, y que debe ser motivo para que las realidades de violencia que afronta Colombia y que tienen repercusiones en el aula, busquen ser modificadas a través de, como se ha mencionado ya, el conocimiento profundo del aula por sí misma y de los actores que la conforman.

Este conocimiento en búsqueda de la modificación, puede realizar aportes significativos a la resolución de conflictos al interior del aula misma y en las relaciones entre sus actores, en un aula que ha sido violentada, es de importancia la conciencia sobre el conocimiento de este fenómeno y la necesidad o deseo de transformarlo en situaciones de paz, siendo este un tema de interés para los investigadores como Valero y Martínez (2018) que proponen que:

La resolución de conflictos en la sociedad colombiana es un tema de actualidad debido a que el país se encuentra en un momento decisivo en torno a la construcción de la paz.

Diversas han sido las causas que han generado violencia de manera constante durante muchos años, legitimando acciones impuestas e imaginarios de guerra contruidos desde experiencias vividas por antepasados que han transmitido modelos de comportamiento y sobrevivencia, contrarios a la construcción real de la paz y la no-violencia. (p. 3).

Destacada la importancia de la investigación y la resolución de conflictos, sale a la luz el hecho de que la violencia vivida y experimentada en las aulas, es un problema de investigación en el que se necesitan aportes desde todos los actores de la sociedad y la escuela, para comprender este tipo de fenómenos y proyectar posibles soluciones a las causas. En la expresión de esas manifestaciones en el aula Martínez y Dávila (2019) llaman la atención sobre el hecho de que asuntos en el aula como:

La agresividad que se puede manifestar a través del juego, en el que los niños exhiben conductas violentas de diferentes formas con sus compañeros, por lo que es muy común notar golpes, agresiones verbales a otro niño o niña cuando se acercan a ellos; empujar o insultar, dejando ver que es su forma natural de reaccionar ante el juego o el trato con compañeros. Esto se convierte en parte de la vida cotidiana y su manera de reaccionar al interactuar con sus pares; manifestando también alguna de estas formas de comportamiento con adultos. (p. 11).

Lo anterior evidencia que la violencia en los ambientes escolares y los lugares de la vida cotidiana se naturalizan, por lo que el cuestionar la realidad y comprender los imaginarios es un punto de partida para replantear estrategias que sean acordes a la realidad social de la comunidad y que se encaminan hacia una verdadera transformación de procesos, por ejemplo encaminarse

hacia la paz.

El ser conscientes de los imaginarios de paz, moviliza cuestionamientos sobre las experiencias compartidas y si esa realidad puede mejorar, así mismo si esos imaginarios pueden reconstruirse desde la educación vista como una herramienta de transformación social, como lo sustenta Bonilla Algovia y Rivas Rivero (2019) “El sistema educativo, dado su carácter socializador, es un lugar idóneo para prevenir las desigualdades y la violencia.” (P. 102).

Vista desde el rol socializador y transformador que puede tener la educación desde el conocimiento de los imaginarios, agregando a esto el contexto que se ha descrito anteriormente para los diferentes actores de la escuela, el aula y la sociedad actual, esta puede aportar significativamente a la adquisición de herramientas para buscar soluciones a fenómenos como la desigualdad social, la violencia intrafamiliar, la intolerancia que cobra vidas y tantas situaciones que marcan a los niños que llegan al aula con innumerables tensiones. De esta forma la educación puede aportar nuevas perspectivas y visiones de mundo que posibilitan así mismo el abordaje diferente a las problemáticas experimentadas por los actores dentro y fuera del aula dando posibilidades también de pensar en construir un mundo mejor.

Es por ello que se necesita que la educación en el aula sea un ejercicio de transformación del ser, para evitar que las futuras generaciones repitan esa historia de violencia, y construir una nación con miras al desarrollo humano apoyado por una resignificación educativa, que busque darle valor otra vez a los seres humanos.

La educación necesita urgente de un cambio que ayude a transformar al ser humano, que le permita incrementar la capacidad de soñar, de crear otras realidades a partir de un imaginario que sumado a la acción se convierta en una realidad movilizada.

Dentro de estos cambios es necesario replantear las ideas de progreso y desarrollo que

para la escuela se tienen concebidas, esto con el fin de evocar una nueva educación que sí responda a las necesidades sociales actuales, con un desarrollo social sostenible y plantee nuevos imaginarios que puedan concluir en aulas en paz,⁴ que como se ha expuesto ya, los fenómenos que en el aula se expresan, pueden tener repercusiones fuera de ella.

Con lo anterior y viendo la educación ahora desde la transición, como catalizadora de aula con violencia a aula en paz, se hace presente la intención de aclarar que en el proceso de cambio, la relación dialéctica entre estos opuestos debe ser tomada en cuenta, es decir el conflicto siempre estará presente, sin embargo a través de los procesos y consideraciones que se han propuesto en los párrafos anteriores estos pueden abordarse desde acciones de mejora y que tengan influencia positiva para los individuos y el colectivo, a esto Chau et al. (2012) proponen al respecto que:

En todo grupo social inevitablemente se presentan conflictos debido a que los múltiples intereses que tiene cada persona o grupo riñen frecuentemente con los intereses de los demás. La convivencia pacífica, en cambio, sí implica que los conflictos que se presenten sean manejados sin agresión y buscando favorecer los intereses de todas las partes involucradas. Es decir, que las partes involucradas logren por medio del diálogo y la negociación encontrar salidas al conflicto en las que los intereses de todas las partes resulten de alguna manera favorecidos. (p. 19).

Esto implica que el aula y sus actores estén en constante reevaluación de sus actuares,

⁴ Con todo lo que se ha presentado en la presente obra de conocimiento en torno al aula, cuando aparece un concepto más amplio como lo es el de "aula en paz" vale la pena plantear que esta es: Aquella en la que alumnos y profesores reconocen y aprecian las características propias de cada uno, favorecen su desarrollo y autonomía, se tratan con respeto, sienten que se atiende a sus necesidades e intereses, construyen y respetan las normas, manejan de manera constructiva los conflictos, expresan sus emociones, se comunican de manera abierta y efectiva, y cooperan mutuamente para el logro de sus metas. Los planteamientos" (Chau et al., 2012. p. 30).

formas y métodos para la resolución de conflictos, esto debido a que en cada proceso, grupo y aula las estrategias utilizadas para realizar la transición y búsqueda de mejora de una situación o fenómeno son particulares y responden a las necesidades específicas de cada individuo o colectivo, esto también teniendo en cuenta que estas estrategias deben surgir del conocimiento y la reflexión sobre los imaginarios presentes en el aula. En este sentido Girard y Koch (2001) en torno a lo específico de la resolución de conflictos consideran que:

Las escuelas, las organizaciones y los grupos desarrollan culturas propias. Cada uno desarrolla y comunica a sus miembros una visión del conflicto. Cuando una organización o un grupo es parte de un conflicto, la cultura de esa organización o grupo es un factor importante para determinar cómo responderá. La cultura de la organización o el grupo es un factor importante aun cuando el conflicto sea realmente personal y entre dos individuos. (p. 55).

Las aulas en paz se han visto como lugares donde el docente es el encargado de mediar los conflictos que se presentan constantemente en las aulas, pero se debe de repensar esta aula en paz, como un lugar en donde cada integrante de la comunidad educativa, incluidos los estudiantes, sean partícipes y tengan la iniciativa en la solución de los conflictos con diferentes herramientas que ayuden a mediar estas situaciones escolares dentro del aula de clase.

Esto es contrario a lo vivido en el aula, donde los estudiantes ven la necesidad de tener un adulto en la solución de sus conflictos, careciendo así de herramientas para aprender a solucionar las diferencias y tomar el papel de mediadores dentro de sus espacios escolares; quitándoles así, la posibilidad de que estas vivencias sean maestras, para aprender a solucionar conflictos con autonomía.

Como lo sustentan Guette et al. (2019):

Los estudiantes como conciliadores en las aulas son fundamental, ya que es un gran paso para la mejora de la convivencia en las escuelas, con la ayuda de los estudiantes como mediadores se puede lograr que en el aula se trabaje en valores, que mejore el clima escolar, donde el educando aprenda a desenvolverse de la mejor forma; encaminados a alcanzar una cultura de paz. (p. 29).

Es así que para la construcción de un aula en paz, no es el trabajo de unos pocos, sino el esfuerzo de una comunidad que lucha por un aula en tranquilidad, felicidad, equidad, un aula en paz. Donde cada integrante tenga el derecho de ser escuchado y proponer soluciones a los conflictos, que puedan surgir dentro de la convivencia de la escuela y donde el papel del docente se construya desde el liderazgo para una construcción conjunta de un aula en paz.

Al hacer este recorrido de la paz, vista desde diferentes perspectivas etimológicas y epistemológicas, al construirla a partir de diferentes autores que la construyeron teóricamente y otros personajes que la construyeron con sus vidas. Para la presente obra, con el recorrido anteriormente realizado se define la paz como un valor fundamental en una comunidad, que se construye con el diálogo, el ejemplo y con el respeto a las diferencias. La paz es el fundamento para la construcción de una sociedad en equidad en relación al bienestar, que se debe construir en medio de las tensiones inherentes de los seres humanos, cambiando el odio por el amor, ya que los dos conceptos pueden ser aprendidos. Así la paz es fundamental en un aula de clase, por ser un escenario de gran diversidad y en donde se puede construir diferentes imaginarios en relación a la paz, en medio de tensiones, de una paz imperfecta, siendo un escenario que posibilita transformar las herencias de violencia que traen los estudiantes desde su sociedad, familias y concepciones de lo que viven, ven y escuchan de su entorno.

Diseño metodológico

La obra de conocimiento está desarrollada desde un **enfoque cualitativo** por la importancia de realizar una investigación que ayude a comprender las motivaciones, los pensamientos y las actitudes de los estudiantes implicados en la obra de conocimiento, de esta forma descubrir las realidades sociales de cada sujeto para caracterizar los imaginarios de paz, reconocer las tensiones en el aula e identificar las nociones compartidas que sobre la paz poseen los estudiantes, en relación a cada realidad social estudiada. De esta manera aportar con la investigación para reconstruir una realidad de estas ideas obtenidas en la investigación y buscar soluciones a los problemas encontrados previos y los que puedan surgir dentro de la investigación.

Lo anterior con el objetivo de poder comprender los imaginarios de paz de los estudiantes y construir estrategias en el aula con los resultados que se obtengan, según las necesidades sociales de cada comunidad implicada en el lugar a aplicar dichas estrategias. Siendo cada ser humano un mundo diferente, por lo que en la investigación se optó por el método cualitativo para poder hacer una mejor lectura de la realidad a investigar, ya que la valoración empírica de la investigación se convierte en la principal herramienta para comprender cada subjetividad.

Los autores Toro y Parra (2006) en su libro “Método y conocimiento: metodología de la investigación” definen el método cualitativo como el que:

Busca la medición de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual, pertinente al problema analizado, una serie de preguntas que expresan relaciones expresadas entre las variables formuladas en forma deductiva. Estas relaciones conceptuales se examinan y ponen a prueba mediante el análisis de la interacción entre indicadores que operan como referentes empíricos de los conceptos. La manipulación de

la realidad, que esto supone es controlada por las técnicas de validación y confiabilidad, desarrolladas para tal fin. (p. 29).

El método cualitativo brinda información detallada que se necesita para comprender la realidad social de cada comunidad y que ayuda a describir, más que a contar. Otra perspectiva del método cualitativo es la propuesta por Torres (2000) que ofrece el siguiente concepto:

El método cualitativo o método no tradicional, se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada. (p. 57).

Este autor confirma la importancia de este enfoque, porque cada escenario educativo es diferente, está determinado para casos específicos, respondiendo a una necesidad social que trasciende a los sujetos implicados en la investigación; los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía, donde se hace necesario comprender la subjetividad de los estudiantes, desde los rasgos sociales que traen de sus hogares, para que se puedan comprender los imaginarios de paz que surgen en el aula; cuestionarlos y así poderlos transformar, contribuyendo a una sana convivencia en los espacios de aprendizaje de la escuela, espacios que deberían ser de completa paz.

Así, para practicar la investigación cualitativa son necesarios conocimientos sobre la subjetividad y el inconsciente (psicoanálisis), los significantes y los significados de las palabras y los signos (lingüística, semiología), el sentido de los mismos (semántica), la interpretación de los símbolos (hermenéutica), la cultura (antropología), la percepción de la realidad (fenomenología) y sobre la sociedad (sociología). La metodología cualitativa es, pues, una forma multidisciplinar de acercarse al conocimiento de la realidad social (Pérez, 2002, p. 374).

Una realidad social que debe ser tomada en cuenta, porque el aula se ha visto, en los últimos tiempos, involucrada en escenarios de reproducción de diferentes tipos de violencia que vienen de la sociedad y se reflejan en el aula por medio de sus actores.

El diseño de la obra de conocimiento es la **investigación acción en el aula**, porque se aprovecha el papel como docente, al mismo tiempo que se hace investigación con rigor científico, proponiendo soluciones al problema de investigación, que al integrar la reflexión y el análisis, se convierte en un método propicio para la investigación. Así, los problemas que se perciben desde el papel como maestros, se convierten en investigación a partir de la reflexión, para buscar la construcción de nuevo conocimiento y al mismo tiempo en encontrar soluciones que aporten a que esa realidad estudiada se pueda cuestionar desde el cómo mejorar. Esto porque invita a que los sujetos implicados en el proceso, participen en la construcción de la misma, para que a partir de identificar las nociones compartidas sobre la paz, comprender y caracterizar los imaginarios; se construyan estrategias que respondan a la realidad de esa comunidad educativa. Cómo lo afirma Miguélez (2000):

Lo que la metodología de la Investigación Acción en el Aula trata de ofrecer es una serie de estrategias, técnicas y procedimientos para que ese proceso sea riguroso, sistemático y crítico, es decir, que reúna los requisitos de una “investigación científica”... En consecuencia, la metodología de la investigación acción representa un proceso por medio del cual los sujetos investigados son auténticos co-investigadores, participando muy activamente en el planteamiento del problema a ser investigado... (p. 28).

El proceso al desarrollarse con la participación de estudiantes de básica primaria, encuentra en la investigación acción una oportunidad, esto dado que los niños, podrán participar activamente de un proyecto que pretende comprender los imaginarios de paz, para que a partir de

la información obtenida por medio de los instrumentos de recolección, construir estrategias de paz de acuerdo al contexto de su aula. Retomando a Miguélez (2000):

El método de la Investigación-Acción, tan modesto en sus apariencias, esconde e implica una nueva visión del hombre y de la ciencia, más que un proceso con diferentes técnicas. Es una metodología de resistencia contra el ethos positivista, que considera el análisis científico in-aplicable a asuntos relacionados con los valores, e incluye supuestos filosóficos sobre la naturaleza del hombre y sus relaciones con el mundo físico y social. (p.28).

Una investigación que es necesaria para la realidad que afronta Colombia, donde hay un aumento de la violencia escolar y se ve una mayor pérdida de valores en la sociedad, que son evidenciados en la escuela. De esta forma el diseño de la investigación acción se desarrollará en varias fases como las describe (Stringer, 1999, citado en Sampieri et al. 2014):

Las tres fases esenciales de los diseños de investigación-acción son: observar (construir un bosquejo del problema y recolectar datos), pensar (analizar e interpretar) y actuar (resolver problemáticas e implementar mejoras), las cuales se dan de manera cíclica, una y otra vez, hasta que todo es resuelto, el cambio se logra o la mejora se introduce satisfactoriamente (p. 497).

Estas fases del método se fortalecen al tener un buen acercamiento con la comunidad educativa, tanto con padres y estudiantes del grado tercero de la institución educativa Supía, siendo una gran ventaja para el proceso investigativo, porque este acercamiento que se ha construido con el tiempo del trabajo en el aula, es esencial para un buen desarrollo de la investigación y es la base para buscar la participación proactiva de cada uno de los integrantes de la comunidad.

Ruta Metodológica y operatividad de la obra

Desde lo anterior, y para el contexto de la obra en torno al proceso del diseño de Investigación - Acción las fases desarrolladas se plantearon como se expresa a continuación.

La obra de conocimiento se desarrolló con un enfoque cualitativo y un diseño de investigación acción en el aula. Se emplearon las 9 etapas de acuerdo a lo planteado por Migúelez (2000, pp. 34 – 36), Las primeras 4 etapas corresponde al Diseño General del Proyecto, a la identificación de un problema importante, al análisis del problema y a la formulación de hipótesis.

En el desarrollo de la etapa cinco de la investigación, al iniciar la recolección de la información, se empezó a desarrollar un diario de campo, el cual se nutrió desde dos perspectivas, la primera estuvo a cargo del maestrante Bernardo, docente a cargo de los procesos de enseñanza y la segunda a cargo del maestrante Jaime Andrés Morales, invitado en el salón de clase. Esta recolección de información evidenció dos puntos de vista frente un mismo contexto y ayudó a que la recolección fuera más objetiva.

De acuerdo a los objetivos a cumplir en la investigación, a los antecedentes encontrados y al contexto educativo, se plantearon otros tres instrumentos emergentes en la investigación; estos son la cartografía social, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad.

La cartografía social se planteó, porque permite conocer desde una perspectiva espacial los imaginarios de paz, además una herramienta que se perfila como un instrumento acorde a estudiantes de básica primaria, de acuerdo a las condiciones de un aula virtual que facilita caracterizar los imaginarios y ayudó a reconocer las tensiones desde los espacios de los estudiantes. Dándose la oportunidad de hacer contrastes y semejanzas con los imaginarios de paz del aula presencial y el aula virtual vivida desde casa.

La entrevista semiestructurada fue de importancia, por permitir cuestionar los imaginarios de paz, por medio de preguntas estructuradas de acuerdo al contexto e implementando dibujos creados por los estudiantes, que dieran respuestas a su realidad e imaginarios. Elemento que se facilitaba, porque los estudiantes de primaria en su mayoría disfrutaban y por la espontaneidad de los participantes, su imaginación y sinceridad para expresar lo que sienten, lo hizo de un instrumento que ayudó a conocer las perspectivas de paz de los estudiantes desde lo individual.

La entrevista a profundidad que se desarrolló de manera individual con cada uno de los participantes, por medio de herramientas digitales como la plataforma zoom y llamadas grabadas, permitió que con las preguntas anzuelo, los estudiantes se abrieran sobre sus pensamientos de paz, expresaran sus tensiones y se identificaran imaginarios de paz.

Así al aplicar los instrumentos se pasó a la etapa seis según Miguélez (2000), categorizándose la información obtenida de estos, al codificarla en forma de texto, tanto las imágenes como las palabras expresadas por los estudiantes. De esta forma se empezó una lectura minuciosa para organizar la información e interpretarla.

Con esta información más organizada, se pasó a la etapa siete, a la estructuración de las categorías, la cual se desarrolló por medio de un análisis fenomenológico de la información de la información y que por medio de codificar los conceptos con colores, se empezaron a encontrar puntos en común entre la información obtenida por los estudiantes, obteniendo más de 40 categorías, que llevó a una codificación secundaria, generando tres macro-categorías que contenían a las demás subcategorías, creándose un mapa mental de esta información.

Así se hizo un análisis al relacionar cada una de estas categorías, encontrándose así una serie de fenómenos y acciones que perturban la paz en el aula, como lo son la naturalización de

la violencia, la cual se expresa a través de juegos violentos y bullying. Esto contribuyó a reconocer las tensiones de los estudiantes desde la paz en el aula.

Además a partir de las macro-categorías de espacios de paz, espacios de violencia e imaginarios de paz, se pudieron identificar las nociones compartidas que poseen los estudiantes sobre la paz, caracterizar los imaginarios y pasar a la Etapa ocho, al diseño y ejecución de un plan de acción, que buscó contribuir a que los estudiantes aprendieran a solucionar los conflictos sin la necesidad de un adulto cerca, a mitigar los espacios de violencia para transformarlos en escenarios de paz y que los niños por medio del juego, como actividad que más disfrutaban hacer, se pudieran convertir en una herramienta y un espacio en la que la paz pueda prevalecer

Se organizaron varias sesiones de lluvias de ideas entre los estudiantes, en las que se les plantearon problemas, que requerían una solución, buscando que en forma de juego, se hicieran propuestas para generar estrategias que contribuyeran a la paz en el aula. Los estudiantes a través de los instrumentos y de la socialización de las estrategias, evidenciaron el deseo de cambiar estos espacios de violencia por espacios de paz.

Este proceso encontró puntos en común, sobre la importancia de aprender a transformar la manera de pensar a partir de historias y la importancia de los cuentos; con lo que surgió la idea de crear una estrategia llamada el cuento pedagógico y en respuesta a la importancia de los juegos en los niños, se elaboró un juego llamado el “círculo de la paz”

El cuento pedagógico consistió en su primera fase en crear un cuento a partir de los resultados de la investigación, para que a partir de este cuento y un taller de sensibilización, los estudiantes participaran a expresar lo que habían sentido con el cuento y a responder a unas preguntas dirigidas. Estas respuestas se analizaron para poder construir un segundo cuento pedagógico mejorado a partir de los resultados de la investigación.

La segunda fase se desarrolló en otra clase, al iniciar con una sensibilización de una historia corta en relación a la paz, para que los estudiantes desplegaran sus propios pensamientos en relación a ella. Posteriormente, se compartió el segundo cuento en forma de audio, el cual tenía contenido de las macro categorías obtenidas, pero también en el cuento se implementó la segunda estrategia del círculo de la paz. A partir del cuento propuesto, los estudiantes debían crear sus propias historias, esta actividad se hizo en forma de concurso, incentivando con premios a los cuentos más creativos y orientando a los estudiantes a la importancia de que tenía que ser una historia creada por ellos mismos, para poder ganar el premio del concurso del cuento pedagógico. Se obtuvo una excelente participación con cuentos y dibujos de los mismos estudiantes. Al hacer lectura de los cuentos, se identificó que los estudiantes plasmaron elementos de su propia vida en él, generándose una posibilidad de ir mejorando los cuentos pedagógicos, para una mayor reflexión de los imaginarios de paz y que contribuya esta reflexión colectiva a escenarios de paz en la escuela.

Este proceso de la etapa ocho, debe fortalecerse más y necesita de más tiempo para poder ser una estrategia significativa en el desarrollo del proceso de paz del aula de clase. Además el segundo instrumento fue desarrollado, pero no fue aplicado aún y la estrategia del cuento pedagógico se prestó para profundizar más frente a los resultados obtenidos en las historias que muestran propuestas de paz y se abrieron otras ideas de imaginarios de paz.

A partir de estas estrategias se llega a la etapa número nueve, evaluación de la acción ejecutada, la cual está en proceso de ejecución , porque necesita de más tiempo para poderse analizar si hay resultados en la realidad de los estudiantes a partir de las estrategias construidas con la comunidad.

Al proponer el proceso y desarrollo metodológico de la presente investigación es posible

reconocer que se parte de las percepciones y de los problemas vividos que se tienen en el aula, pero al mismo tiempo estar atentos a las dificultades que no son fáciles de ser percibidas, esto para poder fortalecer la investigación con las diferentes miradas que se le dé al contexto a indagar en cada uno de los procesos de la investigación.

Uno de los instrumentos usados en las investigaciones acción es **el diario de campo**, que invita a reflexionar sobre la práctica educativa, que exige el relatar y escribir sobre las experiencias dentro del aula y el contexto de la investigación y que conlleva a un proceso con rigor científico, según Gómez (2004):

El diario de campo es una técnica poderosa para monitorear o hacer seguimiento a la propuesta. En la investigación-acción educativa, los relatos del diario de campo sirven de lente interpretativa de la vida en el aula. Aquellos acerca del acontecer cotidiano de la práctica del docente permiten entrar profundamente en la propia experiencia y ver el discurso pedagógico personal desde miradores muy distintos a los que se presentan de manera superficial cuando se reflexiona no sistemáticamente sobre la práctica instructiva y formativa. (p. 52).

Por esta razón el instrumento del diario de campo, fue usado dentro de la investigación como soporte investigativo, argumentativo y como ayuda para las diferentes etapas de la obra de conocimiento, como también para fortalecer los resultados que se esperan obtener. Además se hizo una observación participativa dentro de las clases, aprovechando el trabajo investigativo en equipo, para tener diferentes miradas del aula, que contribuya a un análisis detallado de la realidad y a la construcción de un mejor espacio de paz a partir de los resultados, que implique cambios dentro de un aula violentada, pero también dentro de la familia y de la sociedad.

El diario de campo se desarrollará en conjunto, desde el papel del docente con sus

estudiantes en el aula, pero también con un análisis de un par externo que observe las clases del tercer grado de la institución educativa Supía.

En el diseño de la investigación acción en el aula, además del diario de campo se aplicarán otros tres instrumentos de recolección de la información, los cuáles son la cartografía social, la entrevista semiestructurada y la entrevista a profundidad.

La cartografía social se va a aplicar con los estudiantes, aprovechando la facilidad en la que a los estudiantes les gusta plasmar sus ideas por medio de dibujos e imágenes, además de ser un instrumento que facilita la construcción de conocimiento social. Como lo afirman Andrade y Santamaría (2010):

La Cartografía Social parte de reconocer en la investigación que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (entre seres sociales) y de estos con la naturaleza. En consecuencia en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir por lo tanto ser protagonista central en el proceso de transformación hacia el desarrollo integral de la sociedad. (p. 3).

Es así que la cartografía social puede contribuir a comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes, para encontrar las tensiones colectivas en el aula e identificar las nociones compartidas que tienen sobre la paz. Buscando que desde la individualidad construyan la cartografía social y posteriormente analizar la información obtenida desde la colectividad. Otro de los instrumentos de recolección a aplicar, es la entrevista semiestructurada, la cual posibilita un encuentro con las ideas y pensamientos del estudiante, como lo afirma Toscano y Tonon (2009):

La entrevista semi-estructurada de investigación es un encuentro entre sujetos y es una

técnica que posibilita la lectura, comprensión y análisis de sujetos, contextos y situaciones sociales; siendo asimismo generadora de situaciones y actos de comunicación. Y es este posicionamiento el que deja de lado la mirada tradicional y reduccionista que ha venido considerando a la entrevista semi-estructurada de investigación como una simple herramienta de recolección de datos. (pp. 63 - 64).

El diálogo que se busca crear por medio de este instrumento, se aplicará con cuatro preguntas, en las que los estudiantes de forma oral y por medio de dibujos, puedan dar respuesta a las siguientes incógnitas: ¿Que comprende por paz?, ¿Con qué asocia la paz en la escuela?, ¿Cómo vivencia la paz en la escuela? y ¿Qué problemas asociados a la vivencia de la paz identifica en la escuela? Preguntas que se espera respondan a partir de sus vivencias, de comprender sus pensamientos y reflexiones de su realidad escolar, a partir de las voces de los mismos estudiantes y de la representación de esa realidad por medio de dibujos y de la explicación de los dibujos como de las respuesta de las preguntas.

El último instrumento es la entrevista a profundidad, el cual contribuye a que el diálogo de los estudiantes sea más abierto, fluido y se pueda obtener hallazgos que no se tengan contemplados en la investigación, Como lo afirma Robles (2011):

Dentro de los estudios cualitativos existen diferentes técnicas que ayudan a aproximarse a los fenómenos sociales, entre estas la entrevista en profundidad juega un papel importante, ya que se construye a partir de reiterados encuentros cara a cara del investigador y los informantes con el objetivo de adentrarse en su intimidad y comprender la individualidad de cada uno. (p. 39).

Así este instrumento posibilita, que además de desarrollar las preguntas validadas antes de aplicar el instrumento, puedan surgir otras preguntas a partir de la realidad de cada uno de los

estudiantes, siendo una entrevista más flexible y conversada. Por esto la entrevista a profundidad se diseñó para desarrollarse de manera individual a cada uno de los niños y con una pregunta aliciente que el entrevistador también responde, para así motivar a un diálogo más abierto de cada uno de los estudiantes.

Las preguntas bases que pueden variar su orden a la hora de preguntar son: ¿Con qué personas vives? ¿En qué lugares se siente más tranquilo y feliz? ¿Por qué motivo se siente así en ese lugar o esos lugares? ¿Cómo se siente en los espacios donde recibe clase de la escuela? ¿Para ti qué es la paz? ¿Cómo le gustaría vivir la paz en la escuela con sus compañeros y profesores? Y ¿Cómo le gustaría vivir la paz con su familia y amigos? Cada una de las entrevistas a profundidad se desarrollará de manera individual por la plataforma zoom con grabación y los estudiantes que carecen de internet, la desarrollarán por medio de llamada celular y la grabación de la misma. Se cuenta con el consentimiento informado de cada uno de los padres a cargo de los estudiantes y de los mismos estudiantes que participan en la investigación.

Estas grabaciones, como los demás resultados de los otros tres instrumentos, se transcriben en texto, para un análisis artesanal y comparativo de la información, que busque profundizar en la información para una rigurosidad científica.

Después de tener los resultados de cada uno de los instrumentos, se usarán las herramientas de la teoría fundamentada, para un análisis fenomenológico de la información; eligiendo una unidad de libre flujo para generar categorías, después realizando una codificación secundaria a partir de las temáticas obtenidas de los resultados, para así buscar una codificación a profundidad, donde se puedan realizar conexiones, que ayuden a generar macro categorías con sus subcategorías que se puedan plasmar en un mapa mental, para un mejor análisis de los instrumentos aplicados.

Como lo afirma Smith y Osborn, (2008), citado en Duque y Díaz (2019):

Una de las premisas del análisis fenomenológico interpretativo, es que para el investigador la experiencia psicológica de los sujetos es algo digno de ser estudiado y genera un interés profundo en sí mismo. Esta realidad toma la forma de creencias y constructos personales, los cuales se reflejan en el discurso de los participantes. De tal manera, el significado es lo más importante y la meta será interpretar el contenido y lo complejo de esos significados. (p. 10).

Esta interpretación del análisis fenomenológico de la información pretende una construcción de nuevo conocimiento que pueda aportar a la comunidad, además se hará una triangulación de los antecedentes, objetivos de la investigación y análisis de los resultados de los instrumentos aplicados, con el objetivo de eliminar posibles sesgos de la investigación.

Por último con los resultados obtenidos, se proseguirá a crear estrategias de paz que responda a la realidad social de los estudiantes, para después aplicarlas y sacar las conclusiones finales de la investigación.

Análisis y reporte de resultados

El proyecto de investigación se desarrolló con un enfoque cualitativo, el diseño fue la investigación acción en el aula, aplicándose cuatro instrumentos a los estudiantes, como lo son: Las entrevistas semiestructuradas, las entrevistas a profundidad, el Diario de campo y la cartografía social. Con un análisis fenomenológico de la información a partir de la teoría fundamentada, así, se eligió una unidad de libre flujo donde se seleccionaron en cada uno de los instrumentos, segmentos que hacían alusión constante a un mismo fenómeno, acción, palabra o expresiones; de esta manera se fueron creando las categorías con la información recolectada de cada instrumento aplicado, volviendo constantemente sobre estos para crear, modificar o fusionar categorías, de este proceso surgieron alrededor de 40 categorías de análisis.

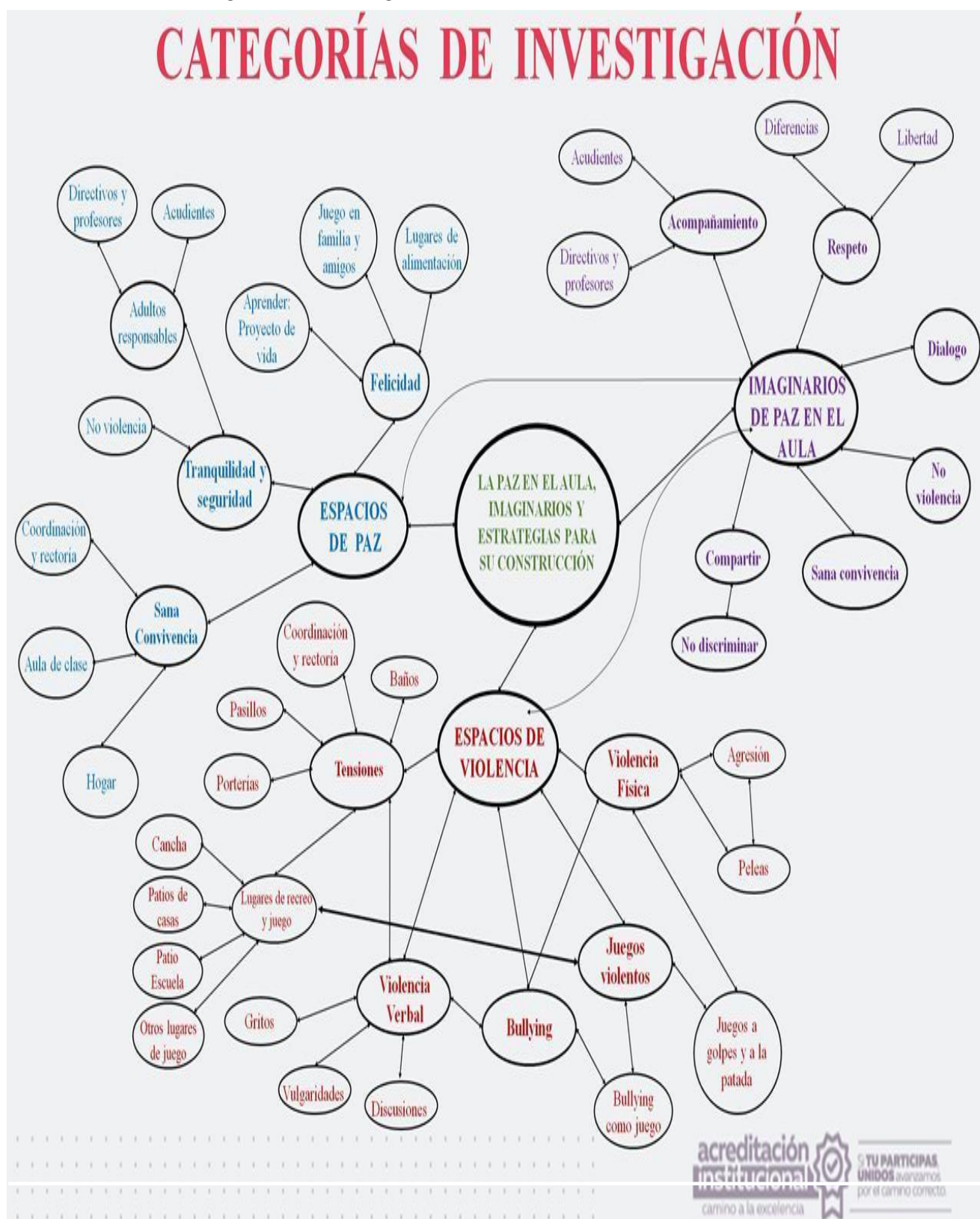
Tras el proceso anterior, se procedió a realizar un análisis a profundidad o codificación secundaria, donde el objetivo principal fue la búsqueda de relaciones entre categorías, agrupándolas en temas o macrocategorías, resultando 3 macro-categorías, de las que se desprendieron las subcategorías generadas en la codificación primaria. Estas categorías se plasmaron en la **Ilustración 1**, con el propósito de hacer un análisis y una triangulación de la información desde una perspectiva gráfica.

Imágen 1- Aplicación de instrumentos.



Fuente 1

Ilustración 1- Categorías de investigación



El contexto de la investigación se realizó en el Municipio de Supía en el grado tercero B de la jornada A, los estudiantes son de los estratos 1, 2 y 3, de bajos recursos económicos, que viven del jornal, barequeo en el río, de pequeños negocios o de pequeñas parcelas cultivadas de café, caña de azúcar, trabajos en minas de oro en el municipio de Marmato, pequeñas ganaderías y productos de pancoger como fríjol y maíz, también existen familias que son desplazadas por la violencia.

En general la escolaridad de sus familias es baja, los padres han estudiado la primaria, algunos son bachilleres y en menor cantidad profesionales. La mayoría de las familias son católicas y en un porcentaje muy bajo proclaman otra religión como Testigos de Jehová, La luz del mundo, Pentecostal Unidad de Colombia y otras.

En el grupo se observaron comportamientos disruptivos en los estudiantes como agresividad física y verbal con sus pares, uso de sobrenombres, y en ocasiones, presencia de bullying. Fenómeno que fue observado en la institución en las clases presenciales y que aún se nota en el aula de clase desarrollada por medio de la virtualidad.⁵ En la triangulación de los instrumentos se encontró que para los estudiantes el concepto de Bullying es visto como el acto de “molestar” constantemente a un compañero (montársela), acto que de acuerdo a la información recolectada, tiene una presencia constante en los espacios de aprendizaje, descanso y juego; Como identificaron algunos participantes en la cartografía social de la escuela “La bandera verde en el patio porque unos compañeros molestan a otros y eso es bullying”, “coloque la bandera en la cafetería porque se burlan de algunos compañeros y les pegan”, “Cancha lugar de Bullying, porque algunos estudiantes se aprovechan de otros” y “En la cancha siento que hay bullying porque por ahí casi no transcurren profesores y los niños se aprovechan para hacerle

⁵ Estos comportamientos son observaciones anotadas en el diario de campo.

bullying a otros.

Tales testimonios permiten, desde la perspectiva y experiencia de los participantes, contrastar y ratificar los fenómenos o acciones de sus pares que perturban la paz en la escuela. De acuerdo a las observaciones del diario de campo, en la presencialidad los estudiantes que querían intimidar a otros, “se dirigían a los puestos de los compañeros para quitarles sus elementos de estudio como lápices, colores, reglas y rayando el cuaderno, generando en ocasiones peleas; se observaron también estudiantes que andaban por el salón con su pupitre, causando disgusto en sus compañeros, formando peleas verbales como físicas, en donde el docente tenía que intervenir y tomar medidas pertinentes hasta lograr acuerdos.” (Anotaciones del diario de campo).

En este sentido tanto los estudiantes desde su experiencia y vivencia del aula, como las observaciones realizadas por el docente, se registran acciones que se encaminan hacia el Bullying, término que puede ser definido con lo planteado por Olweus (1998) que expresa que: “la situación de acoso e intimidación (bullying), en donde un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.” (p. 25). El encuentro con esta definición del concepto, permite concebirlo como un fenómeno que desde lo espacial, lo vivencial, lo individual y colectivo perturba la paz del aula, esto dado que de acuerdo a la información recolectada y lo planteado ha sido transversal por ejemplo al estar presente y ser reportado en diferentes espacios de la escuela a través de la cartografía social; también el seguir presente en el aula virtual. Cuando se realizaron las entrevistas semiestructuradas y a profundidad se registró la presencia de este fenómeno hacia los participantes a manos de bullying⁶ en los hogares de los

⁶ Por otra parte el Bullying es una palabra inglesa que no forma parte del diccionario de La Real Academia Española (RAE), pero es posible decir que su uso es cada vez más frecuente en en la escuela

familiares o amigos.

A todo lo anterior es pertinente mencionar que en la observación directa también se evidenció que a veces las agresiones son un mecanismo de respuesta o defensa con el fin de no dejarse intimidar tanto física, como psicológicamente entre compañeros de estudio.

Con lo anterior planteado y visto desde las perspectivas de los diferentes actores, espacios e instrumentos, es posible relacionar la experiencia vivida desde lo individual y colectivo en torno al acoso escolar con las perspectivas de la paz en el aula a través de la ausencia de las acciones o sucesos que la perturban en el aula, está definida entonces a partir de los sentires y anhelos expresados en los diferentes instrumentos donde un aula en paz, se manifiesta a través de un aula sin violencia, sin discriminación, sin acoso escolar y en el que sentirse libres, jugando y felices.

Las relaciones planteadas anteriormente permiten comprender que los imaginarios de paz de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía están sujetos a las tensiones generadas por la vivencia de los diferentes fenómenos que perturban la paz para los integrantes del aula.

Al aplicar y analizar el proceso con la **cartografía social**, se generó la posibilidad de ver las perspectivas individuales de la paz en el aula desde lo espacial, así fue posible identificar los espacios de paz de los estudiantes, caracterizarlos y evidenciando los diferentes fenómenos y

latinoamericana, referida en castellano como acoso escolar y a toda forma de maltrato físico, verbal y psicológico que se produce en los estudiantes de forma reiterada, a corto o largo tiempo, se debe ver como un comportamiento no deseado agresivo entre los estudiantes en edad escolar.

Dice Olwes (1998) en el mismo escrito que:

En los últimos años ha habido un desarrollo casi explosivo en este campo, tanto en términos de investigación como intervención y políticas nacionales, prestando atención a este problema que se ha vuelto tan constante en las diferentes escuelas y colegios, y que en muchos casos ha sido intervenido por el Instituto de Bienestar Familiar. (p. 27).

tensiones que influyen en las consideraciones de paz desde la experiencia vivida, así con lo que expresa cada participante se pueden observar desde lo colectivo aquellas expresiones que entorno a la paz se crean, “un aula sin tensiones, un aula en paz, un aula en la que se quiera estar”.

Lo expuesto en los párrafos anteriores es una forma de relacionar los diferentes elementos que tienen presencia en los imaginarios de paz, esto es posible concebirlo desde las macrocategorías de Imaginarios de paz, Espacios de paz y Espacios de violencia, desde la espacialidad, donde los lugares de diversión y ocio son identificados y vulnerables a fenómenos como la violencia, el acoso escolar, los juegos violentos y naturalizados. Así mismo es posible percibir la importancia del adulto en las concepciones de paz, dado que aquellos espacios donde este está ausente son percibidos como más vulnerables a los fenómenos como los mencionados.

A lo planteado el diario de campo y las entrevistas permitieron observar y conocer desde la perspectiva de los individuos aquellas acciones que influyen en la concepción espacial de la paz, donde los juegos violentos, el bullying como juego y “juegos a golpes y a la patada” surgen como categorías al emerger de lo reportado desde las voces de los estudiantes. Esto permite estudiar desde una perspectiva macro las situaciones que se creen normales, aquellas con las que se han familiarizado los estudiantes en el aula y que pueden tener influencia en las concepciones de paz. Así, al entender estas acciones en torno al aula, se abre la posibilidad de transitar hacia la comprensión de la paz.

Agregando a lo anterior, la entrevista semiestructurada permitió conocer que los espacios de paz son relacionados con la felicidad, la sana convivencia, la tranquilidad y seguridad. Esto permitió dar una mirada a la paz, desde las relaciones establecidas entre el sujeto y el espacio, tal perspectiva fue observada por medio de dibujos creados por los niños donde plasmaron sus vivencias y experiencias obtenidas durante su paso por la escuela, especialmente en el aula de

clase.

Además la entrevista a profundidad realizada, dio apertura a las vivencias en contexto de los estudiantes, permitiendo que compartieran sus pensamientos, sentimientos e imaginarios por medio de un diálogo apoyado en preguntas, este proceso permitió reconocer las tensiones percibidas desde cada uno de los estudiantes en relación al aula y la escuela, donde categorías como los imaginarios de paz, espacios de violencia y de paz tienen presencia esta vez desde lo individual hacia lo colectivo al reportar situaciones similares como el bullying, la violencia física y psicológica entre pares.

Imagen 2 - Aplicación de entrevistas a profundidad



Fuente: Autoría propia

Los instrumentos analizados, mostraron una naturalización de la violencia por medio de juegos violentos, en donde varios estudiantes lo expresaron como juegos a “golpe y a la patada” no solo en los espacios de recreo del colegio, sino también en los lugares de juego de sus hogares, patios, calles y otros sitios mencionados por los estudiantes en los instrumentos aplicados.

El reconocimiento de estas acciones naturalizadas y que pueden tener influencia en las nociones que se comparten de la paz en el aula, permite comprender que fenómenos como la violencia puede permear al individuo y a lo colectivo al estar varias partes involucradas. Esto desde lo planteado por Parent (1988) en torno a la violencia:

La violencia, es la aplicación voluntaria de la fuerza intencional lesiva para la persona o el grupo contra el cual es aplicada. En dicha aplicación no se tiene el consenso de la persona dañada y el daño puede ser verbal o físico, por último el agente que produce dicho fenómeno es consiente o debería serlo del mal que está causando. (p. 8).

No es ajena la Institución Educativa Supía a las tensiones para la paz generadas por la violencia, esto es posible evidenciarlo en los diferentes espacios, donde los niños comparten espacios, generalmente de juego. Como lo expresó un estudiante en la cartografía social: “cada vez que vamos al refrigerio en el descanso, los niños se empujan o se tiran al suelo”.

Como lo afirma Jiménez (2005) “La violencia se puede equiparar a una acción estratégica encaminada a utilizar la fuerza física o mental con la intención de someter, delimitar o impedir la libre elección de las posibilidades de actividad de los dominados”. (p. 217), lo que dice Jiménez es evidente en los diferentes espacios compartidos, donde, por ejemplo, se observó que los estudiantes más grandes aprovechaban su ventaja sobre sus pares más pequeños. Esto también fue evidenciado dentro del aula de clase del grado tercero, donde el que quiere dominar usa su fuerza o intimidación para controlar las fronteras invisibles que se crean en los espacios escolares. Tales espacios o fronteras fueron identificados en la cartografía social, donde existieron espacios de violencia y paz, pasillos, árbol, cancha, cafetería, baños, portería, coordinación y rectoría.

En el aula se evidenció, a través de la observación y del diario de campo, un constante

acoso de algunos estudiantes a sus compañeros, en las entrevistas a profundidad y en las entrevistas semiestructurada, estos actos fueron reportados como Bullying, a eso se suma la naturalización de este acto y su tránsito a ser concebido como juego; una de las anotaciones del diario de campo permitió observar la transversalidad de estas tensiones en la cotidianidad de los estudiantes en donde el hermano de una de las estudiantes entrevistadas, maneja una constante actitud de acoso, causándole más risa cuando a su hermana le daba rabia y viendo estas manifestaciones como juego en toda la entrevista a profundidad.

Así mismo, varios estudiantes expresaban el constante acoso en lugares donde se encontraban solos y en sus imaginarios de paz denotaron lugares de tranquilidad en acompañamiento. Estos escenarios de tranquilidad los sienten como espacios de paz, como lo escribe una estudiante en la cartografía social: “La coordinación porque aquí me hacen sentir tranquila y me dan la seguridad que necesito para estar bien, en paz.”. Como lo afirman Los Hijos e Hijas por la Memoria y contra la Impunidad (2012) “Pensamos los escenarios de paz como una posibilidad para avanzar hacia la construcción de otra Colombia a mediano y largo plazo, como la posibilidad de diseñar, pensar y hacer real el “sueño” de un país más equitativo.” (p. 119).

El ser humano como sujeto histórico es quien crea la realidad y como creador de la misma la puede transformar con proyecciones hacia una sociedad más justa, construyendo escenarios de paz en la escuela, es así como los estudiantes sienten estos sitios de su realidad, como espacios de paz y así lo perciben en sus imaginarios, como sitios en donde hay seguridad, tranquilidad, donde se siente esa paz que anhelan y que desean que sea constante en la institución educativa.

Esto es posible contrastarlo con lo planteado por Núñez et al. (2019), al afirmar que:

Los imaginarios que tienen los niños y niñas frente a las experiencias del conflicto se manifiestan a través de sus voces e ideas. Además, queda claro que los estudiantes quieren generar una mejor convivencia dentro del contexto escolar y social, lo cual les va a posibilitar tener mejor calidad de vida para ellos y sus familias. Por consiguiente, hay que hacer un llamado para que desde la familia y la escuela generen muchos más espacios participativos, círculos de conversación y escucha que les permitan reflexionar y desarrollar más el “ser” que el “hacer”. (p.7).

La investigación comprendió los imaginarios a partir del reconocimiento de las tensiones que se experimentan en el aula y al identificar las nociones compartidas de la paz, esto por medio de la categorización y búsqueda de relaciones entre las categorías emergidas de la aplicación de los instrumentos. Así mismo se encontró en común con Núñez et al. (2019) que los estudiantes colombianos anhelan esa paz y transformar esa realidad violenta. Por esto es necesaria para el país, una educación enfocada al desarrollo del ser, más que el hacer; para construir imaginarios encaminados a la paz, a partir de buscar más escenarios en la escuela que la promuevan desde lo individual y colectivo; elementos fundamentales para una nación como Colombia que maneja una historia fragmentada y un conflicto que es difícil recordar su inicio y que pareciera no tener fin.

El aula es el escenario que puede posibilitar un cambio social en pro de la paz y es en ella que se debe gestar un cambio hacia un aula en paz, a partir de los principios que forman a los niños y jóvenes de nuestro país. Como lo decía Mandela (1994) “Nadie nace odiando al otro por el color de su piel, su procedencia o religión. La gente aprende a odiar y, si pueden aprender a odiar, también pueden aprender a amar.” (p. 145). Una investigación para comprender la paz en las aulas, es necesaria para la realidad de violencia que afronta el territorio colombiano y en el

que las aulas se han visto inmersas en tales contextos llevándola a estar sujeta a las tensiones que ya se han planteado anteriormente. En torno a la presencia de estas tensiones Valero & Martínez De La Peña (2018) afirman que:

La resolución de conflictos en la sociedad colombiana es un tema de actualidad debido a que el país se encuentra en un momento decisivo en torno a la construcción de la paz.

Diversas han sido las causas que han generado violencia de manera constante durante muchos años, legitimando acciones impuestas e imaginarios de guerra contruidos desde experiencias vividas por antepasados que han transmitido modelos de comportamiento y sobrevivencia, contrarios a la construcción real de la paz y la no violencia. (p. 8)

Esta realidad que vive Colombia se evidencia por medio de las acciones, fenómenos, tensiones y conflictos que han expresado los participantes de la presente investigación en torno al aula que experimentan y donde también se han, como se planteó anteriormente, naturalizado este tipo de fenómenos y tensiones. Así, al analizar los instrumentos y caracterizar los imaginarios de paz que tienen los estudiantes, se nota el anhelo por buscar la paz y así sentirse más seguros, tranquilos, no discriminados y en felicidad.

Es válido reconocer a este punto que los niños, desde su voz sincera expresan su percepción en torno a la espacialidad y su relación antagónica entre la paz y las tensiones; donde a través de los instrumentos es posible evidenciar la preferencia por los espacios en paz que dan seguridad, y que pueden sentir que allí sí pueden estudiar con la suficiente tranquilidad y felicidad. Desde otra perspectiva los espacios en paz tienen influencia en las facetas ontológicas del individuo.

Agregando a lo anterior, en el Diario de campo se encontraron situaciones como la siguiente: “En clase un estudiante le dice apodos a los otros, luego lo molesta, no dejándolo

estudiar tranquilo, en la hora de la salida, le da un golpe en la espalda a su compañero, dice que es un juego de ellos, pero el otro reacciona y se agarran a golpes en la salida de la escuela. Ambos se llevan a coordinación.” Esta situación muestra otra vez el Bullying, los juegos violentos, la agresión física, evidenciando de nuevo la naturalización de la violencia en la vida de los estudiantes.

Cómo lo sustentan Chau et al. (2008) “Los comportamientos agresivos están comúnmente legitimados por cierto tipo de creencias. Cuestionar este tipo de creencias es fundamental, especialmente en contextos socioculturales donde se cree que violencia es una forma eficaz de afrontar los conflictos.” (p.136).

Los imaginarios que se fundamentan a partir de creencias colectivas, deben de ser cuestionados para construir realidades sociales diferentes; es por ello que los instrumentos mostraron que los estudiantes son conscientes de la importancia de solucionar los conflictos por medio del diálogo, pero en los imaginarios de paz solo ven posible buscar estas soluciones pacíficas si se encuentra un adulto presente, además como se evidenció en la entrevista a profundidad, los estudiantes se sienten en tensión y tristes cuando los conflictos solo se buscan solucionar con violencia; así lo expresó una estudiante en la entrevista “Pues a veces si Matías y yo alegamos porque... porque ya Matías se pone como más rabioso y entonces ya no hay forma de hablar como personas civilizadas sino que ya toca que estar a los gritos y cosas así entonces es muy maluco”.

Esta situación evidencia una violencia verbal que legitima las tensiones en el aula y van permeando los pensamientos de quienes las experimentan; como lo sustenta Mandela (1994):

“Las heridas que no pueden verse son más dolorosas que las que están a la vista, que puede curar cualquier médico” (p. 453). Este sentir de cada uno de los estudiantes, debe ser analizado para prevenir el deterioro social que deja las huellas de cualquier tipo de violencia y que se transmite de generación a generación, sino se concientiza sobre la importancia de este cambio.

Como lo fundamentan Huesmann y Guerra (1997) “cierto tipo de creencias (por ejemplo: “si estoy bravo, está bien decirle cosas malas a las demás personas”) se vuelven relativamente estables durante los primeros años de educación elemental y tienen una poderosa influencia en el comportamiento social posterior.” (p. 206). Es así como el desarrollo de investigaciones que promuevan la comprensión de la paz en estudiantes de primaria, es importante para que en esos primeros años de educación, se siembre un comportamiento social con proyección a la paz, de aprender a solucionar los conflictos de formas diferentes a las violentas, problemas que se validaron en el diario de campo, como las peleas o el silencio frente a la injusticia que conlleva al bullying.

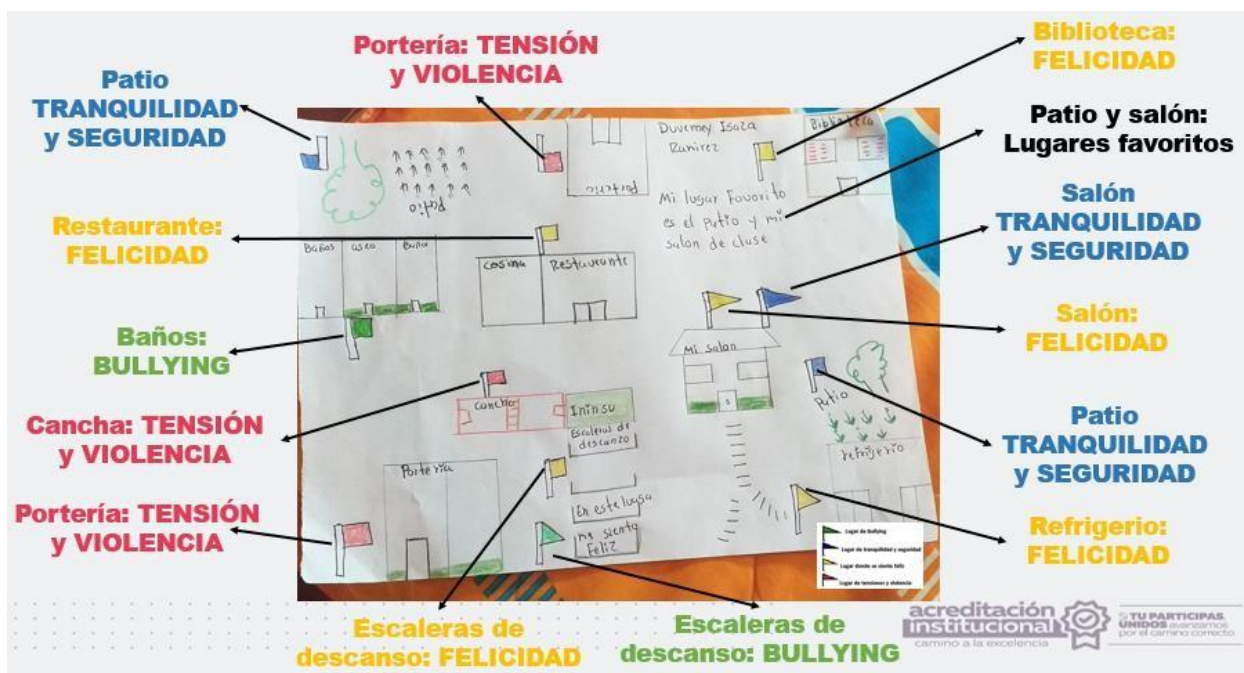
Como lo comparte King (1963) “Nos tendremos que arrepentir en esta generación no sólo de las palabras y de las acciones virulentas de los malvados, sino del terrible silencio de la gente de bien” (p. 73). El pensamiento que busca un cambio de las desigualdades sociales, de la violencia, debe de salir de su silencio, para denunciar, hacerse escuchar con actos y trabajos que estén encaminados hacia la paz en el que el miedo no impida la lucha por la justicia.

Así lo sustenta Chauv (2012):

Por ejemplo, una creencia muy común entre los niños/as (y también entre adultos) es que cuando uno es agredido solamente tiene dos opciones: dejarse o responder agresivamente. Esto usualmente lleva a justificar el uso de la agresión como mecanismo de defensa. (p. 76)

Esta naturalización de la violencia o el silencio a ella, muestra en los resultados obtenidos de los instrumentos, que los estudiantes en su cotidianidad empiezan a establecer fronteras invisibles, generan una idea colectiva, de unos espacios específicos, que se convierten en espacios de violencia, de tensión y de privilegio para unos pocos, aceptándolos en su cotidianidad y convirtiéndolos en paradigmas de que así es el orden natural de la escuela.

Imagen 3 - Cartografía social



Fuente: Autoría propia

Imagen 4 - Categorización de la información.

Salón: TRANQUILIDAD y SEGURIDAD

TRANQUILIDAD y SEGURIDAD: Por qué se SIENTE BIEN

BULLYING: GROSERÍA

Salón: FELICIDAD con el profesor

Cancha: TENSIÓN, VIOLENCIA y BRUSQUEDAD

Biblioteca: Siente FELICIDAD

TENSIÓN, VIOLENCIA: BRUSQUEDAD y GROSERÍA

FELICIDAD: Comida

acreditación institucional camino a la excelencia

TU PARTICIPAS UNIDOS avanzamos por el camino correcto.

Fuente: Autoría propia

A esta naturalización vale la pena mencionar que también hay elementos externos a la escuela y que pueden hacer parte del medio en que los estudiantes desarrollan el resto de sus actividades. Estos también pueden influir en la generación de tensiones desde el individuo y con posibilidades de proyecciones hacia el aula. Los comportamientos observados en torno a la paz y a las tensiones que la perturban, a través de los medios de comunicación y las redes sociales que se cargan de violencia, pueden ser un ejemplo de cómo estos procesos pueden desde el exterior aportar a la disrupción o construcción de la paz en el aula. Como lo sustenta Chaux (2003):

Observar entre los actores armados el uso de la violencia como un medio para conseguir objetivos, fomenta, por ejemplo, las creencias sobre la legitimidad y la efectividad de la agresión, lo cual favorece el desarrollo de la agresión instrumental. De manera similar, observar entre los actores armados el uso de la violencia como una reacción ante agresiones previas fomenta la creencia sobre la legitimidad de la venganza, lo cual

favorece el desarrollo de la agresión reactiva. Cuando los niños y niñas que han aprendido uno u otro tipo de agresión crecen, algunos de ellos pueden terminar nutriendo la violencia común, así no se vinculen al conflicto armado. (p. 52).

Estas tensiones que Chaux (2003) expresa en agresión instrumental y agresión reactiva, se hizo evidente en el diario de campo al observar conductas en donde había ocasiones en el que pareciera que el fin justificaba los medios (agresión instrumental) y en donde el desquitarse cuando “me ofenden” o “me agreden” se legitimaba la venganza, observaciones que se notaban en espacios de tiempo muy cortos y en donde los estudiantes parecían no controlar sus emociones.

A lo anterior la entrevista a profundidad y semiestructurada se desarrolló de manera individual y en el contexto de los hogares de los participantes por medio de WhatsApp y la plataforma de conferencias virtuales Zoom. En la entrevista semiestructurada por medio de imágenes, grabaciones de voz realizadas por los mismos participantes, escritos a mano y por medio de los videos de grabación de la entrevista a profundidad, se pudieron validar las tensiones existentes en los estudiantes y con presencia en el aula. Estas se reconocieron más en los espacios de descanso y de juego, principalmente en el patio y cancha del colegio, en donde emergieron los juegos violentos como una posibilidad de lastimarse y un espacio en el que cualquier momento podría empezar una pelea, las tensiones también se evidenciaron en los lugares como la coordinación y rectoría; en donde varios estudiantes definieron estos sitios como los espacios “donde nos reprenden por hacer algo malo”.

En este sentido Sánchez de Fernández (2001) agrega que:

La actuación de los directivos y docentes en las aulas está marcada por la inseguridad y el alto riesgo de tomar decisiones equivocadas; lo cual trae como consecuencia, un clima de

relación poco favorable a la motivación de los agentes implicados en el proceso: alumnos y docentes. (p. 14).

En este caso son los docentes o directivos los que pueden causar tensión entre los diferentes actores del aula, esto dependiendo de la calidad y forma de relacionarse con sus estudiantes y pares. En caso de ser relaciones desfavorables para la paz, estas pueden ser una causa o elemento a sumar a la disrupción de las nociones de paz. Lo anterior es una razón para concebir el importante rol del docente y los directivos en asuntos como la paz dado que como figuras de autoridad y ejemplo y dependiendo de la calidad de las relaciones establecidas pueden aportar tanto positiva como negativamente a la concepción de un aula en paz. Respecto a esto Luca (1998) plantea que “los docentes tienen enormes dificultades para regular los conflictos entre los alumnos.” (p. 9). Dificultades que pueden ser generadas por cada uno de los actores presentes en el aula. Entre tanto Covarrubias (2000) agrega que “entre las preocupaciones del maestro se encuentra: la disrupción, la falta de respeto y de disciplina, el maltrato entre alumnos y el aislamiento.” (p. 7). Lo afirmado es otra perspectiva de las tensiones en el aula de clase, la presencia de este tipo de fenómenos como la falta de respeto entre pares y hacia docentes, son adiciones que desde las diferentes formas de experimentarlos dejarán marca en las nociones de paz desde lo individual y colectivo.

Las tensiones en el aula, como se ha planteado hasta este punto, se manifiestan de diversas maneras, por ejemplo desde lo cultural y con posibilidades de generar paradigmas, como lo sustentan Martínez y Dávila (2019):

Entre las situaciones que hacen parte de los imaginarios que causan la discriminación en el aula de clases, están las creencias estereotipadas sobre que los niños y niñas deben usar prendas y objetos acordes con su sexo y profundizan el dualismo hombre/mujer. (p. 60).

En un aula donde haya presencia de estereotipos o se tengan prácticas de división social, ya sea entre directivos- Docentes, entre estudiante – docente, entre género, edad, color y/o estrato social, aparecerán comportamientos que promuevan fenómenos como la discriminación y la violencia. A lo anterior desde una perspectiva de género en el aula, la investigación de Martínez y Dávila (2019) concluye que:

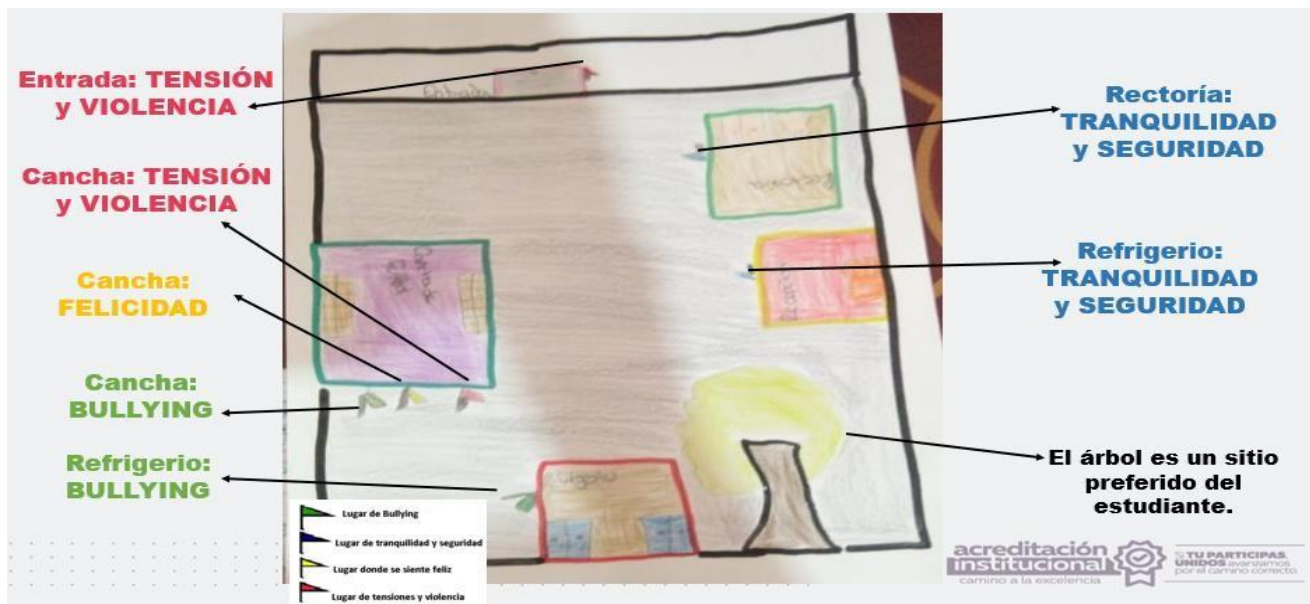
Estos imaginarios culturales aparecen en cada momento en la escuela, televisión, radio, arte, crianza de niños y niñas, en la elección de juego, colores de prendas de vestir y juguetes. También en los cuentos infantiles que se leen, se aceptan como algo natural; estos paradigmas reproducen relaciones entre hombres y mujeres, poco respetuosas, poco solidarias y con desigualdades en el trato. (p. 59).

Desde una perspectiva más cercana y contextual a la presente investigación, lo planteado por Martínez y Dávila se hace real al recorrer lo relatado por una de las participantes donde expresa que “una escuela en paz para mí, es un lugar donde no se discrimine y que todos sean aceptados en los diferentes juegos, sin seleccionar quienes pueden o no jugar”.

Es así como en los instrumentos aplicados, se identificaron momentos de discriminación entre los estudiantes, donde expresaron sus imaginarios de paz, en relación a la no discriminación en cada uno de los juegos que se hacen en el tiempo libre y en actividades del día a día en su aula de clase. Además en la cartografía social se identificaron fronteras invisibles entre los que juegan en el patio, los que descansan en el árbol de la escuela, los que prefieren el pasillo y los otros lugares en los que pueden estar en descanso.

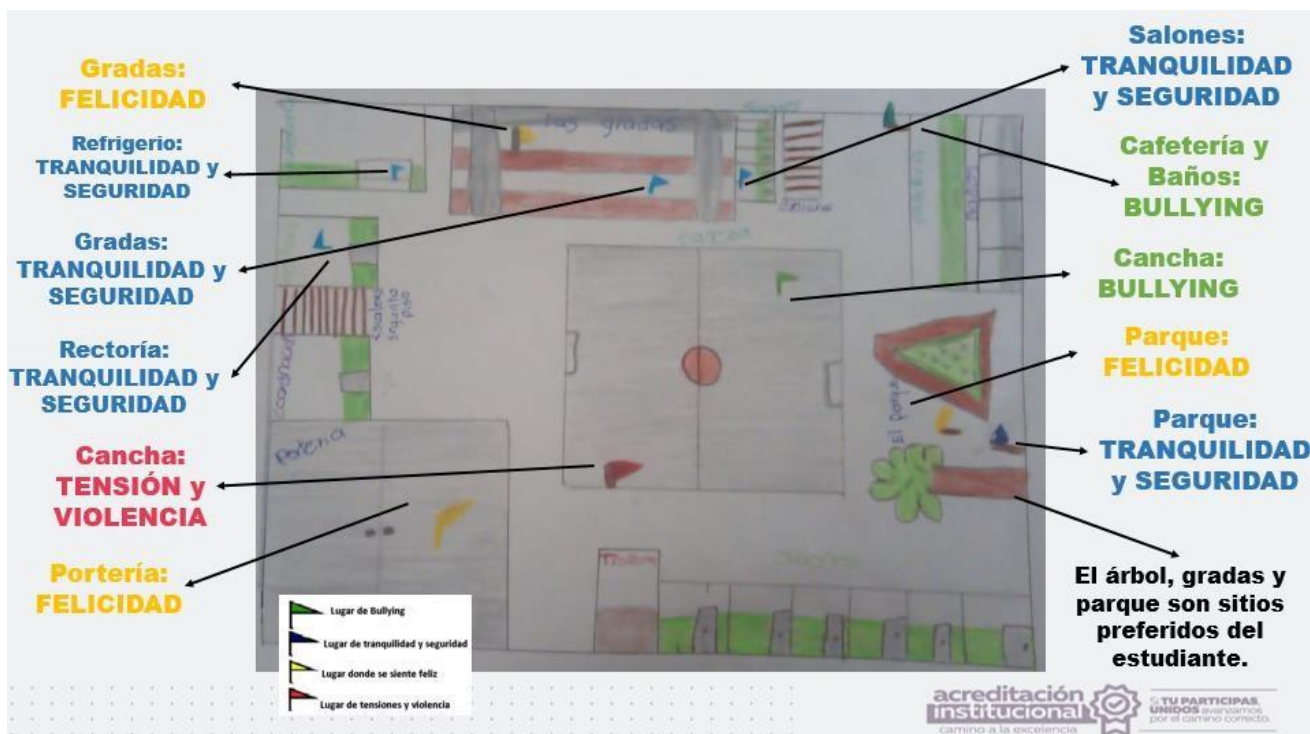
Casi todos los estudiantes dibujaron al menos un árbol y muchos de ellos fueron resaltados en sus dibujos, siendo un área de paz, tranquilidad y felicidad. Además de que varios lo colocaron como su espacio favorito.

Imagen 5 - Análisis de la información



Fuente: Autoría propia

Imagen 6 - Cartografía social



Fuente: Autoría propia

Es válido agregar en torno a las tensiones mencionadas que en el contexto de pandemia donde el aula se valió de herramientas digitales, los estudiantes expresaron en torno al confinamiento, que es necesario para evitar el contagio, y así mismo reconocen y reportan que ha ocasionado estrés en sus vidas.

En la entrevista semiestructurada al dibujar espacios de felicidad que se denotaba sobre todo en los lugares que se podía jugar, alimentar, espacios de tranquilidad y mencionando palabras y expresiones como “respeto, compartir, convivir, no pelear, no discriminar y no Bullying.”

Los estudiantes al preceder las anteriores palabras con él no, mostraron una realidad en la que es natural la presencia de tales términos y se les dificulta mencionar las palabras contrarias a esos sentimientos o definir la paz desde una perspectiva diferente, de igual forma expresaron ver un futuro mejor si esos términos no existieran en sus realidades escolares. Cuando hablan de No Bullying parten de la idea de “que no se la monten otros compañeros”, término que se fundamenta con, Smith et al. (1999) definiendo el bullying cuando “un alumno está siendo maltratado o victimizado, cuando él o ella está expuesto repetidamente y a lo largo del tiempo a acciones negativas de otro o un grupo de estudiantes.” (p. 10).

Estos imaginarios de paz expuestos, también se evidenciaron en cada uno de los tres instrumentos aplicados, al expresar que una mejor realidad es posible eliminando estos términos que afectan sus nociones y comprensiones de la paz.

Estas categorías obtenidas reflejan problemas alrededor de la paz y la responsabilidad que debe asumir el aula para trabajar por ella, así lo sentía Maria Montessori (citada en Fernández 2006):

Desde la década de los treinta María Montessori manifestó una preocupación en torno a los problemas relacionados con la paz. Partiendo de profundas convicciones en torno a las potencialidades de los niños estableció que el logro de una paz duradera es obra de la educación: “la educación es la mejor arma para la paz”. (párr. 12).

La formación del ser humano trae consigo retos sociales e individuales, por eso el aula y la escuela como herramientas fundamentales de transformación, son base para mejorar la realidad social, así para proponer una paz duradera se deben comprender en primer medida los imaginarios propios frente a la paz, desde lo individual y colectivo, para luego poder transformarlos a partir del conocimiento profundo de la propia realidad y con ello construir estrategias de paz.

Como afirma Durling (2007): “La paz verdadera debe fundarse en la justicia, en la idea de la intangible dignidad humana, en el reconocimiento de una igualdad indeleble y feliz entre los hombres, en el dogma vacilar de la fraternidad humana.” (p. 28).

Esta paz verdadera es la que buscó entre las naciones P. Juan Pablo II (2000) al concientizar que: “La cultura de la solidaridad está estrechamente unida al valor de la paz, objetivo primordial de toda sociedad y de la convivencia.” (p. 9). Así mismo lo reafirmo P. Juan Pablo II (2002) al plantear que “Los pilares de la paz verdadera son la justicia y esa forma particular del amor que es el perdón.” (p. 2).

El respeto, la solidaridad, el amor como perdón y la justicia son valores que se deben enseñar con ejemplo en las escuelas, para dignificar a todo ser humano como miembro de una sociedad, formada desde la suma de cada individualidad ética-moral, para una construcción social en paz. Así al comprender los imaginarios que se han creado frente a la paz, se tiene un punto de partida para cuestionar la realidad, abordar desde esta perspectiva el aula que se

vivencia y buscar estrategias que contribuyan a la paz en ella.

Es así que los imaginarios de paz pueden ser observados como una memoria histórica compartida, de una realidad social que vive un determinado grupo social, para proyectarse a un “mejor” estilo de vida en relación a una convivencia necesaria. Esto desde lo planteado por Iglesias (2007):

Los imaginarios sociales se nutren de una base de conocimientos y prácticas sociales establecidas y de la capacidad cognitiva de imaginar y recrear. Se mantienen o reproducen a partir de factores simbólicos como la tradición, la rutina o la memoria histórica. Así se pueden constatar los diversos elementos constitutivos de la vida social que conforman nuestra propia subjetividad / identidad. (p. 2).

Esos imaginarios de paz en el aula, se reflejaron en cada instrumento aplicado y se encontraron puntos en común con la cotidianidad y vida escolar del grado tercero de la institución educativa Supía, estos instrumentos contribuyeron a caracterizarlos en y desde los estudiantes de grado tercero, por medio de una recolección de la información de forma oral, escrita, cartográfica, por medio de la observación directa e indirecta de un aula antes de la pandemia y también en medio de la virtualidad.

Como lo afirma Korol (2011) la:

Diversidad de saberes, lenguajes y memorias forman el imaginario y la trama de la subjetividad en la que se rehacen una y otra vez las ideas que los seres humanos tienen de sí mismos, de sus vínculos, de sus posibilidades de transformación –o reproducción- de la existencia. (p. 7).

Es así que al comprender los imaginarios de paz de los estudiantes, se puede repensar la realidad para una evolución de estos, transformando las ideas en los niños, con miras hacia un

aula más justa y en paz.

Este ejercicio investigativo comprendió e identifico las nociones compartidas que sobre la paz poseen los estudiantes, encontrando puntos en común como la no violencia, de la no discriminación, de la relación de la paz con la felicidad en relación al bienestar como derecho fundamental.

En relación a los espacios de paz y violencia, cabe resaltar que de acuerdo a los espacios donde se desarrollan y socializan los grupos, hay una dinámica de acciones con propósitos para generar o no un proyecto de vida⁷. Al validar esos lugares en que los estudiantes disfrutan estar y en qué espacios se sienten en tensión, se comprenden sus imaginarios de paz en la escuela, para establecer estrategias que ayuden a naturalizar la paz. La importancia que resalta de los espacios de paz es que los estudiantes expresan su intención y deseo de desarrollarse en lugares en donde se les respete, donde sientan que se les escucha y son tenidos en cuenta, en donde no se sientan discriminados, que se sientan libres; siendo estos lugares un ambiente propicio para construir un proyecto de vida en el que varios instrumentos evidenciaron que la felicidad de los estudiantes está encaminada en estar construyendo uno. Si estos lugares se ven tensionados por medio manifestaciones como el Bullying y la violencia en todos sus aspectos, este se coloca en jaque, porque no va a ser un espacio donde se quiera estar y por ende se empieza a violar el derecho a la libertad, donde los estudiantes tienen que llegar a estos espacios por obligación y no por libre convicción de querer estar ahí. Según Rosser et al. (2015):

⁷ En la entrevista a profundidad, varios estudiantes relacionaron la felicidad con el proyecto de vida, así lo expresó una estudiante: “me siento feliz porque a pesar de que no estoy en el colegio sé que estoy estudiando y esto es un proceso más para mi vida para ser alguien en la vida y pues a pesar de todo me siento muy bien con el aprendizaje”.

Los menores que crecen en ambientes violentos se adaptan y desarrollan comportamientos inadecuados que posiblemente obstaculicen el aprendizaje y el desarrollo social; por esta misma razón, es importante luchar en contra de la habituación de la violencia escolar, porque, los estudiantes que la sufren y sienten miedo por su integridad, también se les está impidiendo un desarrollo adecuado de su personalidad y aprendizaje. (p.3).

Los ambientes que se identifican como lugares de tensión deben de transformarse, a partir de un análisis de los que comparten estos espacios y de la comprensión de las acciones que naturalizan estos fenómenos; para buscar un desarrollo social a partir del respeto del desarrollo de la personalidad.

En relación a los espacios de violencia se pueden reflexionar a partir de Rey y Ortega (2001) donde señalan que:

Existe violencia escolar cuando una persona o grupo de personas del centro se ve insultada, físicamente agredida, socialmente excluida o aislada, amenazada o atemorizada por otros que realizan impunemente estos comportamientos y actitudes. Si estos comportamientos no son puntuales sino que se repiten, la víctima se ve envuelta en una situación de indefensión psicológica, física o social, dada la disminución de autoestima, seguridad personal y capacidad de iniciativa que le provoca la actuación de los agresores, la ausencia o escasa ayuda del exterior y, la permanencia en el tiempo en esta situación social. (p.134).

Se observa como en la escuela en ocasiones los estudiantes más grandes quieren tomar provecho de los más débiles o más pequeños, esto se refleja especialmente en los espacios de descanso, ya que todos los estudiantes se encuentran reunidos, y aunque los docentes se

encuentran a la expectativa, la materialización de fenómenos como la violencia, hace que constantemente se vivan situaciones de tensión.

En la triangulación de la información, se reconoció que las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto del aula; por medio del análisis de los instrumentos, son expresados desde los sentires de los estudiantes y recogidos a través de la vida escolar. También se reflexionó en el cómo imaginan esa escuela en paz y validando que el juego es el principal derecho fundamental que los niños disfrutan y del cual más aprenden, girando ese derecho fundamental primordial en relación a los espacios de paz y violencia. La violencia naturalizada en el juego, muestra otras subcategorías como los juegos violentos y el Bullying como juego.

Dentro de los espacios de tensiones y violencia, los espacios de descanso y recreo, son unos en donde más tiende a verse la violencia física entre estudiantes, que si bien en el aula se convive más tiempo y se ven tensiones que se convierten en violencia, es más notoria la violencia verbal en este espacio; mientras que en estos espacios de descanso, se materializa más la violencia física que se da a causa de las tensiones en la convivencia diaria entre estudiantes del mismo grado, como estudiantes de otros grados que convergen todos a ese espacio llamado descanso. Así lo expresó en la cartografía social un estudiante: “La bandera roja al recreo porque me toca ver a mis compañeros “pegiando”. Los estudiantes con entera seguridad, emiten su voz con claridad hacia estos sitios simbólicos de la institución educativa en los que sienten violencia y paz.

El descanso “es un espacio en el que los alumnos quedan libres, sin actividades dirigidas y con compañeros de diferentes edades, ya que el intervalo normalmente ocurre dentro de la rutina escolar conjuntamente para todos los cursos. Éste también es un espacio de disputa de poder (Mandarino, 2002. Citado en Prodócimo et al, 2014, p. 4).

El sentir de los estudiantes en los instrumentos aplicados, evidenció su realidad y arrojó resultados de fronteras invisibles, en el que cada estudiante cree que no puede estar en un sitio y/o se siente mejor en otros espacios. Es así que:

Por la mejor ubicación, por los materiales disponibles o por la atención de los compañeros. Todos estos factores contribuyen para que este momento de la rutina escolar sea en el que más casos de agresiones ocurren. Según algunos autores hay una tendencia a que las agresiones físicas ocurran durante el recreo, mientras que las agresiones verbales ocurren principalmente en las aulas” (Díaz Aguado, 2005; Musitu et al, 2011 citados en Prodócimo et al, 2014, p 4).

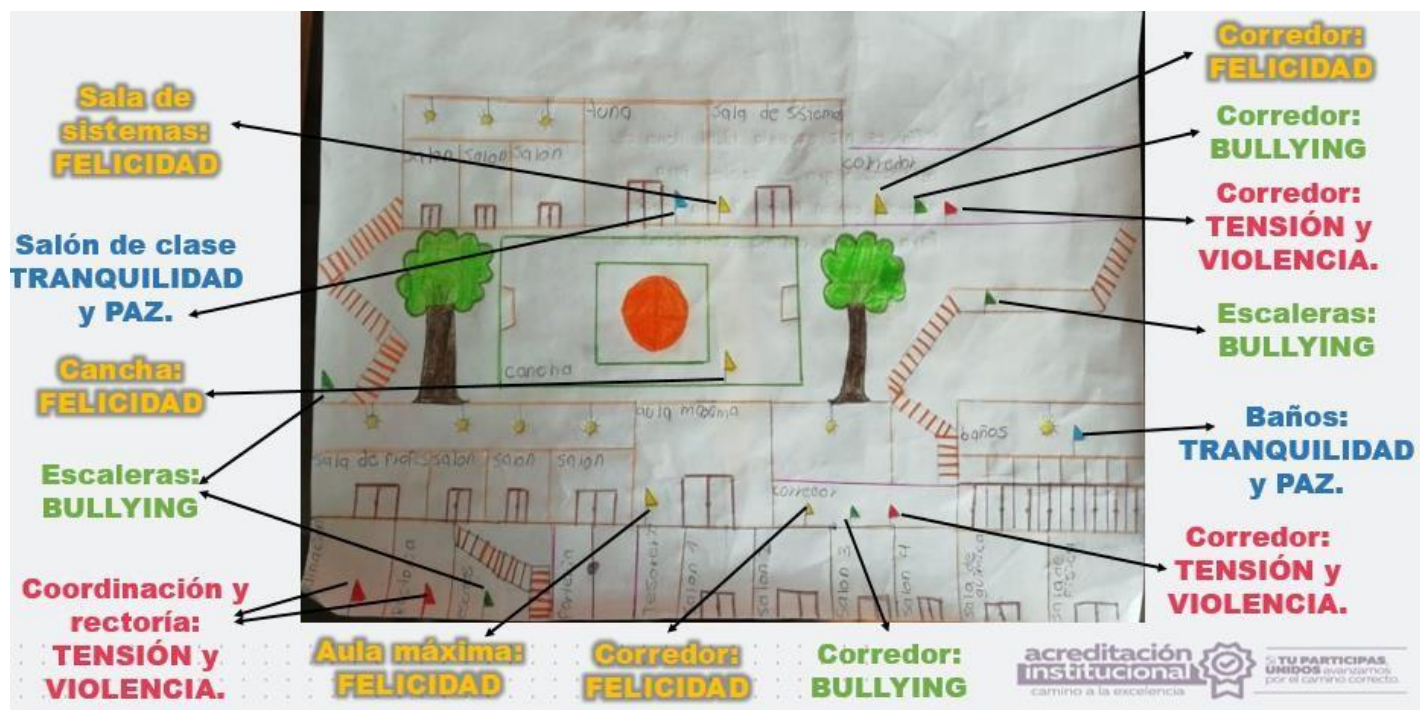
El aula de clase, forma parte pedagógica de los educandos, pero también, es aquel lugar donde se crean tensiones, con aquellos estudiantes que buscan crear mitos de superioridad en sus compañeros, pero a la vez, es un lugar donde los estudiantes se sienten tranquilos, en paz y protegidos por el docente, quien debe mediar en cada problema que se presente, en cada acción realizada, bien sea positiva o negativamente; en general, es importante que el docente cree un clima escolar ameno y que de seguridad al estudiante para lograr aprendizajes significativos que se deben realizar y/o crear en el aula, para construir los conocimientos pertinentes que cada estudiante debe adquirir y debe interiorizar para lograr un proyecto de vida satisfactorio.

A través del análisis de la información, se evidencia el sentir de los estudiantes, en torno a los conflictos y la necesidad de tener una figura de autoridad para establecer un diálogo que ayude a la solución de estos problemas como desacuerdos en juegos y momentos de su vida escolar. Esto también aplica con sus familiares y amigos, aclarando que quieren a los seres con los que crecen y juegan y que los problemas no deberían solucionarse “alegando”, lo anterior es posible evidenciarlo a través de relatos que expresan que estar en paz es “Estar con mi familia

es... estar paseando estar... por ahí... sin alegar y con mis amigos es estar sin pelear... jugando”; siendo conscientes que esas situaciones se pueden solucionar con el diálogo, que es un aspecto necesario para vivir en paz, pero carecen de esta habilidad, siendo importante desarrollar la competencia del diálogo en el aula, para permear los problemas y lograr acuerdos que favorezcan ambas partes y así posibilitar un ambiente escolar sano dentro y fuera del aula de clase. Además, para solucionar estas situaciones, los estudiantes expresaban que también el respeto es necesario para la paz y buscar soluciones a los desacuerdos que se hayan generado dentro de sus juegos o situaciones de la vida diaria.

A lo anterior surge también el hecho de que sitios como la coordinación y rectoría se vuelven lugares de tensión para los estudiantes, a pesar de que ven importante una figura de autoridad para poder buscar solución a los problemas. Así lo expresó un estudiante “hay mucha tensión como en rectoría ya que ahí es donde nos reprenden por hacer las cosas mal.”, así mismo expresan la importancia de solucionar los conflictos con ayuda de un adulto.

Imagen 7 - Análisis de la cartografía social



2 en cada sitio ubique unas banderas de los siguientes colores.

Amarillo significa que me siento feliz en ese lugar

azul significa tranquilidad por que así me siento seguro

verde significa que a veces en los salones nuestros compañeros nos molestan

rojo significa que hay mucha tensión como en rectoría ya que ahí es donde nos reprenden por hacer las cosas mal

Lo expuesto plantea la importancia del diálogo para solucionar los conflictos, de cómo “la paz es un modo de convivir con las personas sin rencores y sin problemas”⁸; de la importancia de perdonar los errores de los demás, de aceptar las diferencias, la importancia del respeto, de la no violencia, expresado en palabras de los estudiantes, “sin riñas, sin peleas”, encontrando puntos de encuentro sobre la importancia de no hacer juegos violentos y sin discriminar a los que quieren participar del juego.

En la entrevista a profundidad y en la cartografía social hubo afinidades frente a la categoría de espacios violentos; donde los estudiantes decían que “Los niños grandes son muy bruscos con los niños pequeños en el descanso”, “En el patio siento tensión y violencia porque ahí hay muchos niños y algunos juegan juegos violentos... Uno se aporrea”. Además en el análisis de la información se mostró cómo esta violencia también se ve reflejada en los hogares, en los espacios en los que los estudiantes juegan con sus hermanos, familiares, amigos o vecinos de la cuadra, identificando que estos ambientes de tensión y violencia los estudiantes lo quisieran cambiar, pero lo naturalizan con la expresión de juegos violentos. Así un estudiante decía “que había colocado la bandera roja en el patio de la escuela porque todos quieren jugar al tiempo, porque corren, se empujan y juegan muy brusco”.

Frente los espacios del hogar, una estudiante decía “Pues a veces si Matias y yo alegamos porque... porque ya Matias se pone como más rabioso y entonces ya no hay forma de hablar como personas civilizadas sino que ya toca que estar a los gritos, a la patada y cosas así entonces es muy maluco”; además en los espacios de la escuela, se encontraron nociones compartidas frente la violencia y con ella una relación en los imaginarios de paz, así una estudiante expresó

⁸ Fragmento de entrevista. Esta noción sobre la paz, fue compartida por otros estudiantes con diferentes palabras.

que “en los descansos hay niños que tienen muchos conflictos y lo ideal sería como si no hubieran tantos conflictos, que se sentaran a hablar y arreglar las cosas, no que todo sea a la patada, no me gustaría pues así, porque hay niños que en verdad si solucionan, es así, dentro de la escuela son muy pocos, pero si a pesar de todo tienen muchos que mejorar su comportamiento y su forma de ser”. El anterior relato, es una constante frente a un imaginario de paz definido por los estudiantes como la no violencia, en donde identifican en los espacios de su escuela y de su hogar, espacios de violencia, espacios de paz tanto en la presencialidad como en la virtualidad⁹.

Así desde la experiencia vivida en torno al aula virtual se muestra la importancia de la tecnología en el proceso comunicativo y de aprendizaje, también es evidenciable. Así se convirtió el aula virtual en una necesidad, para poder continuar con la vida escolar que se vio frenada a causa de la pandemia, donde en las clases virtuales, a pesar de su distancia, los estudiantes tienen la oportunidad de preguntar, indagar, comunicar y proponer actividades necesarias para el funcionamiento de una clase, dando lugar a un aprendizaje significativo si el docente se compromete a los retos del aula virtual. Claro está que la experiencia vivida será diferente a la presencialidad, creando este confinamiento tensiones expresadas a través de las voces de los estudiantes en la entrevista a profundidad: “Siento tristeza y soledad porque extraño el colegio y a mis compañeros”, “Siento rabia por que no puedo preguntar igual a mi profesor” y “a veces si me siento....muy ... me siento como... pues... es que no se como decirle pero me siento..... me siento como aburrida porque a pesar de que no estamos en nuestro Colegio es muy aburrido y difícil estudiar así”. En el anterior proceso se observó la presencia de la violencia verbal, tanto de los estudiantes como de los padres, porque ninguno estaba preparado para un

⁹ En relación al aula virtual Barbera y Badia (2005):

Cuando nos referimos a un aula virtual estamos pensando en un conjunto de actividades con un alto ingrediente comunicativo que de otro modo, es decir, sin la existencia del ordenador conectado a la red, no tendrían el sentido que adquiere en el contexto auténtico. (p. 1).

cambio tan drástico en sus vidas cotidianas, y en el que varios estudiantes expresaron tristeza, porque vieron violado su derecho a la libertad y a la interacción social.

En torno a la violencia verbal, se confirmó una preocupación por esta y su relación con el Bullying que, desde la perspectiva docente desde el inicio de la investigación, se observó como un asunto en torno a las tensiones del grado tercero de la institución educativa Supía.

La violencia verbal puede ser concebida desde lo planteado por Olvera et al. (2014) quienes la definen como:

Todos aquellos actos en los que una persona lastima moralmente a otra por medio de agresiones, tales como gritos, desprecios, insultos, mentiras, comentarios sarcásticos y burlas que exponen a la víctima en público. Es mucho más imperceptible, pero tremendamente perjudicial. (p. 7).

La investigación demostró por medio de los instrumentos, que los lugares donde los estudiantes se encuentran solos, son los espacios donde los niños manifiestan más violencia entre compañeros y la violencia verbal está naturalizada en ellos, es así que inclusive en presencia de figuras de autoridad como profesores o directivos está aún presente, de igual forma la materializan y la comunican de manera escrita, por medio de las paredes de los baños, pupitres y otras áreas donde puedan rayarlas. Esta violencia verbal aunque no sea con intención de ridiculizar a la persona que la está leyendo o la está escuchando, los estudiantes manifiestan inconformidad e incomodidad con este tipo de manifestaciones. Sumando a lo anterior, en los hogares, en la entrevista a profundidad y la cartografía social, se evidenció que los lugares donde hay gritos y discusiones, se convierten en lugares de violencia que genera indisposición, para que la repetición de estos actos se convierta en lugares que los niños no desean estar.

Esta violencia verbal es consecuencia de una memoria histórica que tiene Colombia, convirtiéndose en evidencia de que las instituciones necesitan urgente una sociedad en paz, como afirman Martínez y Ospina (2018) en su libro la escuela violentada: “las escuelas son espacios de reproducción de la violencia social a manera de un espejo de las problemáticas sociales.” (p. 22).

Si esta violencia verbal genera indisposición, con mayor razón la violencia física que, como la definen los ciudadanos de Fusagasugá en la investigación de “Voces rurales y urbanas del conflicto armado, la violencia y paz en Colombia. Informes psicológicos” (2016) “referencian también la violencia física, a la cual se llega cuando existe intolerancia por parte de las personas involucradas en un conflicto.” (P. 14).

Un conflicto que a menor escala se da en las actividades escolares de los niños, incluyendo el juego como actividad de aprendizaje y que evidencian la falta de tolerancia para la solución de conflictos, en donde se necesita de personas mayores para solucionar estos problemas entre los niños y en el que los estudiantes ven los lugares donde pueden solucionar estos conflictos, como la rectoría y la coordinación, como lugares de tensiones que deja en evidencia una memoria histórica que ha afectado directa e indirectamente la sociedad, que le urge la paz y que no es consciente de la fragmentación social que ha dejado una violencia histórica.

La escuela se convierte en un lugar idóneo para buscar transformar una sociedad, si se es consciente de la realidad y se buscan estrategias para la paz, con el recurso más preciado que es la gente, personas que a pesar de las imperfecciones, muestran también bondad, y más en los niños que no se han dejado cautivar por el odio y el rencor. Este cambio aunque parezca utópico, se debe reflexionar a partir de las palabras de Gandhi que compartió desde la cárcel de Sabarmati en 1928:

El poder de la autodisciplina puede ser tan grande que gracias a ella una persona se convierte en aquello en lo que cree. Si luchamos sin violencia y creemos en nuestra fuerza, nos haremos cada día más fuertes. Y de esta manera también nuestra resistencia no violenta será cada vez más eficaz. (2001).

Teniendo en cuenta las palabras de Gandhi, se debe de empezar a trabajar con autodisciplina en investigaciones que promuevan la paz en la escuela y en la sociedad, y que proyecten un trabajo arduo por buscar una sociedad que naturaliza la paz y no por el contrario un ambiente de tensión. Los docentes comprometidos con sus imperfectos, se involucran en las realidades sociales de los estudiantes, donde se dan cuenta de la importancia de humanizar, de construir estrategias en relación a las necesidades del entorno y a proyectar una mejor sociedad, una humanidad consciente, aprovechando ese espacio de relación estudiantes - maestros, como lo es el aula, para potencializar el recurso más importante del planeta, las personas, para así alcanzar una mejor calidad de vida en comunidad, porque en la construcción de una sociedad en paz, en felicidad y tranquilidad, cada una se hace importante para una construcción de imaginarios de paz idóneos a partir de la construcción de nuevas realidades, donde pesen más estos ideales, que una memoria histórica fracturada, que un pasado doloroso, que la condenación de los errores del otro y que se busque una comprensión a las diferencias, un diálogo para la solución del más mínimo conflicto, de aceptar al otro y así buscar una evolución de los pensamientos para construir realidades diferentes, imaginarios diferentes.

En la triangulación de la información de los instrumentos, se encontraron subcategorías de los espacios de paz como lo son: Tranquilidad y seguridad, sana convivencia y felicidad. Se define la felicidad según Margot (2007):

Ser feliz supone que el hombre sea capaz de lograr un equilibrio que supere sus contradicciones y sus conflictos, felicidad como resultado de una conquista primero sobre él mismo y luego sobre un mundo en el que debe tener en cuenta no solamente las fuerzas naturales, sino también a los demás hombres. (p. 25).

Es así como la felicidad es un estado más en sociedad que en el individualismo, en donde es importante construir una felicidad social y en donde el bienestar de una comunidad debe ser compartido y no ser el privilegio de unos pocos. La felicidad debe ser compartida para una verdadera construcción de paz. Es así como Hernández et al. (2020) definen la paz como “un requisito fundamental para que se configure la felicidad dentro de una sociedad, una felicidad individual, pero que tenga un enfoque social y de bienestar para alcanzar los estándares generalizados de una sociedad en construcción de paz.” (p. 607).

En los instrumentos se encontró que la felicidad es definida por los estudiantes en relación al bienestar, relacionándolo con la alimentación, con estar bien con los otros compañeros en los espacios de los juegos y con la libertad que la asocian al estar en tranquilidad y en la naturaleza. Es así como Lykken y Tellegen (1996 citados en de Velazco et al. 2020) definen la felicidad “como la calidad de vida, como el bienestar objetivo y como circunstancias objetivas de la vida (renta, educación, salud, diversión, transporte, igualdad, entre otros).” (p. 609). Esta definición muestra la importancia de una calidad de vida para la construcción de una felicidad encaminada hacia la paz, elemento que Colombia debe empezar a cambiar por medio de la destrucción de la corrupción que genera inequidad en la sociedad colombiana, porque amenaza la paz, así lo reafirma el P. Benedicto XVI (2009): “En efecto, la pobreza se encuentra frecuentemente entre los factores que favorecen o agravan los conflictos, incluidas la contiendas armadas. Estas últimas alimentan a su vez trágicas situaciones de penuria.” (p. 131).

Las palabras de Benedicto XVI deben de servir para la reflexión, para la construcción de una sociedad sin egoísmos, de una sociedad en paz, como lo sustenta Allo (2011):

Pablo VI apostó a un hombre, imagen y semejanza de Dios, capaz de trascender por sobre sus intereses egoístas, que basado en la Caridad, con racionalidad y palabra, es capaz de intuir la Verdad, apreciar la riqueza de las diferencias, y construir comunidades en Paz. Si tuviera que sintetizar en pocas palabras el legado de Pablo VI, estas serían: El desarrollo es el nuevo nombre de la paz. Un desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres que construyen la civilización del Amor. (p. 9).

Esta idea de construcción de paz al dejar los intereses egoístas individuales y buscar un bien en comunidad, es la lucha que se libra todos los días en la sociedad, siendo la escuela un lugar de reproducción de los imaginarios de paz que han construido la sociedad Colombiana y también el lugar donde se puede gestar ese desarrollo integral con miras a la paz.

Como lo plantean Giraldo et al. (2015) en su investigación Aulas en paz un espacio pedagógico para la sana convivencia:

La convivencia en Colombia está afectada por la violencia generada en la desigualdad, injusticia, lucha de poderes, corrupción, la exclusión, entre muchos otros factores, situación que involucra por lo tanto a los niños de forma directa o indirecta, al enfrentarse cotidianamente a ambientes de violencia y agresión, que los obliga a generar mecanismos de defensa y a replicar dichos comportamientos en sus distintos espacios de interacción. (p. 3).

Colombia está inmersa en una sociedad que mantiene en tensión por la guerra, por situaciones sociales de violencia que heredó del narcotráfico y que aún convive con gran cantidad de grupos armados que son evidencia de la división del país, de situaciones sociales que

aún no se han podido solucionar por medio del diálogo y que a pesar de que se han hecho varios intentos por buscar esta paz tan anhelada para Colombia, las divisiones sitúan al país en un contexto de violencia que afronta hoy la población colombiana.

La escuela no es ajena a esta situación, porque en ellas convergen gran cantidad de niños, que vienen de familias de gran diversidad cultural, algunos con historias de violencia en sus familias y con tensiones que se manifiestan en la escuela.

Como lo afirma Botero & Martínez (2008) en su libro “Nos pintaron pajaritos: el conflicto armado y sus implicaciones en la niñez colombiana”:

Es importante desarrollar diversas estrategias para la reconstrucción de imaginarios que permitan superar el recurso sistemático a la violencia en la historia del país, la inequidad de géneros y las prácticas sexistas y discriminatorias contra las mujeres, con la reflexión de sus implicaciones particulares en la guerra y sus posibles aportes a su superación desde su relevancia en procesos de socialización familiar y escolar. (p. 298).

Esta realidad de los estudiantes colombianos debe de ser entendida para proponer estrategias de paz de acuerdo al contexto, que ayuden a un cambio significativo en las aulas de nuestra sociedad, al repensar otra realidad a partir de los imaginarios de paz de la niñez y juventud Colombiana.

Estos imaginarios como lo sustentan Ocampo y Cárdenas (2011):

Son los comportamientos, estilos de vida y partículas formadas de ver el mundo, entender el mundo, preservar o generar cambios a la vez los imaginarios son cambiantes porque están mediados por la cultura y la relación de los sujetos en ella.(p. 18).

Así al investigar la realidad de un aula violentada, reconocer las tensiones con los instrumentos aplicados y caracterizar los imaginarios, la investigación al mostrar una

naturalización de la violencia, además se evidenció en las expresiones de los estudiantes, un deseo ardiente por tener un aula en más armonía, en el que no haya discriminación y en el que el juego sea una posibilidad de aprender, de ser feliz y no por el contrario una posibilidad de juegos violentos, de tensiones en el que se notó una inconformidad con esa realidad.

Como lo afirman Ocampo y Cárdenas (2019):

Los imaginarios y la imaginación están totalmente ligados, quien imagina no se conforma con el estado actual de la sociedad y esta pone color y forma, desarrolla el gusto; incide en la toma de decisiones, crea imaginarios de realidades, sueños, cuentos, leyendas, mitos, juegos tradicionales y el arte. (p. 135).

Estos imaginarios son una posibilidad de ser conscientes de la realidad que se tiene y a la que se quiere llegar. Así para los imaginarios de paz en el aula de tercero de Supía, las sub-categorías obtenidas fueron: El respeto, acompañamiento, diálogo, no violencia, sana convivencia y compartir.

En este sentido, Núñez et al. (2019), afirman que:

Un imaginario representa la realidad social, política, económica, cultural o histórica de un grupo poblacional a través de imágenes, símbolos, creencias, mitos y tradiciones; la paz se construye en el interior de cada ser, ya que cada persona la percibe, siente y vive de manera diferente. Eso sí, debe primar el respeto, la tolerancia y la no discriminación hacia los demás para así generar una sana convivencia con las personas que comparten un mismo contexto social. (p. 18).

Este contexto social de los estudiantes de grado tercero de Supía, por medio de los instrumentos aplicados, ayudó a identificar las nociones compartidas que sobre la paz tienen los estudiantes, llegando a conclusiones en común con Núñez et al. Así mismo la definición de

respeto, sustentada a partir de Méndez (2018):

El respeto implica tener tolerancia, actuar con ecuanimidad y justicia; es garante de la buena convivencia humana. La tolerancia trae consigo el aprecio a la pluralidad y hace referencia al diálogo y a la comunicación, evita peleas innecesarias y primitivas entre los individuos, pues ayuda a solucionar sus conflictos a través de las palabras dialogadas. (p. 20).

Este valor los estudiantes lo defienden como base fundamental para construir un aula en paz y en donde expresan la necesidad de fomentarlo más en los espacios de juego en el que no está presente un adulto como autoridad.

A pesar de que los estudiantes expresan la importancia del respeto, se nota en la práctica una ausencia del mismo, por lo que se hace necesario buscar escenarios en el que se trabaje la paz por medio de la construcción de valores, la construcción del ser y se le dé igual de relevancia que las materias como español y matemáticas. Se necesita cambiar los paradigmas de que ética y religión son materia relleno de las aulas colombianas, para mostrarles RESPETO y generar conciencia de la importancia de cada una de ellas, así como de la necesidad de más escenarios que verdaderamente trabajen hacia la construcción de la paz por medio de valores y a partir del conocimiento de las realidades sociales de los estudiantes, en la que se busque la construcción de una sociedad más justa, una sociedad en paz a partir del ejemplo.

Frente a la sub-categoría de acompañamiento, se define a partir de los resultados obtenidos de los estudiantes, como la necesidad de que un adulto responsable esté presente en los momentos en el que se necesita solucionar conflictos entre estudiantes, este acompañamiento los estudiantes lo veía más pertinente en los espacios de descanso, como los corredores, los baños

y/o la entrada del colegio. Además algunos estudiantes expresaron la necesidad de solucionar los conflictos con más de un adulto.

Dentro de los imaginarios de paz de los estudiantes, definieron el diálogo como una herramienta fundamental para solucionar los conflictos y como la mejor opción para arreglar las diferencias.

La subcategoría del diálogo se define a partir de Madrid (2014):

El diálogo ha sido una de las principales claves para tratar de reconocer los elementos estructurales que originan el conflicto, facilitar su intervención y posterior resolución. La solución pacífica a las confrontaciones se da a través del diálogo, la concertación y el compromiso. La educación para la paz, debe asumirse como uno de los propósitos hacia el aprendizaje y La enseñanza para la resolución de conflictos de una forma pacífica y constructiva. (p. 321).

Es el diálogo una de las herramientas más potentes para la solución de conflictos, pero se observó que los estudiantes a pesar de que en sus imaginarios de paz, manifiestan su importancia para un aula en paz, se nota la ausencia del diálogo para la solución de conflictos, si no hay un adulto interviniendo estos problemas de la vida diaria de los estudiantes. No sólo en el aula con los compañeros de clase, sino también en los espacios de juego con los hermanos, primos y/o amigos del barrio. Pudiendo solucionar las diferencias cuando un adulto está presente; así la subcategoría de diálogo y acompañamiento se relacionan, tomando un papel esencial para estos espacios de paz que anhelan los estudiantes en sus imaginarios de paz.

Otra subcategoría importante dentro de los imaginarios de paz, es la no violencia que los estudiantes la definen como la posibilidad a espacios más tranquilos y en felicidad; además como una posibilidad a vivir en paz. Como lo decía Gandhi (2001) “Para mí sólo hay un camino hacia

el conocimiento de Dios: la no violencia, el amor.” (p. 28). Cuando se habla de armonía, de amor, de felicidad y tranquilidad; inmediatamente viene esa imagen de Dios, que desde varias religiones han trabajado para la construcción de una paz que va en contra de la discriminación, la desigualdad y la destrucción del mismo hombre. Si se analizan estos anhelos desde un enfoque histórico, se ve como la desigualdad, pobreza y situaciones de injusticia de la India, en el periodo donde se encuentra un personaje histórico como Gandhi, se denota un panorama difícil para un cambio, pero que su trabajo, con la utopía de la no violencia en su momento, la transforma en una herramienta de liberación, para lograr una independencia, una liberación a la opresión y de injusticias en la que se vivía la violencia como herramienta para dominar a un pueblo.

Así esta utopía en su momento de la no violencia, la historia muestra un resultado que nadie esperaba y en el que no se creía como la solución para una independencia a las desigualdades de esta opresión. Así Gandhi en *Young India* el 31 de Diciembre de 1931, afirmó: “No he pensado jamás en la no violencia como arma de los débiles, sino como arma de los corazones valerosos” (Gandhi, 2001, p. 37). Un “arma” que es muy poderosa en contra de la violencia que se manifiesta en las aulas, por esa memoria histórica de violencia que ha enfermado a Colombia. Aunque la no violencia los estudiantes en los instrumentos reafirmaron su importancia para un aula en paz, cabe decir que llevarla a la práctica, requiere de un trabajo en conjunto, que es una batalla que no es fácil, porque la no violencia exige más valor que la misma violencia, pero que es un punto de partida que sí cambió la historia de una nación como la India, también la no violencia es una oportunidad con la que se pueden transformar las realidades de las aulas colombianas.

La subcategoría de sana convivencia que se desprende de los imaginarios de paz de los estudiantes, puede ser reconocida también a partir de Giraldo et al. (2015):

La sana convivencia es un estado de tranquilidad, de armonía consigo mismo y con los demás, que toma vida cuando somos capaces de expresar y relacionarnos con el otro, procurando que las emociones no afecten negativamente a quienes nos rodean y así reconocemos en él, nuestras diferencias y las de los demás. (p. 274).

Así las subcategorías de tranquilidad y sana convivencia tienen una relación estrecha, notándose que la sana convivencia se requiere en esos espacios de paz que los estudiantes plasmaron, percibiendo también como fundamento para la construcción de un escenario de paz óptimo dentro de sus imaginarios. Este estado que anhelan los estudiantes en sus espacios escolares, como en sus aulas, deben de servir como un punto de partida, para la construcción de estrategias que contribuya a una sociedad en busca de esa paz que le urge a las aulas que son reflejo de la sociedad.

La otra subcategoría de compartir surgió a partir de los instrumentos, donde los estudiantes definen el compartir desde el no egoísmo, la no discriminación y la importancia de estar en espacios con otros sin sentirse excluidos de él, sin violencia, sin egoísmo. Este compartir está relacionado con los espacios de paz y violencia; además de verse relacionada la palabra compartir a la no privatización de los espacios de juego, definición que se obtuvo en el análisis de la información. La subcategoría compartir también se relaciona con las subcategorías de diálogo y sana convivencia, fundamentándolo mejor a partir de Arrabal (2013):

El diálogo entre las culturas es el medio para comprender valores, realizar actividades, conocer costumbres, y, en definitiva, una posibilidad de enriquecimiento mutuo a partir del compartir. La apertura de cauces de comunicación entre la escuela, las familias y el entorno facilita el buen entendimiento. Así creamos un ambiente de colaboración y solidaridad en espacios cosmopolitas, facilitando la convivencia y el encuentro entre

culturas. (p.221).

Estos elementos son fundamentales en la sociedad colombiana y aún más en las aulas, en el que convergen infinidad de culturas y formas de ver el mundo; así como una diversidad de posturas frente la paz, dadas por las vivencias de un conflicto armado que no cesa y que debe cambiar a partir de transformar la realidad violenta que se vive en las aulas como reflejo de la realidad social. Así promover el diálogo, el compartir diferentes imaginarios del mundo y encontrar los valores en común se puede construir una mejor convivencia que construya una sociedad en paz. Cómo lo sustenta Mandela (1994): “He descubierto que adoptar un tono moralmente superior al del oponente nunca ayuda en las discusiones.” (p. 168). Las palabras que comparte Mandela, evidencian la importancia de un diálogo mediado por el control de las emociones, para que verdaderamente se puedan solucionar los conflictos en un aula de clase en el que los desacuerdos siempre estarán presentes.

Los imaginarios de paz, se relacionan con los espacios de paz y espacios de violencia. al existir puntos de encuentro como que los espacios de paz los estudiantes los relacionan con lugares de felicidad, sana convivencia, juego, tranquilidad y seguridad; sobresaliendo los lugares en donde hay adultos que ayudan a la solución de conflictos, como rectoría y coordinación, el hogar con los acudientes y el aula de clase con el profesor como autoridad; los lugares de felicidad, son lugares de juego, tanto con compañeros o en familia; también un lugar de felicidad que mostró gran parte de los instrumentos aplicados, son los lugares de aprendizaje como parte de un proyecto de vida, como los lugares de alimentación, que los hace felices y les da tranquilidad como seguridad, estas categorías también la asociaron a la no violencia.

Los espacios de paz, se relaciona con los imaginarios de paz en el aula a través del escenario de una escuela más pacífica, esto si en los lugares de violencia que se han planteado,

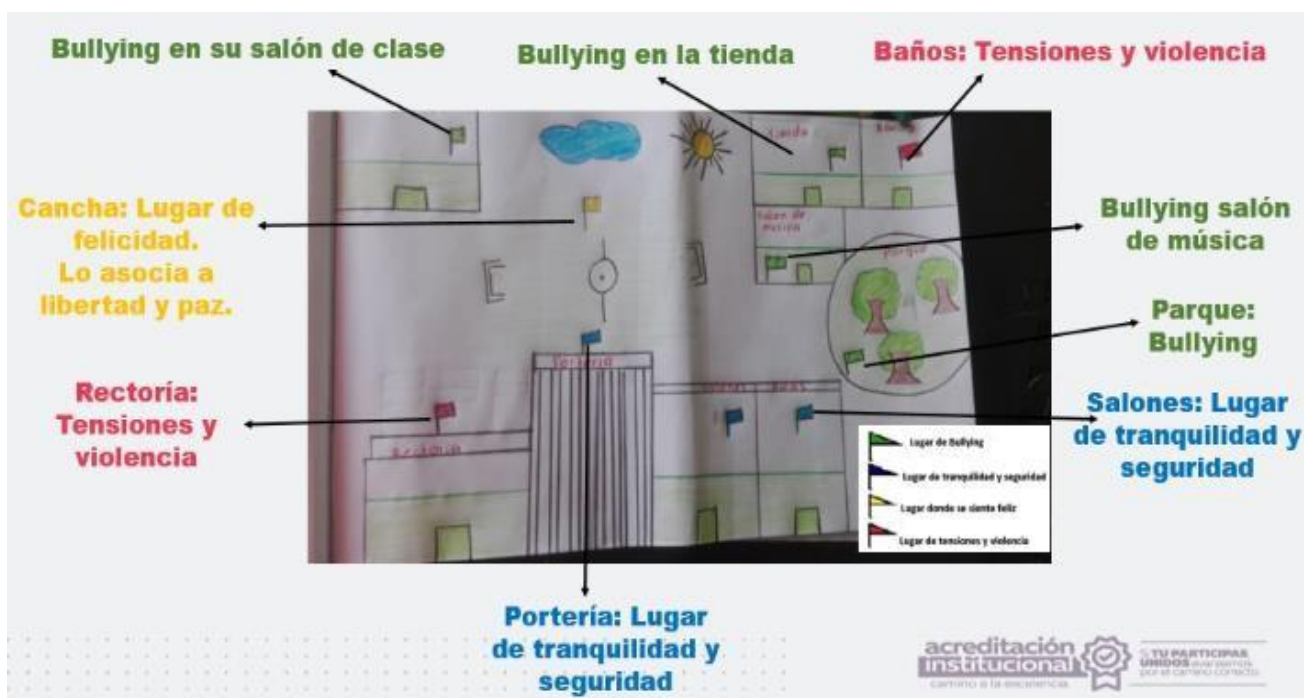
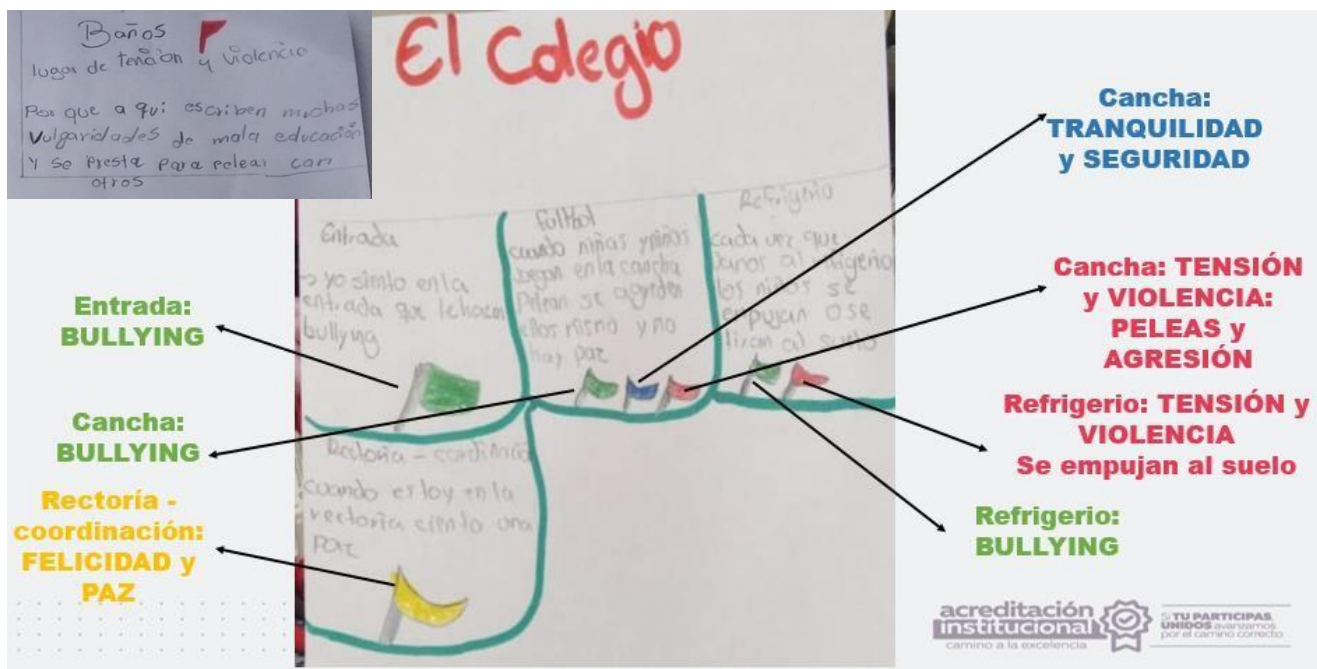
hubiera más acompañamiento por parte de los adultos, por esta razón el este es fundamental para los niños en una escuela en paz. Además los estudiantes hablaron en esos imaginarios de Diálogo, no violencia, sana convivencia, la importancia del compartir y no discriminar, usando el respeto por las diferencias que surgen cada día en la convivencia del aula y denotando la importancia de la libertad como parte fundamental del respeto.

Cómo afirma Nashiki (2013) “La violencia que se registra en la escuela es un fenómeno que implica realizar un análisis detallado de las acciones, un registro cuidadoso de las interacciones y de los constantes intercambios entre los sujetos.” (p. 840). Así a partir de la información obtenida que se realizó en la investigación, se observó de la cotidianidad en la escuela, acciones que los mismos estudiantes expresaron en cada uno de los instrumentos, donde especialmente en los descansos se percibieron interacciones violentas y esporádicas, que son realizadas por diferentes estudiantes.

A lo anterior vale la pena mencionar que la violencia física fue una constante en cada uno de los instrumentos aplicados, por medio de agresión y peleas que se evidenciaban más en los juegos violentos, en los juegos a “golpes y a las patadas”. Esto se relaciona con los espacios de violencia, donde había tensiones; en donde los lugares que los estudiantes identificaron, fueron los lugares de recreo y juego, pasillos, porterías, baños, coordinación y rectoría.

El espacio de coordinación y rectoría, es un lugar dialéctico en relación a las tensiones, porque a pesar de ser un sitio donde se busca una sana convivencia y reconciliación de los conflictos, los estudiantes también lo ven como un lugar de tensión y violencia. Estos lugares de tensiones, se relacionan con la violencia verbal, que se evidencia en gritos, vulgaridades y discusiones. Las vulgaridades se evidenciaron verbales y escritas, en donde los baños contienen escritos de este tipo.

Imagen 8 - Categorización de la cartografía social



Frente a la reconciliación de conflictos, los estudiantes fueron reiterativos en solucionar los conflictos con un adulto presente para lograr la reconciliación, como lo dijeron varios estudiantes en la entrevista a profundidad, al contestar la pregunta ¿cómo reconciliaban los conflictos de los que habían hablado en la entrevista?, la cual respondieron: “Poniéndole la queja al profesor.”, “Hablando con la coordinadora y con el profesor y con el niño”, “Mi abuela me dice que dejemos de pelear y que nos contentemos otra vez.” Esta reconciliación en los niños se da con facilidad, evidenciándose en la observación, en el que en un momento están peleando y al rato se ven felices otra vez jugando. A este punto es posible reflexionar en torno al término reconciliación a partir de Brounéus (2003) como el “proceso social que involucra el reconocimiento mutuo del sufrimiento pasado, y el cambio de actitudes y comportamientos destructivos por relaciones constructivas para una paz sostenible”. (p. 3). Es muy importante el proceso de reconciliación para lograr una buena convivencia escolar y especialmente poder obtener buenas relaciones en el aula, pero cuando se presente un conflicto que tensiona el aula de clase, es esencial hacer el reconocimiento del error y el compromiso del cambio para lograr una paz eficiente y duradera en el aula de clase. Es así como la reconciliación debe de partir de un reconocimiento de los imaginarios de paz a partir de la memoria histórica, para entender por qué se materializa la violencia a partir de rencores heredados de generación a generación, reviviendo paradigmas frente a géneros, tipo de familias, color de piel o cierto tipo de bando, pandilla, barrio, entre muchos otros paradigmas que se naturalizan con el pasar de los años, recreando situaciones violentas en el aula de clase como reflejo de la sociedad.

Estos imaginarios de paz relacionados con los espacios de paz y violencia en la escuela, muestran una violencia escolar, tanto en la escuela en presencialidad, como en la escuela desde casa.

Como sustenta Alegre (2004) al definir a la violencia escolar como:

Todas aquellas situaciones de agresión física, verbal y emocional que parten de los alumnos, docentes y la propia institución escolar, que a su vez está inmersa en una sociedad que se expresa violentamente a través de diferentes modalidades y canales según el nivel de relación (política, institucional, comunicacional y personal). (p. 29).

En este sentido la violencia encierra diferentes situaciones como el maltrato físico directo que se evidencia en pegar o amenazar a un compañero, pero también se ve de forma indirecta cuando hay robos, o esconden algo o le rompen a propósito un objeto o elemento escolar; también se evidencia la violencia verbal cuando insultan a un par, o le colocan apodos, o se burlan, causando molestias al ofendido, quien puede llegar a obrar también de manera violenta, actos que se deben prevenirse para lograr un clima escolar acorde a lo que se debe vivir en el aula escolar, un aula con espacios de paz en mira de una construcción de mejores imaginarios de paz.

En términos de lo planteado en la búsqueda de relaciones producto de las categorías emergidas, se pudieron comprender las nociones compartidas en torno a la paz y cómo estas tienen una estrecha relación dialéctica con las tensiones experimentadas desde lo individual y colectivo. Tales relaciones encontradas y establecidas desde los diferentes instrumentos permitieron dar apertura a la caracterización de aquellos imaginarios que existen en el aula de los estudiantes de grado tercero de la institución educativa Supía. En este orden de ideas lo que se propone en los párrafos siguientes es buscar a través de estas relaciones y las nuevas comprensiones a su respecto, aportar desde el proceso de investigación acción, a la construcción de estrategias que aporten a la paz en el aula.

Estrategias de paz en el aula

Teniendo en cuenta lo expuesto en el apartado anterior, surgen tres fenómenos que permiten el abordaje de estrategias de paz y en concordancia con el cuarto objetivo específico de la presente investigación, que pretende construir estrategias de paz en el aula a partir de las emergencias obtenidas del trabajo de campo. Estas situaciones son, como se mencionaron, la naturalización de la violencia, los juegos violentos y la carencia de solución de conflictos sin un adulto, con base en lo evidenciado se propone a partir de la socialización con los estudiantes la creación de estrategias que permitan el abordaje de estos en el proceso de formación, es de aclarar que estas surgen con el acompañamiento y aporte de los estudiantes a través de socializaciones y diálogos en los encuentros con los estudiantes por medios virtuales. A continuación se proponen las estrategias construidas a partir de una lluvia de ideas con los estudiantes.

Desde el surgimiento de la naturalización de la violencia y los juegos violentos, nace la posibilidad de abordarlos por medio del cuento y su socialización, teniendo en cuenta que esta idea surge desde los estudiantes y con el cuento se pueden cuestionar las diferentes situaciones que se presentan en sus actividades dentro de la vida escolar y así mismo realizarlo desde una actividad que es de su agrado para el aprendizaje, de esta manera se construye la estrategia del cuento pedagógico.

Las estrategias pedagógicas constituyen todos aquellos recursos personales, psicológicos y pedagógicos materiales e inmateriales, que tienen como finalidad hacer aprendible algún tema, pero también de interiorizar aprendizajes para la vida, facilitando el proceso de enseñanza y por consiguiente de aprendizaje. El profesor es el mediador pedagógico de la información, lo cual le da al docente un papel de guía, investigador y de líder en los procesos educativos, pero con la

condición esencial de pensar en función de los estudiantes, motivándolos e interesándose con procesos didácticos y/o moldeando contenidos, recursos o material, para que el aprendizaje sea significativo.

De la misma forma el cuento es una herramienta que contribuye a interiorizar aprendizajes significativos, como plasmar los imaginarios de paz de los estudiantes, es también una alternativa importante, porque en el desarrollo de la paz es necesario involucrar al lenguaje, que se alía con la palabra, la cual es el actor principal para la paz. Como lo afirma Bautista (2014):

El ser humano es un ser bio-socio-cultural capaz de crear lenguajes y símbolos mediante los cuales teje un conjunto de estructuras de interacción, que le permite expresar su pensar, sentir y actuar con el mundo natural, consigo mismo y con otros seres humanos. Es a partir del lenguaje cómo se construyen las relaciones interpersonales, intrapersonales, colectivas, organizacionales, educativas y virtuales en un mundo donde es necesario construir la paz. (p. 31).

Los imaginarios de paz pueden ser estructurados por medio de las palabras y el desarrollo de las historias, que si se fundamentan en talleres previos de fortalecimiento verbal, como en el desarrollo de los conceptos previos que preceden estos imaginarios, pueden darse por parte de los jóvenes y estudiantes, una mejor reflexión de su realidad, para la construcción de nuevos imaginarios, que pueden fusionarse con su cultura, historia y procesos de construcción social en sus relaciones familiares como escolares.

A partir de la fusión de los conceptos anteriores, se define el cuento pedagógico como una mediación en los procesos de enseñanza, utilizado especialmente con el objetivo de lograr aprendizajes en los educandos a partir de procesos didácticos y partiendo de la realidad del

contexto.

Los maestros como los investigadores, indudablemente deben pensar como niños, porque sus ideas deben ser entendibles para todos y las soluciones a los problemas salen de los detalles más simples, entonces la enseñanza debe ir encaminada a responder a las necesidades, interés y motivaciones que tengan los estudiantes a la hora de aprender y resignificar su realidad, y que más, que mediar la información teórica para transformarla en cuentos pedagógicos que llamen la atención de los estudiantes.

Por consiguiente, esta estrategia puede facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, si el docente tiene claro los objetivos, la estructura de lo que se quiere enseñar, interiorizar y hace uso de su creatividad para transformar un contenido netamente teórico al cuento pedagógico.

Por esto se va a desarrollar un cuento con las emergencias obtenidas de los instrumentos y del análisis de esta información, pero resaltando aún más los dos fenómenos obtenidos en la investigación, como lo es la naturalización de la violencia y los juegos violentos, que ayuda a reflexionar sobre el problema para buscar soluciones que facilite crear esa realidad deseada por los estudiantes. A partir de la socialización y reflexión de su realidad por medio del cuento, los estudiantes construyen también sus propios cuentos, en relación a sus imaginarios de paz, pero también a repensar su realidad escolar y proyectar en su cuento una mejor historia de paz.

Esta construcción de cuentos por parte de los estudiantes, pretende generar ideas que favorezcan la paz dentro de una comunidad, que busque movilizar pensamientos, emociones, sentimientos entorno a la paz, desde el individuo y su entorno inmediato, es decir su familia y personas con las que convive. Con la aplicación de esta estrategia, se pretende desplazar al estudiante de las acciones violentas que expresaron en su cotidianidad.

Para la aplicación de esta estrategia se sensibilizó primero con una película animada que invitaba a reflexionar sobre la paz, su importancia para cada persona y para la comunidad.

Posteriormente se desarrollaron unas preguntas cortas que los motivaron a reflexionar.

En otra sesión, con la intención de obtener mayor concentración por parte de los estudiantes, se compartió un video corto rompehielo relacionado con la paz, en el que participaron los estudiantes al compartir ideas, pensamientos y sentimientos generados a partir del video, posteriormente se compartió el cuento creado a partir de los resultados de la investigación, este cuento se compartió de forma escrita, causando una excelente recepción por parte de los estudiantes, evidenciado en la información recolectada, en el que contaron por audios y de forma escrita el mensaje que les dejó el cuento, además expresaron qué parte del cuento les llamó más la atención y a partir de la pregunta de ¿Cómo podría ser mejor esa historia que acaban de escuchar? se les propuso, crear un mejor final del cuento pedagógico compartido. Así construyeron sus propios finales sobre cómo debía ser ese final de paz, que compartieron por medio de audios en el grupo general del WhatsApp. Esta estrategia se desarrolla en cada una de sus fases, por medio de plataformas digitales.

El segundo cuento, también creado a partir de los resultados, se construyó además usando la segunda estrategia creada con la ayuda de la comunidad, apareciendo está en el cuento pedagógico, con el objetivo de que los estudiantes también se incentiven a proponer estrategias de paz en relación a los cuentos que debían de elaborar a partir del cuento compartido de forma narrada.

Esta actividad de la creación de cuentos por parte de los estudiantes, se incentivaron con videos de paz rompehielo que volvió a dar un excelente resultado al motivar la participación, se aplicó el segundo cuento construido usando los resultados de la investigación, en el cuento

también se introdujo la segunda estrategia construida que se mencionará más adelante, como las macro-categorías obtenidas y así motivando con el ejemplo, la construcción de cuentos por parte de los estudiantes de mínimo una página a partir de lo escuchado en la narración del cuento y/o lo leído del cuento, acompañado la historia con dibujos, así mismo, se les pidió que se plasmarán conceptos como la paz, la paz en la familia, paz en el aula, espacios de violencia, espacios de paz y soluciones a los conflictos en el aula y la familia. La aplicación del segundo cuento pedagógico fue igual de receptiva que el primero, además la participación de los estudiantes fue activa en los momentos de la construcción narrativa de sus historias y en el cuento creado por los estudiantes, en sus lecturas para sacar los ganadores del concurso, se evidenció que plasmaron parte de sus vidas en él, los que carecían de herramientas técnicas de construcción del cuento, compartieron en forma de narración sentimientos y vivencias en torno a la paz. Esta es una etapa inicial en la que necesita de más tiempo para ver resultados a largo plazo, además de que debe ser un proceso constante con los estudiantes y en el que se proyectan crear otras estrategias a partir de los resultados de estos cuentos obtenidos por los estudiantes.

Los mejores cuentos servirán para socializaciones posteriores y para proyectar nuevas realidades de paz en la escuela, que surjan de un análisis detallado de los resultados de las historias obtenidas por los estudiantes.

Con lo planteado en los párrafos anteriores es posible reconocer que el cuento pedagógico, constituye una pieza fundamental para los niños, al ser creadora de imágenes mentales, situaciones, problemáticas, reflexiones y sobre todo de soluciones, que brindan al niño pinceladas de imaginación y creatividad frente a diferentes situaciones. De este modo, el cuento le brinda al niño espacios para pensar en múltiples opciones y alternativas ante la vida, lo cual nos abre un amplio panorama de su potencial para formar seres propositivos desde la primera

infancia.

Otra estrategia que surgió a partir de la lluvia de ideas de los estudiantes, fueron los círculos de la reconciliación, esta estrategia se elaboró a partir de las ideas de los estudiantes, donde manifestaron que la autonomía para solucionar conflictos, es posible si se aprende a solucionar los problemas con el diálogo, que falta aprender a escuchar porque los problemas no se solucionan “alegando” y que el juego es la manera que más disfrutan para aprender, uniendo estas ideas con otras más, se creó la estrategia del círculo de la paz, la cual consiste en crear dos círculos, que se llamaron el círculo del silencio y la escucha, representado por un oído caricaturesco; mientras que el otro círculo se le llamó el círculo de palabras con paz, el cual se representó con una boca caricaturesca.

La estrategia consiste en que los estudiantes en forma de juego, como el docente si hay algún caso, deberán de entrar en cada uno de estos círculos para solucionar los conflictos que hayan surgido dentro del aula de clase. En la actividad participarán cinco estudiantes, tres de ellos los elige el profesor para que sirvan como jurados, buscando que estos tres no sean amigos muy cercanos de los otros dos estudiantes que entrarán en los círculos. Los otros dos estudiantes que están implicados en el problema que se debe solucionar, entrará cada uno en un círculo diferente; se les explica las siguientes reglas del juego y que si alguno no la cumplen, inmediatamente se le dará ganado el juego al otro compañero:

Cada estudiante debe colocarse una máscara de carita feliz de papel, con la idea de que las palabras que salgan de su boca, en el momento que les corresponda participar, sean pensadas en paz, explicándoles que sí es importante expresar lo que les indispuso del otro, pero aprendiendo a expresar los pensamientos con diplomacia. Cada uno se coloca un sombrero que tiene pegada la imagen de un oído o una boca, el que le corresponda el oído, deberá de estar en

total silencio y con una actitud de escucha, explicándoles que al cruzar pies o manos se muestra el no querer escuchar al otro, como otras actitudes que se notan y se corregirán en el proceso del juego. El que le corresponda el sombrero con la boca, deberá de pensar antes de hablar, para decir con sinceridad y tranquilidad, lo que le disgustó del otro y el porqué de su actitud molesta frente al compañero. Los jueces deberán de escuchar muy atentamente a cada uno y alzar una papeleta de silencio, si ven sentimientos de rabia que generan violencia, porque después los dos estudiantes deberán de cambiar de círculo para responder la misma pregunta que acabo de escuchar el otro. Cada juez mediador, deberá de hacer una misma pregunta a cada uno que están en el círculo, después de que los dos hayan hablado, estas preguntas son: 1. ¿Qué actitud puedo mejorar, para no causar disgusto a mi compañero? 2. Mencione 2 razones por la cual tengo razón y una razón por la cual mi compañero tiene la razón. 3. ¿Qué solución hay al problema?

Tras esto cada juez mediador, deberá de aportar una solución al problema en una lluvia de ideas y que entre los dos implicados en el desacuerdo, elija cuál de todas las soluciones les parece más conveniente. Por último el juez mediador servirá para reconciliar las dos partes. Esta estrategia que se plantea está en proceso de aplicarse con los estudiantes, esperando que los niños lleguen al aula semipresencial, para poder hacer un análisis detallado de esta estrategia en la vida escolar de los niños, aplicándose en varios días que hayan momentos de conflicto que se puedan presentar dentro del aula de clase y se propicie para solucionar los problemas por medio de la estrategia.

Después de aplicarse la estrategia varias veces con la ayuda de un adulto, se busca que ellos se familiaricen con ella, se espera que ellos tomen autonomía para poder aplicar esta estrategia sin la intervención del profesor, esto con el fin de responder al fenómeno de la carencia de solución de conflictos sin un adulto. Buscando que la estrategia llegue también a los

espacios de descanso, si se reestructura a partir de los resultados obtenidos de la aplicación de la misma y de una constante lluvia de ideas que haga de la estrategia más llamativa para los estudiantes y cada vez más práctica.

Estas estrategias surgen de la necesidad del contexto, pero también desde la propuesta de la comunidad implicada en este deseo de un espacio en paz, evidenciados en el análisis de la información.

Cierre apertura

Después de analizar la información de los instrumentos aplicados, pudiendo así profundizar y reflexionar en torno a los imaginarios de paz y la relación que tienen con la vivencia de las diferentes tensiones expresadas e identificadas desde los relatos de los participantes, permitiendo así mismo reconocer las nociones compartidas en torno a la paz en el aula, es posible reflexionar en primer medida desde los instrumentos, estos fueron un aporte valioso al proceso de investigación ya que permitieron abordar los objetivos a diferentes niveles de profundidad, yendo de lo macro a lo micro, desde lo colectivo a la individual, permitiendo contrastar desde los relatos y voces de los participantes lo observado en el diario de campo; así mismo la cartografía social posibilitó la comprensión desde lo espacial los imaginarios de paz, por eso fue posible configurar relaciones antagónicas entre paz y tensiones desde los lugares de desarrollo y socialización en la escuela presencial y virtual.

El análisis de lo colectivo a lo individual dio apertura a la identificación de las nociones de paz, pudieron conocer desde la profundidad de las voces y relatos basados en la experiencia vivida de la escuela y el aula, los elementos que influyen en la definición y concepción del concepto de paz.

Desde la perspectiva de las tensiones y en relación a lo anterior, estas son diversas y tienen surgimiento desde la cultura, el hogar, la familia, lo heredado, el contexto social del país, los territorios, las relaciones entre pares y figuras de autoridad y son un gran aporte en la constante dinamización y movilidad de la noción de paz. Por otro lado las tensiones son influyentes en la comprensión del aula en paz, dada su relación antagónica con esta, para definir la paz en el aula, se hizo necesario comprender la relación de las tensiones y el impacto que tienen para el contexto específico del aula. Así se logró reconocer el papel de las tensiones desde los diferentes

actores, su rol en estas y el carácter definitorio y antagónico para con la paz en el aula.

Adicional se aprendió que los imaginarios de paz, están llenos de esperanza a un mejor futuro, a un cambio anhelado de una realidad naturalizada con la violencia y en el que los participantes al narrar sus experiencias, emociones y sentimientos en torno a la paz, se reconocieron en esas realidades expresadas a través de los instrumentos en los que participaron y con la estrategia aplicada del cuento pedagógico en sus primeras fases.

También se comprendió la importancia del juego en la construcción de paz, de cómo está asociaban la felicidad al bienestar que se representa en acciones o estados como el poder comer bien, de cómo en la escuela se crean unas fronteras invisibles, con los estudiantes que comparten diferentes espacios y de cómo algunos de estos, son vistos como lugares de violencia y con una posibilidad de lastimarse; esto conllevaba a que los estudiantes vieran los espacios de coordinación y rectoría como lugares de paz, al ver este como un sitio que les solucionaban los conflictos; pero por otra parte también como un lugar de violencia, donde los reprenden por hacer las cosas mal. Otro tema que se evidenció en la obra de conocimiento, fue la necesidad de los estudiantes de poder asistir a estos espacios de formación, en donde al estar en esa aula virtual, los estudiantes en las entrevistas en profundidad, manifestaron tristeza por no poder socializar, rabia y frustración porque no era lo mismo y la importancia de la paz en relación a la libertad.

En relación a los instrumentos aplicados en esta aula virtual, impidió que algunos estudiantes pudieran aportar al análisis de los resultados, porque al tener a los padres al lado para responder, se observó que las respuestas estaban condicionadas por los padres y en varias ocasiones, respondieron lo que se les decía, por lo que el análisis de la información necesitó de mayor atención y filtros en la aplicación de los instrumentos.

La inclusión de los niños en la construcción de las estrategias, fue fundamental para tener una mayor recepción por parte de ellos a la hora de aplicar la primera fase de la estrategia del cuento pedagógico, además dejaron una enseñanza de que las soluciones a los problemas se pueden construir desde lo más simple y que la imaginación es un valor fundamental, que se debe buscar y preservar en cada uno de los miembros de una sociedad.

Además de crear cuentos a partir de los resultados de los instrumentos, estos fortalecieron los aprendizajes que dejó la investigación, pero además los estudiantes se vieron motivados con el proceso, esto se evidenció en la participación de las fases iniciales de la estrategia y también generó excelentes resultados en el cuento pedagógico aplicado.

El segundo cuento pedagógico al construirse con los resultados, las emergencias centrales e incluirse en la historia, la segunda estrategia que salió por parte de los estudiantes, los llevó a proponer dentro de sus cuentos más estrategias que merecen seguir siendo estudiadas a profundidad. Además en el análisis de lectura de los cuentos, se refleja la influencia de programas de televisión en ellos, por lo que se considera fundamental, cuestionarse sobre la importancia de cada uno de los integrantes de una sociedad en la construcción de la paz e influencia que tienen sobre los niños, incluidos los medios de comunicación y las redes sociales.

Los aprendizajes y reflexiones expuestas al respecto del proceso de investigación permiten generar cuestiones como ¿Qué tipo de convivencia es la que se está enseñando desde los diferentes actores y figuras de autoridad como los docentes y directivos? ¿Cuál es el compromiso de la comunidad escolar, para la construcción de paz en los espacios de desarrollo de los estudiantes? ¿Cómo puede impactar el cuento pedagógico el aula de clase, si es incluido dentro de las áreas humanas de la institución?

Conclusiones

Para la construcción de un aula en paz, se hace necesario un compromiso por parte de cada miembro de la comunidad educativa, donde los estudiantes, maestros y padres de familia deben de contribuir a buscar espacios de paz al desaprender y reaprender constantemente en relación a esta.

En los resultados del análisis de la información, se identificaron nociones compartidas que sobre la paz tienen los estudiantes, entre ellas se encontraron el no bullying, la no violencia, el diálogo, el compartir, la sana convivencia, la libertad, el respeto, la felicidad, la tranquilidad y la necesidad del acompañamiento constante de un adulto para la solución de conflictos para mantener la paz. Estas nociones compartidas sobre la paz, evidencian una naturalización de la violencia, en donde el no bullying y la no violencia reflejan un aula que necesita urgente de la paz.

Los instrumentos contribuyeron a comprender los imaginarios de paz de los estudiantes, donde ellos a partir de sus narraciones, dibujos y mapas, expresaron sus ideas de lo fundamental para la paz, como el diálogo para la solución de conflictos, el compartir por medio de la no discriminación, el respeto a las diferencias y una sana convivencia; pero se hace necesario que esta teoría pueda ser llevada a la práctica, porque se ve la carencia de aplicabilidad de este conocimiento, faltando en el aula estrategias y juegos que contribuyan a colocar en práctica los conceptos alrededor de la paz, que a su vez aporte a un mejor clima escolar.

Se reconocieron las tensiones de los estudiantes, por medio de sus espacios de violencia, evidenciándose en estos la naturalización de los juegos violentos, así como una mayor violencia verbal y física en los espacios donde no se encuentra un adulto.

Los estudiantes son más receptivos a aprender con el juego y con actividades que

desarrollen la imaginación, en cada uno de los instrumentos asociaron la paz con la felicidad, de la misma manera, delimitaron sus espacios de paz en relación a los lugares de felicidad que asociaban al juego y a los espacios del bienestar en relación a comer bien y ser amados.

La caracterización de los imaginarios, contribuyó a cuestionar la realidad social de los estudiantes, a partir de comprender desde su cotidianidad, los espacios que viven en felicidad, tranquilidad, en tensión y en paz.

Las estrategias desarrolladas con los estudiantes generaron en ellos compromiso y motivación para desarrollarlas y aplicarlas, evidenciándose la importancia que le dan los niños a ser tenidos en cuenta y en donde no lo ven natural.

La estrategia del cuento pedagógico impactó positivamente los procesos de aprendizaje de los niños de la Institución Educativa Supía, ya que a través de una narración cotidiana a partir de los resultados de la información, se pudo centrar el interés de los niños por las temáticas y lograr que ellos mismos dedujeran la problemática, la solución y sus propias conclusiones por medio de sus cuentos.

Desde la perspectiva del adulto destaca su rol como mediador en la resolución de conflictos y concepciones de la paz, su presencia o ausencia en los diferentes espacios de socialización dinamizan la percepción que tienen los estudiantes de la paz a través de los espacios compartidos.

Referencias

- Aguilar, María Alejandra, Castañón, Natalia, (2014). Propuesta actividades y estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz y capacidad de resolución de conflictos en Instituciones educativas Venezolanas. *Revista de Comunicación de la SEECI*. (Julio 2014). Año XVII (34), 83-94 ISSN: 1576-3420.
- Alegre L., P. (2004). *Violencia escolar, un síntoma de toda la sociedad*. Buenos Aires: BuenaFuente. P24.
- Algovia, E. B., & Rivero, E. R. (2019). Creencias distorsionadas sobre la violencia de género en docentes en formación de Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 1(77).
- Allo, G. (2011). *La Doctrina Social en los pontificados de Pablo VI y Juan Pablo II*.
- Andrade, H., & Santamaría, G. (2010). Cartografía social, el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa. *Memorias del curso Participación Comunitaria y Medio Ambiente*.
- Arrabal, M. D. P. M. (2013). La escuela del siglo XXI. Compartir y convivir: relación escuela y familia. In *Relaciones interculturales en la diversidad* (pp. 221-235). Cátedra Intercultural.
- Arteaga, I. H., Hernández, J. A. L., & Chala, M. C. C. (2017). Cultura de Paz: Una Construcción educativa aporte teórico. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 19(28), 149-172.
- Ayala González, José Carlos. (2016). Propuesta para el diseño y desarrollo de proyectos de

- trabajo en el aula, que favorezcan la formación de valores como la paz, la justicia y la solidaridad en educación primaria. Publicher hiome. Universidad La Salle Cuernavaca. Artículo. Vol. 5 Núm. 12 (2016): Educación, paz y ciudadanía.
- Aznar, I., Cáceres, M. P., & Hinojo, F. J. (2007). Estudio de la violencia y conflictividad escolar en las aulas de educación primaria a través de un cuestionario de clima de clase: el caso de las provincias de Córdoba y Granada (España). REICE. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, 5(1), 164-177.
- Barbera, E., & Badia, A. (2005). Hacia el aula virtual: actividades de enseñanza y aprendizaje en la red. Revista Iberoamericana de educación, 36(9), 1-21.
- Barreto, I., & Borja, H. (2007). Violencia política: algunas consideraciones desde la psicología social. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 3(1), 109-139.
- Barro, Yesenia Alejandra. Cervantes Gutiérrez, Luz Darí. (2019). Gestores de paz: Estrategia pedagógica para la mitigación del conflicto escolar y la promoción de cultura ciudadana. Doi. <http://hdl.handle.net/11323/5779>.
- Bautista, F. J. (2009). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 16, 141-189.
- Bautista, F. J. (2011). Racionalidad pacífica. Una introducción a los estudios para la paz: Una introducción a los estudios para la paz. Librería-Editorial Dykinson.
- Bautista, F. J. (2014). Paz neutra: Una ilustración del concepto. Revista de paz y conflictos, (7), 19-52.
- Bernal Torres, C. A. (2000). *Metodología de la investigación para administración y economía*.

Pearson.

Bertuzzi, M. F. (2015). El aula como espacio de transformación. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. Año XVI. Vol. 25. . pp. 13-230. ISSN 1668-1673.

Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. -- Bogotá: Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Tomo I, 2018.

Biblioteca del proceso de paz con las FARC-EP. -- Bogotá: Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, Tomo V parte uno, 2018.

Bobbio, N. (1982). *El problema de la guerra y las vías de la paz*, trad. Jorge Binaghi, Gedisa, Barcelona, 9-187.

Botero, L. D. R., & Martínez, M. H. (2008). *Nos pintaron pajaritos: el conflicto armado y sus implicaciones en la niñez colombiana*. Instituto Popular de Capacitación.

Brounéus, K. (2003). *Reconciliation. Theory and practice for development cooperation*. Documento SIDA, Estocolmo.

Cardona Jaramillo, Yudy y Bado-Herrera, Luzmila. (2018). La Construcción de paz y convivencia escolar a través de la investigación como estrategia pedagógica . Vol. 9 Núm. 1 (2018): *Cultura Educación y Sociedad* . Doi. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.9.1.2018.06>.

Castoriadis, C. (1997). El imaginario social instituyente. *Zona erógena*, 35(9).

Castoriadis, C., & Vicens, A. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad* (Vol. 1, p. 231). Barcelona: Tusquets.

Cerro del Valle, J. D., & Campillo Díaz, M. (1996). Los enfoques en Educación para la Paz y su proyección en la construcción de los valores.

Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de estudios sociales*, (15), 47-58.

Chaux, E. (2004). Enrique Chaux: Ideas y estrategia. *Santillana*, 1-4.

Chaux, E. (2012). Educación, convivencia y agresión escolar. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.

Chaux, E., Bustamante, A., Castellanos, M., Jiménez, M., Nieto, A., Rodríguez, G., ... & Velásquez, A. (2008). Aulas en paz: 2. Estrategias pedagógicas. *Revista Interamericana de Educación para la democracia*, 1(2), 125-145.

Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2012). Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas. Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.

Cobo Martínez, Joana. (2016). Creando cultura de paz en las aulas mediante la música: investigación y propuestas didácticas. Universitat Jaume I. Departament d'Educació. Doi. <http://hdl.handle.net/10234/166977>.

Covarrubias, G. (2000). Violencia escolar. *Revista Electrónica Contexto Educativo*, 7.

De Luca, C. (1998). La diversidad de las representaciones: Los docentes y la disciplina. *Aula Abierta*, 6(63), pp. 8-16.

de Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación.

Graciela Tonon (comp.), 46.

de Vera, F. H. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. Cuadernos de estrategia, (183), 119-146.

Del Rey, R. y Ortega, R. (2001). Programas para la prevención de la violencia escolar en España: la respuesta de las comunidades autónomas. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 41, 33-145.

Del Rosario Ayala-Carrillo, M. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509.

Duque, H., & Díaz-Granados, E. T. A. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.

Durling, V. A. (2007). Paz social y cultura de paz. Ediciones Panamá Viejo.

Equipo Paulinas. (2014). Pensamientos de S.S. Juan Pablo II, séptima impresión. Bogotá - Colombia, 2-365.

Fernández, O. (2006). Una aproximación a la cultura de paz en la escuela. *Educere*, 10(33), 251-256.

Forero, E. A. S. (2012). Estudios para la paz, la interculturalidad y la democracia. *Ra Ximhai*, 8(2), 17-37.

Galtung, J. (2014). La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz ya hacer algo al respecto. *Revista de Paz y Conflictos*, (7), 9-18.

Gandhi, M. (2001). Palabras para la paz (Vol. 131). Editorial Sal Terrae.

- García Correa, Antonio (1998). Un aula pacífica para una cultura de paz. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Continuación de la antigua *Revista de Escuelas Normales* Vol. 1 Núm. 1 (1998).
- Giraldo, L. E. P., Bedoya, S. L. P., Muñoz, J. E. L., & Mamián, L. G. (2015). Aulas en paz un espacio pedagógico para la sana convivencia. *Plumilla Educativa*, 16(2), 270-285.
- Giraldo, L. E. P., Bedoya, S. L. P., Muñoz, J. E. L., & Mamián, L. G. (2015). Aulas en paz un espacio pedagógico para la sana convivencia. *Plumilla Educativa*, 16(2), 270-285.
- Girard, K., & Koch, S. J. (2001). *Resolución de conflictos en las escuelas: Manual para educadores*. Ediciones Granica SA.
- Gómez, B. R. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y educadores*, (7), 45-56.
- Guette Espinosa, D., Hernández Molina, K., & Ruiz Urina, K. (2019). *Estudiantes conciliadores: una estrategia didáctica de mediación para una cultura de paz* (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa).
- Hernández García de Velazco, J. J., Romero Marin, L. C., Chumaceiro Hernández, A. C., & Uribe Martínez, N. A. (2020). *Gestión normativa ciudadana: construcción desde la felicidad social y paz en Colombia*.
- Huesmann, LR y Guerra, NG (1997). Creencias normativas de los niños sobre la agresión y el comportamiento agresivo. *Revista de personalidad y psicología social*, 72 (2), 408.
- Iglesias, J. M. (2007). ¿QUÉ SON LOS IMAGINARIOS?. Recuperado de

<http://cf.caribeafirmativo.lgbt/todo/ATT1379699182.pdf>

JIMÉNEZ ARENAS, J. M., & Muñoz, F. (2013). *La paz, partera de la historia*. España: Editorial Universidad de Granada.

Jiménez Ornelas, R. A. (2005). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual. *Papeles de población*, 11(43), 215-261.

Juan Pablo II. (2001). Mensaje para la celebración de la XXXIV jornada mundial de la paz.

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/peace/documents/hf_jp-ii_mes_20001208_xxxiv-world-day-for-peace.html

Juan Pablo, I. I. (2002). No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón. Mensaje de su Santidad. XXXV Jornada Mundial de la paz. Filipinas.

Ken Bain (2007) Caracterización de prácticas docentes y su relación con las competencias profesionales en el programa de Ingeniería en Multimedia. Universidad Militar Nueva Granada. DOI: URI <http://hdl.handle.net/10654/7463>.

King, M. L. (1963). Carta desde la cárcel de Birmingham. *Recuperat el*, 28, 45-55.

Korol, C. (2011). La educación popular-algunos debates posibles y necesarios. *Revista El Aromo*, N°58, Enero/febrero.

Madrid, G. A. (2014). La educación para la paz en Colombia: estrategias de transformación y resolución negociada de los conflictos. *Ra Ximhai*, 10(2), 313-336.

Mandela, N. (1994). *Autobiografía de Nelson Mandela: El largo Camino hacia la Libertad*.

Mandela, N. (2012). *El largo camino hacia la libertad: la autobiografía de Nelson Mandela*.

Aguilar.

Mandela, N. (2012). Nelson Mandela por sí mismo. Plataforma.

Margot, J. P. (2007). La felicidad. *Praxis filosófica*, (25), 55-80.

Martínez Herrera, Oscar Fernando Ospina Osorio, Didier Andrés, (2018). LA ESCUELA VIOLENTADA Nuevas formas de violencia en contextos escolares La escuela en clave de violencia y Paz. Universidad Católica de Manizales. DOI: <http://www.ucm.edu.co/centro-editorial/centroeditorialucm@ucm.edu.co> Manizales – Caldas.

Martínez Huertas, L. M., & Dávila Moreno, R. (2019). Imaginarios y prácticas que ocasionan violencia de género entre niños y niñas de educación básica primaria (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Martínez, Jacobo. (2009) *Articulacion Del Currículo Juegos De Paz Y Educacion Para El Ejercicio De Los Derechos Humanos*. Programa de Educación para los Derechos Humanos EDUDERECHOS. 2009.

Mayer, L. (2009). Escuela, integración y conflicto. Notas para entender las tensiones en el aula. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 6(6), 85-112.

Mayor, F. E. D. E. R. I. C. O. (1996). UNESCO publishing tolerance, cultures of peace.

Méndez, G. H. (2018). El valor de educar bien. Promoviendo el respeto dentro del aula. *Aula de Encuentro*, 20(1).

Miguelé, M. M. (2000). La investigación-acción en el aula. *Agenda académica*, 7(1), 27.

- Ministerio de Educación y Deportes (2004). Escuelas Bolivarianas. Avance cualitativo del proyecto. Montessori, M. (1998). Educación y paz. Buenos Aires: ERREPAR S. A.
- Molina de Colmenares, N., & Pérez de Maldonado, I. (2006). El clima de relaciones interpersonales en el aula un caso de estudio. *Paradigma*, 27(2), 193-219.
- Muñoz Guerrero, Fredi Y Osorio Picon, Karol Irina. (2018). Diseño de una estrategia pedagógica sobre la importancia del juego en la construcción de paz en los estudiantes de 6° del colegio la presentación de Ocaña, norte de Santander.
- Muñoz Onofre, D. (2003). Construcción narrativa en la historia oral. *Nómadas*, (18), 94-102.
- Muñoz, F. A. (Ed.). (2001). La paz imperfecta (p. 2). Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, F. A., & López, M. (2000). Historia de la paz. Universidad de Granada, Granada.
- Nashiki, A. G. (2013). Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(58), 839-870.
- Núñez Cruz, K. L., Andrade Claro, M., & Nieto Feo, C. C. (2019). Imaginarios de paz de los niños del grado 5 de la institución educativa Carlos Julio Umaña Torres del municipio de Tópaga.
- Ocampo Molina, Y., & Cárdenas Arciniegas, L. (2019). Imaginarios de paz de niños y niñas vinculados a procesos comunitarios de lectura y escritura.
- Olvera Rodríguez, J. A., Arias López, J., & Velázquez, R. A. (2014). Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1).

- Olweus, D. (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones morata.
- Orjuela, B. A. T., Díaz, D. L. D., Parra, Y. A. D., Beltrán, E. P. S., Quiñónez, E. M., Castelblanco, D. A. S., ... & Orjuela, K. V. G. (2016). Voces rurales y urbanas del conflicto armado, la violencia y paz en Colombia. *Informes psicológicos*, 16(1), 65-84.
- Ortega Ruiz, R., & Mora Merchán, J. A. (1997). Agresividad y violencia: el problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, 313, 7-27.
- Pablo II, P. J. (2000). Mensaje de su santidad Juan Pablo II para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz. Tipografía Vaticana.
- Papa, B. XVI. (2009). Mensaje de Benedicto XVI para la celebración de la Jornada mundial de la Paz. *Revista de Fomento Social*, 131-140.
- Parent, J. (1988). La violencia y el determinismo filosófico. *Crítica de la razón dialéctica*, 33(8).
- Peñate Domínguez, F., & Botella Ordinas, E. (2019). Juegos de paz: Elaboración en el aula de juegos históricos cooperativos. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*.
- Pérez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa.
- Proceso de Hescuela, equipo nacional (2012), hijos e hijas por la memoria y la impunidad.
- Prodócimo, E., Gonçalves, R, Rodrigues, R. y Bognoli, P. V. (2014). Violencia escolar: reflexiones sobre los espacios de ocurrencia. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 1-15.
- Propuesta actividades y estrategias pedagógicas que promuevan una cultura de paz y capacidad

- de resolución de conflictos en instituciones educativas venezolanas. Revista de Comunicación de la SEECI, (34),83-94.[fecha de Consulta 31 de Marzo de 2020]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5235/523552852006>).
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Rosser, A., Martínez. R. & Villegas, E. (2015). La exposición a violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores. *Bordón*, 67(2), 117-129. doi: 10.13042/Bordon.2015.67208.
- Salazar-Mastache, Irma Isabel.(2016). Construcción de paz integral en las escuelas Mexiquenses. Dirección General de Educación Normal y Desarrollo Docente. DOI: . <http://eaa.com.ve/Editorial/libro3-345-02.html>.
- Sampieri, H., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta edición. Editorial McGRAW-HILL. México. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wpcontent/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigación-sexta-edicion.compressed.pdf>.
- San Fabián Moroto, José Luis. (1995) Educación para la paz y evaluación. . Revista interuniversitaria de formación de profesorado^o 22 enero/abril 1995. Pp. 75-86.
- Sánchez Cardona, M. I. Primera parte. Análisis crítico de la cultura de paz y su viabilidad en Colombia. Capítulo 2. La cultura de la paz: teoría y realidades.
- Sánchez Fernández, S. (2001). La motivación del profesorado: factores influyentes y sugerencias para su mejora. *Aula de Innovaciones Educativas*. 101. pp. 13-17.

- Sartre, Jean-Paul. (1964). Lo imaginario. Psicología fenomenológica de la imaginación. 2ª ed. Argentina, Losada.
- Smith, P. K., Catalano, R., JUNGER-TAS, J. J., SLEE, P. P., MORITA, Y., & OLWEUS, D. (Eds.). (1999). *The nature of school bullying: A cross-national perspective*. Psychology Press.
- Toro, I., & Parra, R. (2006). Método y conocimiento: metodología de la investigación. *Medellín: Universidad EAFIT*. Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Valero Moreno, B. Y., & Martínez De La Peña, G. I. (2018). Imaginarios de paz y noviolencia de los estudiantes del colegio Juan Rey IED y su influencia en la resolución de conflictos como base para la transformación cultural (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Vargas Sánchez, Ana Dolores. 2016. Espacio de investigación para la educación de la paz y la convivencia apoyado por las TIC.
- Villegas, J. C. E. (2000). Lo imaginario: entre las ciencias sociales y la historia. Universidad Eafit.

Bibliografía

- Bretones Román, Antonio, (1996). Concepciones y prácticas de participación en el aula según los estudiantes del magisterio. Facultad de educación centro de formación del profesorado.
- Burguet, M. (2003). Conflictología. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.convivir.conflicto/Conflictologia>

%2 8Burguet-2005%294p.pdf

Castellanos forero, Sharon Liceet. Moncaleano Martínez, Ximena. (2016). Estrategia desde la propuesta nacional aulas en paz para contribuir a la convivencia entre los estudiantes del grado séptimo-dos de la institución educativa Nicanor Velásquez Ortiz del municipio de Ambalema Tolima. Universidad del Tolima.

Chaux, Enrique. Bustamante, Andrea, Castellano, Melisa , Jiménez, Manuela, Nieto, Ana María, Rodríguez, Gloria Inés, Blair, Robert, Molano, Andrés, Ramos, Cecilia y Velásquez, Ana María. (2008). Aulas de Paz: 2. Estrategias Pedagógicas. Vol 1, No. 2 Junio, 2008. Revista interamericana de educación para la democracia. DOI: www.ried-ijed.org.

Cordero Rincón, B., Londoño Echeverry, A., & Gallego López, A. (2013). El bullying desde la perspectiva de la educación personalizada en las estudiantes del grado 805 de la Institución Educativa Lorencita Villegas de Santos de Santa Rosa de Cabal. Blog. El bullying en las escuelas. Noviembre de 2014.

Díaz-Aguado, M. J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558.

Domínguez, J. B. (2014). Educación intercultural y diálogo de saberes para la paz. *Ra Ximhai*, 10(2), 175-193.

Dubet, F. (2004). ¿Mutaciones institucionales y/o liberalismo? En E. Tenti Fanfani (Comp.), *Gobernabilidad de los sistemas educativos en América Latina* (pp. 15-45). Buenos Aires: Ediciones IIPE -UNESCO.

Equipo Paulinas. *Pensamientos de S.S. Juan Pablo II*. Séptima reimpresión, 2014.

Fante, C. (2005). Fenômeno bullying: como prevenir a violência nas escolas e educar para a paz. Campinas, Brasil: Verus Editora.

Fernández Roca y Tenorio Villalón, 2014. Oficina de transferencia de resultados de investigación.

Fernández, S. S. (2001). La motivación del profesorado: factores influyentes y sugerencias para su mejora. *Aula de innovación educativa*, (101), 13-17.

Jiménez, Manuela. Lleras, Juanita. Ana María Nieto, (2010). La paz nace en las aulas: evaluación del programa de reducción de la violencia en Colombia. Universidad de La Sabana | Facultad de Educación. pp. 347-359.

Juan Pablo II, (1998). Preocupación por los problemas Sociales: Séptima carta encíclica de Juan Pablo II. Libros religión y espiritualidad. Editorial : San Pablo, Editorial (1 Abril 1998).

JUAN PABLO II, La Paz nace de la Justicia, Alocución a la sesión plenaria de la Academia Pontificia de Ciencias, 12 de noviembre de 1983, citado por E. J. NAGEL, Die Friedenslehre der katholischen Kirche. Eine Konkordanz kirchenamtlicher Dokumente, Stuttgart/Berlin/Köln, 1997, 99.

La paz, la convivencia y la ciudadanía democrática (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

Lykken, D., & Tellegen, A. (1996). La felicidad es un fenómeno estocástico. *Ciencias psicológicas*, 7(3), 186-189.

Mandarino, C. (2002). Regularidade e agressividade: categorias de análise no recreio de um aluno com deficiência mental. *Movimento*, 8(2), 63-76.

- Morales-Reyes, A. C., Alonso-Castillo, M. M., & López-García, K. S. (2011). Violencia de género y autoestima de las mujeres de la Ciudad de Puebla. *Revista de sanidad militar*, 65(2), 48-52.
- Murcia, N. (2011). *Imaginarios sociales: preludios sobre universidad*. Imaginario, Universidad Católica de Manizales 52 imaginación, representación y simbólico: complementariedad y operacionalización de un diseño. España: EAE editores.
- Musitu, G., Estevez, E., Jimenez, T. y Veiga, F. H. (2011). Agentes de socialização da violência e vitimização escolar. En S. N. Caldeira y F. H. Veiga. *Intervir em situações de indisciplina violência e conflito* (43-80). Lisboa: Fim de Século.
- Ocampo Molina, Y., & Cárdenas Arciniegas, L. (2019). *Imaginarios de paz de niños y niñas vinculados a procesos comunitarios de lectura y escritura*.
- Prodócimo, E. y Recco, K. V. (2008). *Recreio escolar: uma análise qualitativa sobre a agressividade entre os estudantes de ensino fundamental I*, en *Anais do VIII Congresso Nacional de Educação EDUCERE e III Congresso Ibero-Americano sobre Violências nas Escolas*. Curitiba, Brasil.
- propuesta nacional aulas en paz para contribuir a la convivencia entre los estudiantes del grado séptimo-dos de la Institución Educativa Nicanor Velasquez Ortiz del municipio de Ambalema Tolima. Trabajo de grado de especialización Universidad Del Tolima. 2016.
- Ramos, C., Nieto, A. M., & Chaux, E. (2007). *Aulas en paz. Resultados de un programa multicomponente*, 1(1).
- Rodríguez, D. y Rodríguez, J. (2015). *Violencia escolar y método PEACE*. *Revista Criterios*,

22(1), 239-279.

Springer, N. (2012). Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia. Bogotá, CODHES.

ANEXOS

ANEXOS A

Estrategias de paz - El cuento pedagógico

Cuento creado a partir de los resultados de la investigación. Guardianes de la paz.



Fuente: JAIME ANDRÉS MORALES QUINTERO Fecha (04/02/2021). Cuento pedagógico investigador.



Fuente: JAIME ANDRÉS MORALES QUINTERO Fecha (04/02/2021). Cuento pedagógico investigador.



Lideriño entonces, habló con los dos hombres acerca del acuerdo del grupo; pero Gandhi, sabiendo que no todos estaban de acuerdo les dijo: para ganar se necesita mucha valentía, quiero que salgan al frente los que temen participar; pero ninguno se movió de su sitio; por lo que Lideriño volvió a decir que todos estaban de acuerdo; estas palabras impulsaron a Terroriño a hablar diciendo que él no estaba de acuerdo, por lo que Gandhi, uno de los hombres, lo felicitó por su valor, y llamando a Miediño y a Lideriño, les mando ubicarse en dos círculos que había al lado de un árbol; diciéndoles, que de ellos dependía que ganasen el primer juego de para obtener el premio.

Luego les dio a cada uno una imagen, las imágenes eran una oreja y una boca; le dijo que para ganar en el juego, como en la vida, debían de usar muy bien cada uno de los círculos. Les explicó que las dos imágenes representaban la escucha y la palabra que al unirse sabiamente alcanzan la sabiduría y la paz. A Miediño ubicado en el círculo de la boca les dijo que de no actuar con sinceridad todos perderían el juego pues la mentira nunca triunfa. A Lideriño, ubicado en el círculo de la oreja, le aconsejó escuchar con atención y calma para lograr ganar el juego.

Gandhi pidió a Miediño, que debía de decir lo que le dolió al no ser escuchado por Lideriño; con esto Miediño empezó a temblar, sin saber que decir y queriendo huir de aquel círculo, balbuceo y pensando en el premio, dirigió la palabra a Lideriño y le dijo: "Si quieres ser líder, debes de aprender a escuchar a los demás, antes de tomar decisiones por todos, te hubiera apoyado si al menos hubiera escuchado, las cosas mandadas no me gustan". Mientras hablaba Miediño, Lideriño estaba rojo de la ira, pero pensando en el premio, se aguantó, recapacito y escucho a su compañero para no perder el premio.

Gandhi felicito a los dos y les dijo que intercambiaran de círculo, le pidió a Lideriño que antes de hablar pensará muy bien su respuesta con sinceridad. Lideriño se demoró en contestar y dijo: "Debo de aprender que todos pensamos de manera diferente, que yo quiero que todos sean como yo y que me falta escuchar más a los demás". Los amigos guardaron en silencio y el segundo hombre empezó a aplaudir, los niños siguieron estos aplausos y con ello Lideriño se empezó a sentir mucho mejor y el hombre de color ayudo a que se perdonaran.



De este modo, Nelson les explicó el último juego: deben de escuchar la voz del corazón y no las palabras, hizo una pausa y empezó a decir. El último juego solo lo ganaran aquellos que sean los más fuertes y los que sobrevivan al círculo de la muerte, a todos los niños les dio mucho miedo, pero Nelson con rapidez, los llevo a un círculo mucho más grande que estaba dibujado en el piso al lado de unas rocas punzantes, les dijo que todo se valía, como darsen golpes para sacar a los demás del círculo y que no importaba si al salir del círculo su compañero se aporreaba, que pasado 3 minutos, los que quedaran en el círculo ganarían.

Empezó el juego, salió corriendo Cansonsiño encima de Miediño y se le tiro encima para expulsarlo del círculo, porque él era el que estaba más al borde y asustado. Pero cuando ya iba a caer encima de Miediño, sintió que lo agarraron y se dio cuenta que iba a parar con su cabeza en unas rocas, cerró los ojos y cuando los abrió, quedo asustado al ver a Lideriño solamente sosteniéndole y diciéndoles que si todos se quedaban quietos y pasaba los tres minutos, todos serían ganadores, todos estuvieron de acuerdo y al pasar el tiempo, Nelson y Gandhi los aplaudieron, pero Cansonsiño estaba triste, callado y se sentía que no merecía ningún premio, ni estar ahí; por lo que los hombres dijeron, no importa las dificultades o equivocaciones, lo importante es aprender a corregir los errores que causan dolor en el otro; si no hubieran cambiado su actitud egoísta esta historia habría sido diferente, afortunadamente superaron muy bien cada prueba y por tanto todos son ganadores; pero la condición es que recuerden siempre: que cada dulce que ganaron, representa un sueño que ustedes tienen y al comerlo representa que lo han logrado. Si es un sueño de bien, de paz, será dulce y si es de egoísmo será amargo.

Todos los niños aceptaron recordar siempre las palabras de los hombres y se pusieron muy felices, empezaron a colocar sus maletines para que se los llenarán de dulces y después los juntaron todos para repartirlos por igual, porque aprendieron a actuar con verdad y paz, aprendieron a jugar pensando en los demás y que siempre podemos mejorar. Cuando voltearon para darles las gracias a los dos hombres, habían desaparecido junto con el árbol. El silencio se rompió con la llamada de cada uno de sus seres queridos que los estaban llamando para almorzar y escuchar sus aventuras.

ANEXOS B – Cuentos pedagógicos de estudiantes

Cuento estudiante 1

Mi historia Real
 había una vez éramos 3 en la familia mi Papá
 Mi Mamá y yo entonces yo mantenía muy triste
 porque no tenía un hermanito y decía con que
 con quien jugar yo le pedí a mi Mamá un
 hermanito y llegó mi hermanito y entonces los
 días pasaron y entonces yo dije yo estaba muy
 Braba porque a mi hermanito le estaban dando
 más amor que a mí entonces yo me puse muy
 celosa yo decía que yo lo odiaba que yo no
 se porque lo había pedido que era mejor que
 yo no lo hubiera pedido entonces una vez
 mi hermanito se enfermó y está en el hospital
 se queda muchos días en el hospital me puse
 triste me puse a llorar yo decía porque
 decía esas palabras y no sabía que hacer
 para que mi hermanito volviera como que le
 hacían exámenes yo decía que ojala que le
 salieran bien y yo rezaba por él yo decía que
 ojala que volviera que no volvía a decir esas
 palabras entonces yo un día comencé a risar mucho
 por el 31 de Diciembre él estaba con mi
 Papá y yo estaba donde una tía y yo me
 puse a pensar que porque yo decía esas
 cosas y como estaban mis primos y mi familia
 yo me sentía muy mal de averle dicho esas
 palabras a mi hermanito entonces yo le dije a mi
 mamá que no fuéramos para la casa por que
 yo me sentía con mucha culpa pasaron los
 días y mi hermanito todavía no le daban salida

Fuente: EIMY JULIANA PINEDA LLANOS Fecha (11/02/2021). Cuento pedagógico estudiante.

del hospital cuando un día y estaba feliz por que le iban a dar la salida pero le hicieron exámenes y no le dieron la salida niemanito todavía seguía en ferrieta llevaba muchos días estresados porque extrañava su familia yo también lo extrañaba paso muchos días en el hospital y hasta que se alivia y se dieron ya salida y yo dije que no valia a decir esas palabras yo pensaba que era por mi culpa por ser eso y yo si el lo quiero mucho porque es es mi hermanito

Deo Eimy Juliana



Cuento estudiante 2

"EL NIÑO GROCEAO"

Hace mucho tiempo en un pequeño pueblo habitaba un niño que nada le gustaba.


Éra muy gordo, mal educado y desobediente.

Siempre quería tener lo mejor. Como en comidas, ropas, juguetes y muchas cosas más.

Cuando salía a jugar al parque, lo hacía solo, porque él, no permitía que los demás niños se acercaran y tocaran sus juguetes, ya que ellos eran pobres, vestían mal y pedían comida en la calle.

Mientras aquellos niños humildes se divertían jugando, jugando, corriendo por todo el parque y sin tener a que se les ensuciaran sus ropas,,,,, El niño gorceo los miraba y pensaba;

Es aburrido jugar solo, yo también quiero correr y jugar con ellos, se ven que son felices. No como yo.

 la tristeza y el sentimiento, tocaron el corazón de aquel niño.....

Después unos minutos salió corriendo hacia su casa y tomó la mayoría de su ropa, su comida y sus juguetes.

De inmediato regresó al parque y se dirigió a los niños humildes que allí jugaban,,,,, y les dijo;


Niños!!! Vengan todos. Quiero que me pidan por ser sus socios con ustedes.

Y como muestra de mi sincera arrepentimiento quiero darles algunas de mis cosas. Y sea solo eso, también quiero bondades de amistad y que ustedes me permitan ser su amigo.

Porque quiero compartir con ustedes lo que tengo, que siempre conmigo, que estudien como yo, que coman y vistán lo mejor posible.


Aquellas niños lo aplaudían y les respondían;

Nosotros no tenemos nada que perderte, porque todas sonas eres honesto, no eres perfecto y nos equivocamos y si te arrepentimiento es sincero. Dios te perdonara y te recompensará.

 Y aquel niño compartió y
Vió feliz para siempre.

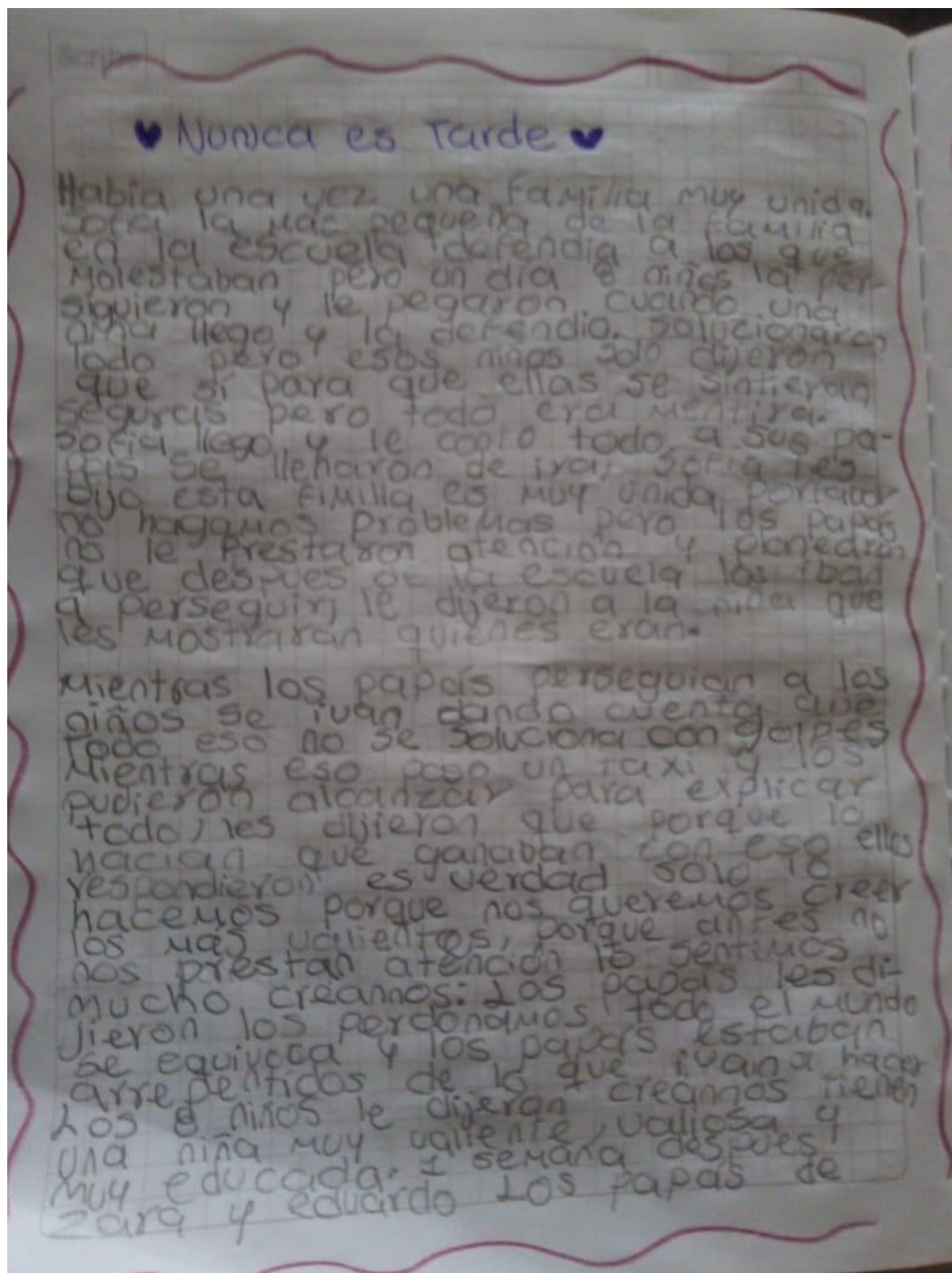
REFLECCIÓN

Que no sabe de nada tiene tanta dinero y cosas
Lujosas
En el corazón sólo hay caridad, amargura y
.....



Fuente: KAREN SOFIA OVIEDO HANAO Fecha (11/02/2021). Cuento pedagógico estudiante.

Cuento estudiante 3




Fuente: EMILY SOFIA ARICAPA MORENO Fecha (11/02/2021). Cuento pedagógico estudiante.



Cuento estudiante 4

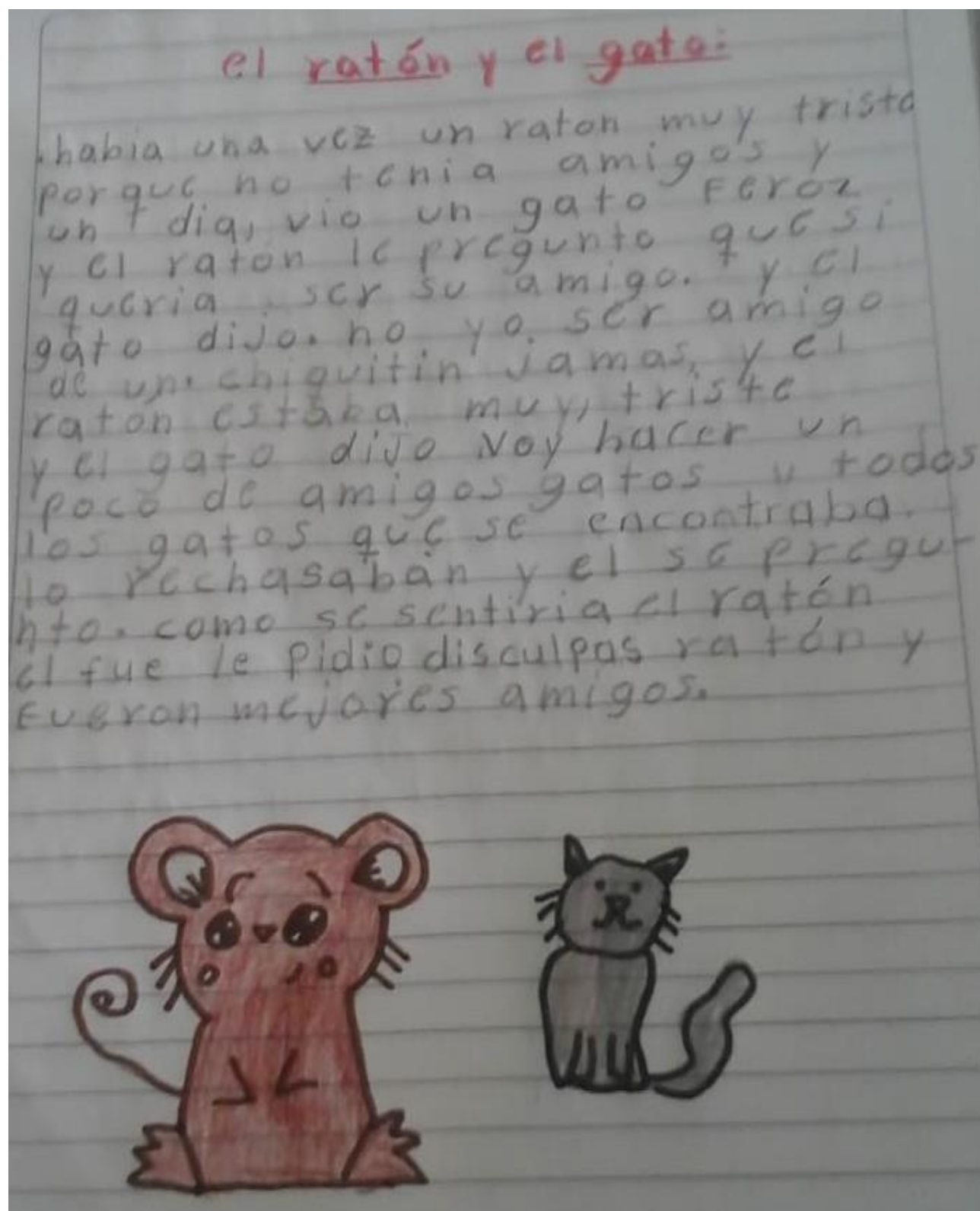
La Bruja Buena



Habia una vez una bruja buena que iba volando por el cielo con su escoba. de pronto se dio la vuelta y se cayo encima de un barco. se fue a pescar y como era una bruja, solo haciendo iplm! pescaba peces y pescó una ballena. La ballena tenia una botella con un papel que llevaba un mensaje dentro que ponía: ¡cuidado con las ballenas hacen cosquillas! a la bruja le hizo cosquillas la ballena y se rio tanto con la boca abierta que se le metio un bicho y se acabo.

Fuente: ALISON DAHIANA MARÍN. Fecha (11/02/2021). Cuento pedagógico estudiante.

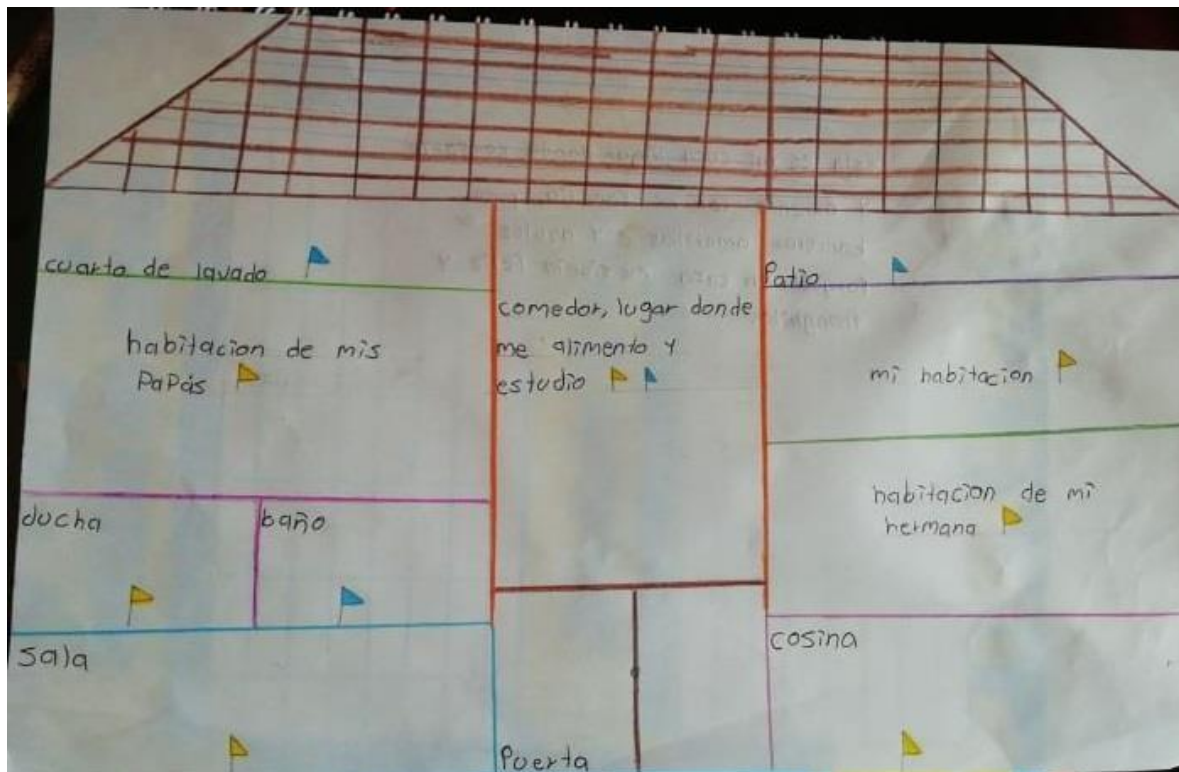
Cuento estudiante 5



Fuente: LUCIANA MARTÍNEZ TABARQUINO Fecha (11/02/2021). Cuento pedagógico estudiante.

ANEXOS C - Evidencias instrumentos Cartografía social

Mi escuela en casa 1

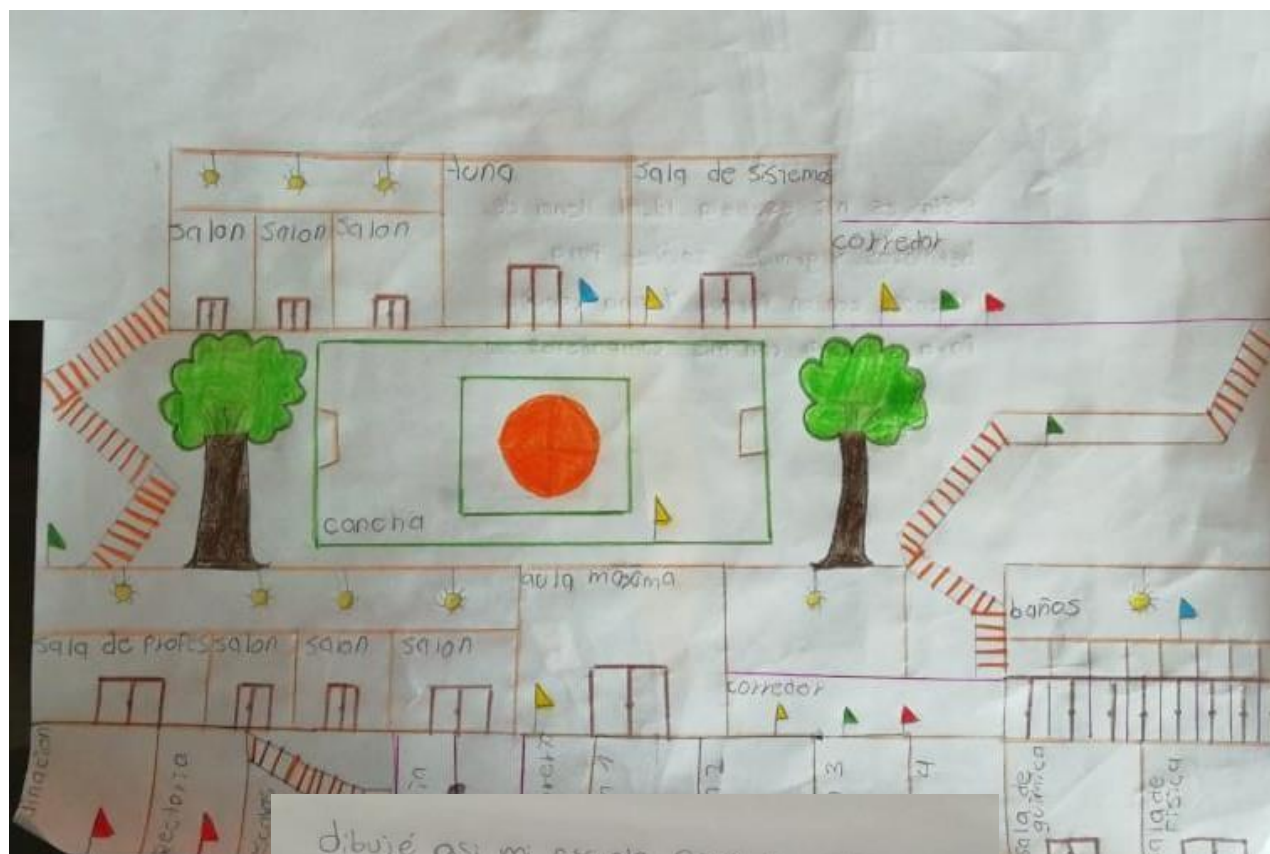


Fuente: EIMY JULIANA PINEDA Fecha (22/10/2020). Cartografía social mi escuela en casa.

Mi escuela en casa 2



Fuente: María Camila Sanchez Fecha (22/10/2020). Cartografía social mi escuela en casa.



dibujé así mi escuela porque así recuerdo que es la escuela donde estudio

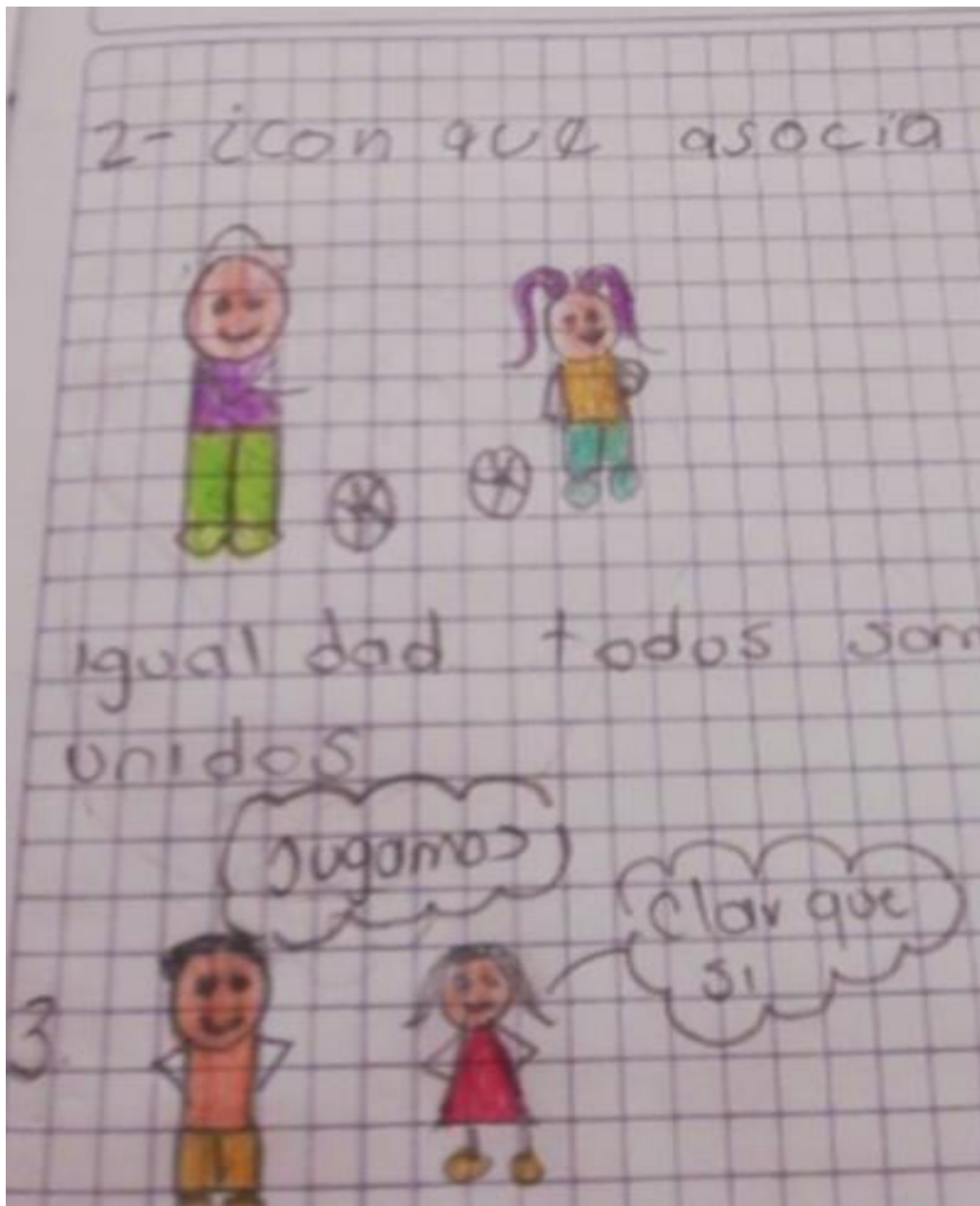
le coloqué esas banderas a un lugar predeterminado porque eso es lo que siento en esos lugares.

en los salones me siento feliz porque allí aprendo todo lo que se.

en la rectoría siento tranquilidad ya que allí casi no transcurren niños y se siente paz en la cancha siento que hay bullying porque por ahí casi no transcurren profesores y los niños se aprovechan para hacerle bullying a otros.

en el patio siento tensión y violencia porque ahí hay muchos niños y algunos juegan juegos violentos.

Fuente: YENIFER ALEJANDRA RIVERA Fecha (22/10/2020). Cartografía social mi escuela y escrito.

ANEXOS D – Dibujos apoyo a entrevista semiestructurada**Entrevista semiestructurada Dibujo 1**

Fuente: YENIFER ALEJANDRA RIVERA Fecha (15/10/2020). Dibujos apoyo entrevista semiestructurada. .

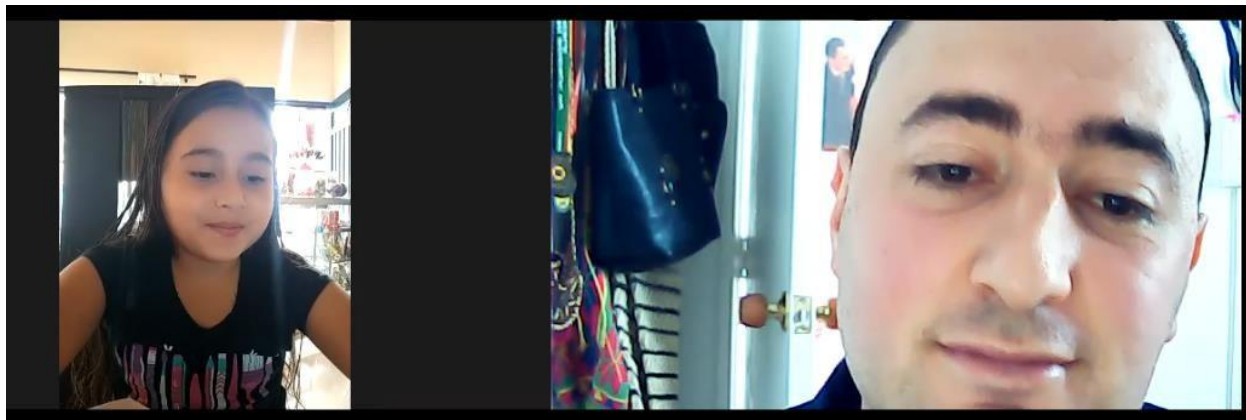
Entrevista semiestructurada Dibujo 2



Fuente: SAIND ESTIVEN SANABRIA M. Fecha (15/10/2020). Dibujos apoyo entrevista semiestructurada. .

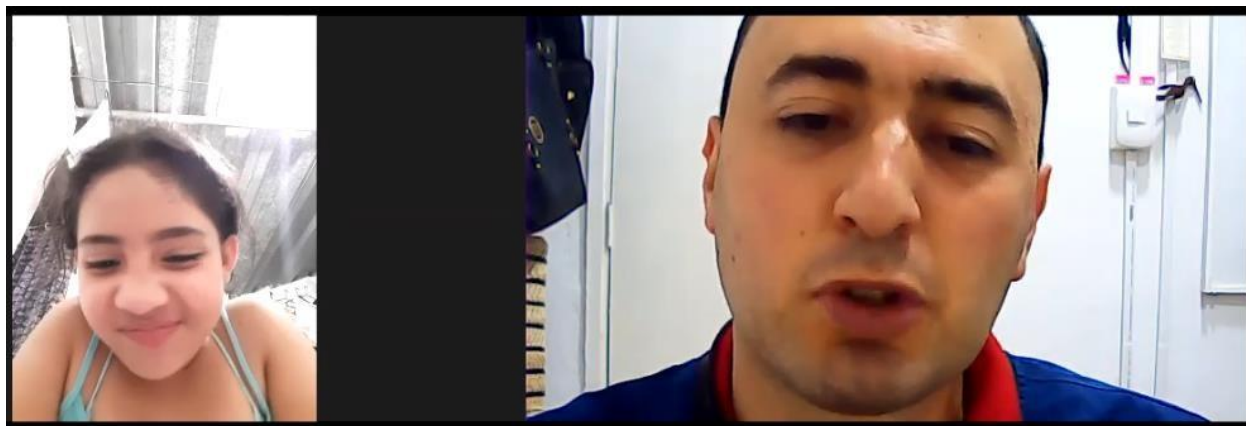
ANEXOS E – Entrevista a profundidad

Entrevista a profundidad Entrevista 1



Fuente: Jaime Andrés Morales Fecha (29/10/2020). Entrevista a profundidad PALOMA BUITRAGO.

Entrevista 2



Fuente: Jaime Andrés Morales Fecha (29/10/2020). Entrevista a profundidad SARA CARDONA RIOS.


Entrevista 3




Fuente: Jaime Andrés Morales Fecha (29/10/2020). Entrevista a profundidad María Camila Sanchez.

ANEXOS F - Consentimientos informados

Consentimiento 1 – Coordinación

	Universidad Católica de Manizales <small>VIGILADA MINEDUCACIÓN</small>	
LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES		
NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN: "Imaginaris de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía"		
I.P: BERNARDO DE LA CRUZ HOYOS ALCALDE		
I.P: JAIME ANDRÉS MORALES QUINTERO		
CONSENTIMIENTO INFORMADO:		
Lugar: Institución Educativa Supía Fecha: 21 – 09 - 2020		
Por medio de la presente acepto participar en el proyecto de investigación denominado: " Imaginaris de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía ". Proyecto desarrollado por estudiante de Maestría de la Universidad Católica de Manizales.		
Los objetivos del presente estudio se orientan a: Comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa de Supía.		
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes de grado tercero ✓ Reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto de aula. ✓ Identificar las nociones compartidas sobre paz que poseen los estudiantes. ✓ Co-construir estrategias de paz que pueden contribuir al desarrollo de una sana convivencia en el aula. 		
Se me ha explicado que mi participación consistirá en diligenciar algunos instrumentos aplicados y participar en el desarrollo de grupos focales si así fuese necesario, todo ello a partir del interés de reconocer mis comprensiones de los imaginarios de paz, sus nociones, principios, testimonios y evidencias en la institución Educativa Supía, donde me encuentro vinculado. Las anotaciones, registros físicos y audiovisuales, así como la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.		
Después de haber leído muy bien, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre, consciente, y voluntariamente, manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.		
Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e investigaciones.		
Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios, o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.		
Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.		
AUTORIZACIÓN DEL DIRECTIVO DOCENTE DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN:		
Nombre del Directivo Docente: <u>Claudia Yosmina Rojas Herrera</u>		
Cedula: <u>30402692</u> Firma: <u>Claudia Rojas</u>		
Teléfono de los investigadores a quien recurrir en caso de dudas o inquietudes: 3146062518 - 3166626333		

Consentimiento 2 – Acudiente estudiante

 <p>Universidad Católica de Manizales <small>VIGILADA MINEDUCACIÓN</small></p>	<p>Acreditación de Alta Calidad <small>en el camino de la excelencia</small> <small>Res. 013600 - 09 de 2019 - vig. 4 años</small></p>
<p>LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN: "Imaginario de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía"</p>	
<p>I.P: BERNARDO DE LA CRUZ HOYOS ALCALDE I.P: JAIME ANDRÉS MORALES QUINTERO</p>	
<p>CONSENTIMIENTO INFORMADO:</p>	
<p>Lugar: Institución Educativa Supía Fecha: 21 – 09 – 2020.</p>	
<p>Por medio de la presente acepto participar en el proyecto de investigación denominado: "Imaginario de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía". Proyecto desarrollado por estudiante de Maestría de la Universidad Católica de Manizales.</p>	
<p>Los objetivos del presente estudio se orientan a: Comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa de Supía.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes de grado tercero ✓ Reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto de aula. ✓ Identificar las nociones compartidas sobre paz que poseen los estudiantes. ✓ Co-construir estrategias de paz que pueden contribuir al desarrollo de una sana convivencia en el aula. 	
<p>Se me ha explicado que mi participación consistirá en diligenciar algunos instrumentos aplicados y participar en el desarrollo de grupos focales si así fuese necesario, todo ello a partir del interés de reconocer mis comprensiones de los imaginarios de paz, sus nociones, principios, testimonios y evidencias en la institución Educativa Supía, donde me encuentro vinculado. Las anotaciones, registros físicos y audiovisuales, así como la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.</p>	
<p>Después de haber leído muy bien, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre, consciente, y voluntariamente, manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.</p>	
<p>Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e investigaciones.</p>	
<p>Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios, o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.</p>	
<p>Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.</p>	
<p>ACEPTO PARTICIPAR EN LA PRESENTE INVESTIGACIÓN, PARA ELLO, FIRMO:</p>	
<p>Nombre del acudiente: _____</p>	
<p>Cedula: _____ Firma: _____</p>	
<p>Nombre del Estudiante: _____</p>	
<p>Teléfono de los investigadores a quien recurrir en caso de dudas o inquietudes: 3146062518 - 3166626333</p>	

Consentimiento 3 – Rectora



LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN: "Imaginario de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía"

I.P. BERNARDO DE LA CRUZ HOYOS ALCALDE

I.P. JAIME ANDRÉS MORALES QUINTERO

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Lugar: Institución Educativa Supía Fecha: 21 – 09 - 2020

Por medio de la presente acepto participar en el proyecto de investigación denominado: "*Imaginario de Paz en el aula de los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Supía*". Proyecto desarrollado por estudiante de Maestría de la Universidad Católica de Manizales.

Los objetivos del presente estudio se orientan a: Comprender los imaginarios de paz que poseen los estudiantes del grado tercero de la Institución educativa de Supía.

- ✓ Caracterizar los imaginarios de paz en los estudiantes de grado tercero
- ✓ Reconocer las tensiones y posibilidades que la paz presenta en el contexto de aula.
- ✓ Identificar las nociones compartidas sobre paz que poseen los estudiantes.
- ✓ Co-construir estrategias de paz que pueden contribuir al desarrollo de una sana convivencia en el aula.

Se me ha explicado que mi participación consistirá en diligenciar algunos instrumentos aplicados y participar en el desarrollo de grupos focales si así fuese necesario, todo ello a partir del interés de reconocer mis comprensiones de los imaginarios de paz, sus nociones, principios, testimonios y evidencias en la institución Educativa Supía, donde me encuentro vinculado. Las anotaciones, registros físicos y audiovisuales, así como la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.

Después de haber leído muy bien, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiéndome dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre, consciente, y voluntariamente, manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.

Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e investigaciones.

Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios, o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTIVO DOCENTE DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN:

Nombre del Directivo Docente: SILVIA IMELDA ESPINOSA BONILLA

Cedula: 25059750

Firma: Silvia Imelda Espinosa Bonilla

Teléfono de los investigadores a quien recurrir en caso de dudas o inquietudes: 3146062518 - 3166626333

Consentimiento 4 – Consentimientos a mano

Martes 22-09-20

Autorizo al profesor
Bernardo y al profesor
Jaime para que puedan
trabajar en los imaginarios
de paz.

Firma: ~~Jaime y Bernardo~~

Estudiante: ~~Jaime y Bernardo~~

Fuente: Bernardo Hoyos Alcalde. Fecha (22/09/2020). Consentimiento informado a mano.